

HISTORIA



NATIONAL
GEOGRAPHIC

NÚMERO 122 • 3,50 €

LOS PUEBLOS DEL MAR

RAMSÉS III CONTRA
LOS INVASORES
DE EGIPTO

ARQUÍMEDES

EL GRAN INVENTOR
DE GRECIA

TRAJANO

LA DRAMÁTICA
CAMPAÑA CONTRA
LOS DACIOS

MONTECASSINO

LA VIDA EN EL
PRIMER MONASTERIO
DE OCCIDENTE

SOLIMÁN EL MAGNÍFICO

SEÑOR DE ESTAMBUL, CONQUISTADOR DE EUROPA

Nº 122 • 3,50 € / PVP CANARIAS 3,65 €



NUEVO RENAULT MÉGANE

TU MEJOR COPILOTO



4.000€ DE EQUIPAMIENTO INCLUIDO:

- CLIMATIZACIÓN MANUAL
- RADIO CD, MP3, USB Y BLUETOOTH
- ESP, REGULADOR Y LIMITADOR DE VELOCIDAD
- ORDENADOR DE A BORDO
- Y MUCHO MÁS...

DESDE **11.700€***



ENERGY TCe 115CV STOP&START



Renault España



Renault ESP

Mod. Visualizado: Renault Mégane GT-Style Energy TCe 115 S&S con PM Especial (Azul Malta): 14.165 €.

RENAULT
QUALITY MADE

FABRICADO EN ESPAÑA

DRIVE THE CHANGE



Gama Renault Mégane Berlina: consumo mixto (l/100km) desde 3,5 hasta 7,5. Emisión CO₂ (g/km) desde 90 hasta 174.

*PVP recomendado para Renault Mégane Berlina Life Energy TCe 115 S&S, válido hasta el 31/01/14 en Pen. y Bal. Incluye Plan PIVE-4, IVA, impuesto de matriculación, transporte y promociones ofrecidas por RECSA. Aplicable a particulares y autónomos siempre que cumplan las condiciones del Plan PIVE-4 y que financien a través de Renault Box3 con RCI Banque Sucursal en España. Permanencia mínima de 24 meses. Importe mínimo a financiar: 6.000 €. Incompatible con otras ofertas financieras. Mod. Visualizado: Renault Mégane GT-Style Energy TCe 115 S&S con PM Especial (Azul Malta): 14.165 €.

Renault recomienda **elf**

FORO DE TRAJANO. FUE FINACIADO CON EL TESORO DE LOS DACIOS. EN SU CENTRO SE ERIGIÓ UNA GRAN COLUMNA QUE NARRA LAS VICTORIOSAS CAMPAÑAS DEL EMPERADOR.

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

NÚMERO 122

Reportajes

20 Ramsés III contra los Pueblos del Mar

En el siglo XI a.C., Ramsés III rechazó el ataque de pueblos invasores que habían sembrado el caos en todo el Mediterráneo. **POR JAVIER MARTÍNEZ BABÓN**

30 La misteriosa civilización del Indo

En el valle del Indo surgió a finales del IV milenio a.C. una enigmática y sofisticada civilización que desapareció abruptamente. **POR JULIA M. MENDOZA**

40 Arquímedes, el inventor de Grecia

En el siglo III a.C., Arquímedes ideó poderosas máquinas de guerra para luchar contra los romanos que asediaban Siracusa. **POR MIREIA MOVELLÁN LUIS**

50 Trajano conquista la Dacia

Dos feroces campañas contra los dacios dieron a Roma una nueva provincia, y a Trajano, un inmenso botín. **POR J. P. SÁNCHEZ**

64 El monasterio de Montecassino

Fundado por san Benito, Montecassino se convirtió en un gran centro medieval del saber. **POR COVADONGA VALDALISO**

76 Solimán el Magnífico

Guerrero y legislador, Solimán I fue el sultán otomano más temido en toda Europa. **POR ROSA MARIA DELLI QUADRI**

RELICARIO DE ORO, PLATA Y PIEDRAS PRECIOSAS. SIGLO IX. MUSEO DE HISTORIA DEL ARTE, VIENA.

Secciones

6 ACTUALIDAD

8 PERSONAJE SINGULAR

Guzmán el Bueno, el héroe de Tarifa

En 1294, Guzmán no se rindió ni cuando los sitiadores de Tarifa degollaron a su propio hijo.

12 HECHO HISTÓRICO

La conspiración de los Iluminados de Baviera

En 1784, Baviera prohibió una secta acusada de conspirar contra el Estado y la religión.

16 VIDA COTIDIANA

La dura vida de un esclavo en Atenas

Usados en tareas muy diversas, los esclavos tenían pocas opciones de escapar a su destino.

90 GRANDES DESCUBRIMIENTOS

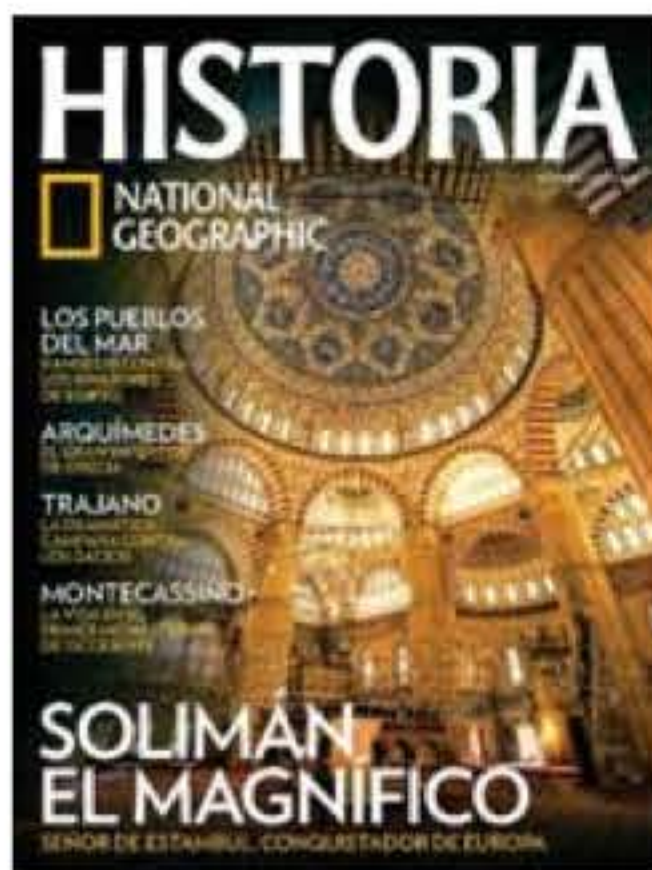
El hallazgo del archivo real de Ebla

En 1960 se descubrió en esta ciudad siria un archivo con más de 20.000 tablillas cuneiformes.

94 LIBROS

96 ITINERARIOS





INTERIOR Y CÚPULA DE LA MEZQUITA DE SELIM II, HIJO DE SOLIMÁN I, EN EDIRNE. CONSTRUIDA EN 1575 POR EL ARQUITECTO MIMAR SINAN

FOTOGRAFÍA: MATTES RENÉ / GTRES

HISTORIA

NATIONAL GEOGRAPHIC

Editor JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Director JOSEP MARIA CASALS

Director de arte IÑAKI DE LA FUENTE

Jefe de redacción JESÚS VILLANUEVA

Jefe de maqueta FRANCISCO ORDUÑA

Editora de fotografía MERITXELL CASANOVAS

Redactora CARMEL MAYANS

Tratamiento de imagen JOSÉ LUIS RODRÍGUEZ

Secretaria de redacción MARTA CUADRAS

REDACCIÓN

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España). Tel. 934 15 73 74

Colaboradores externos

DAVID HERNÁNDEZ DE LA FUENTE (Antigüedad);

RAMON OLIVA (corrector); MIREIA COMPANYS (traductora);

INMA MARTÍN (edición gráfica)

Colaboran en este número: PILAR ALONSO, ROSA MARIA DELLI QUADRI, MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ, ISABEL HERNÁNDEZ, ALFONSO LÓPEZ, JAVIER MARTÍNEZ BABÓN, FELIP MASÓ, JULIA M. MENDOZA, MIREIA MOVELLÁN LUIS, F. JAVIER MURCIA, JUAN PABLO SÁNCHEZ, COVADONGA VALDALISO

Cartografía: EOSGIS

Ilustración: ÉDITIONS ERRANCE

Asesores de diseño: FERICHE BLACK

RBA PUBLIVENTAS

Directora General ESTHER MEJORADA

Directora de Marketing Publicitario GLÒRIA PONT

Director de Servicios Comerciales SERAFÍN GONZÁLEZ

MADRID

Director Comercial IGNACIO RODRÍGUEZ-BORLADO

Director de Grandes Cuentas FERNANDO DE LA PEÑA

Subdirectora de Grandes Cuentas BELÉN PEREZ-BEDMAR

Directora de Revistas de Divulgación M^a LUZ MAÑAS

Directora de Publicidad BEGOÑA LLORENTE

Directora de Publicidad Internacional MÓNICA NICIEZA

Jefe de Publicidad ANDRÉS HERNÁNDEZ

Coordinadora de Publicidad DIANA CHICOT

c/ López de Hoyos 141, 5^o 28002 Madrid (España)

Tel. 915 10 66 00 Fax 915 19 48 13

BARCELONA Y LEVANTE

Directora Comercial MAR CASALS

Directora de Revistas de Divulgación MÓNICA MONGE

Jefa de Publicidad RUTH MARTÍ

Coordinador de Publicidad IVÁN LORENTE

Diagonal, 189 08018 Barcelona (España)

Tel. 934 15 73 74 Fax 932 38 07 30

SUSCRIPCIONES

Para gestionar su suscripción, entre en nuestra página web:

www.nationalgeographic.com.es

ATENCIÓN AL LECTOR

Teléfono: 902 392 392

E-mail: suscripciones-hngm@rba.es

Distribución: SGEL Impresión-Encuadernación: ROTOCOBRI, S.A.

Depósito legal: B6241-2012

ISSN 1696-7755

Distribución en Argentina. Capital: **Distrimachi**

Interior: **York Agency S.A.**

Printed in Spain - Impreso en España. Edición 4/2014

ASESORES

JOSÉ ENRIQUE RUIZ-DOMÈNEC

Catedrático de Historia Medieval de la Universidad Autónoma de Barcelona. Especialista en historia de Europa y del Mediterráneo, y docente en Francia e Italia. Miembro español en la comisión de 27 historiadores para los 27 países de Europa.

MAITE MASCORT ROCA

Vicepresidenta de la Sociedad Catalana de Egiptología. Arqueóloga de la Generalitat de Catalunya. Ha desarrollado su labor como investigadora en Egipto, donde ha sido miembro de la misión española que excava en Oxirrincó.

CARLOS GARCÍA GUAL

Catedrático de Filología Griega de la Universidad Complutense. Premio Nacional a la obra de un traductor. Especialista en la historia y cultura de la Antigüedad grecolatina, ha traducido numerosas obras clásicas (entre ellas, la *Odisea*).

ANTONIO PIÑERO SÁENZ

Catedrático de Filología Neotestamentaria de la Universidad Complutense de Madrid. Experto en el antiguo Israel y los orígenes del cristianismo, ha ejercido una importante labor de divulgación de la historia del Próximo Oriente antiguo.

MANUEL LUCENA GIRALDO

Investigador del CSIC y agregado de educación en la embajada de España en Colombia. Destacado conocedor de la España moderna y la América colonial, ha compaginado la investigación, la docencia universitaria y la divulgación.

RBA REVISTAS

Licenciataria de
NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY,
NATIONAL GEOGRAPHIC TELEVISION

PRESIDENTE

RICARDO RODRIGO

CONSEJERO DELEGADO

ENRIQUE IGLESIAS

DIRECTORAS GENERALES

ANA RODRIGO,

MARI CARMEN CORONAS

DIRECTORA GENERAL EDITORIAL

KARMELE SETIÉN

DIRECTOR GENERAL PLANIFICACIÓN Y CONTROL

IGNACIO LÓPEZ

DIRECTORA MARKETING

BERTA CASTELLET

DIRECTORA CREATIVA

JORDINA SALVANY

DIRECTORA DE CONTENIDOS

AUREA DÍAZ

DIRECTOR DE CIRCULACIÓN

JOSÉ ORTEGA

DIRECTOR DE PRODUCCIÓN

RICARD ARGILÉS

Difusión controlada por



NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY

“Para el incremento y la difusión del conocimiento geográfico.”

NATIONAL GEOGRAPHIC SOCIETY fue fundada en Washington, D.C., como una institución científica y educativa sin fines lucrativos. Desde 1888 la sociedad ha dado su apoyo a más de 7.000 exploraciones y proyectos de investigación, contribuyendo al conocimiento de la tierra, el mar y el cielo.

JOHN FAHEY, *Chairman and CEO*

Executive Management

TERRENCE B. ADAMSON,

TERRY D. GARCIA, STAVROS HILARIS,

BETTY HUDSON, AMY MANIATIS,

DECLAN MOORE, BROOKE RUNNETTE,

TRACIE A. WINBIGLER, BILL LIVELY

BOARD OF TRUSTEES

JOAN ABRAHAMSON, MICHAEL R.

BONSIGNORE, JEAN N. CASE, ALEXANDRA

GROSVENOR ELLER, ROGER A. ENRICO,

JOHN FAHEY, DANIEL S. GOLDIN, GILBERT

M. GROSVENOR, WILLIAM R. HARVEY,

MARIA E. LAGOMASINO, GEORGE MUÑOZ,

REG MURPHY, PATRICK F. NOONAN, PETER

H. RAVEN, EDWARD P. ROSKI, JR., JAMES

R. SASSER, B. FRANCIS SAUL II, GERD

SCHULTE-HILLEN, TED WAITT, TRACY R.

WOLSTONECROFT

INTERNATIONAL PUBLISHING

YULIA PETROSSIAN BOYLE, *Vice President,*

International Magazine Publishing

RACHEL LOVE, *Vice President, Book Publishing*

CYNTHIA COMBS, ARIEL DEIACO-LOHR,

KELLY HOOVER, DIANA JAKSIC, JENNIFER

LIU, RACHELLE PEREZ, DESIREE SULLIVAN

RESEARCH AND EXPLORATION COMMITTEE

PETER H. RAVEN, *Chairman*

JOHN M. FRANCIS, *Vice Chairman*

PAUL A. BAKER, KAMALIJIT S. BAWA,

COLIN A. CHAPMAN, KEITH CLARKE,

J. EMMETT DUFFY, PHILIP GINGERICH,

CAROL P. HARDEN, JONATHAN B. LOSOS,

JOHN O'LOUGHLIN, NAOMI E. PIERCE,

JEREMY A. SABLOTT, MONICA L. SMITH,

THOMAS B. SMITH, WIRT H. WILLS



15 AÑOS

Media Markt®

¡La fiesta del año!



Media Markt®

NEWSLETTER EN
mediamarkt.es

Yo no soy tonto



DETALLE DE UNA DE LAS ESCENAS QUE DECORAN LA SEPULTURA DE JUNSU IM HEB, DESCUBIERTA EN LA ORILLA OCCIDENTAL DE LUXOR.

ANTIGUO EGIPTO

Hallan la tumba de un maestro cervecero egipcio

Arqueólogos japoneses descubren en Luxor la tumba de un dignatario egipcio del Imperio Nuevo, con una extraordinaria decoración mural

Un equipo de arqueólogos de la Universidad de Waseda, dirigido por Jiro Kondo, ha descubierto la tumba de un alto funcionario encargado de la fabricación y los almacenes de la cerveza destinada a la diosa Mut, la esposa de Amón, el gran dios de Tebas. La tumba, situada en El-Joja, una de las seis necrópolis del valle de los Nobles, en la orilla occidental de Luxor, se ha datado en época ramésida (entre los siglos XIII a XI a.C.),

y perteneció a un importante personaje llamado Junsu Im Heb. Fue localizada cuando los arqueólogos realizaban tareas de limpieza en la cercana sepultura de un alto funcionario del faraón Amenhotep III, de la dinastía XVIII.

Muros decorados

El interior está decorado con pinturas muy bien conservadas que recrean distintas escenas de la vida familiar de su propietario, en las cuales Junsu aparece con su esposa Mut Om Hob y su hija

Eis At Ja. Otras escenas muestran a Junsu y a su esposa adorando a los dioses Osiris y Anubis, así como la ceremonia de la apertura de la boca, en la que un sacerdote «abría» los sentidos del difunto para que su espíritu pudiese beber y comer en la otra vida. El techo está decorado con un intrincado diseño geométrico y una barca solar. Está previsto que una vez finalice la excavación de la tumba, ésta sea restaurada para abrirla al público en el futuro. ■



MUCHAS PINTURAS

de la tumba de Junsu Im Heb detallan el proceso de fabricación de la cerveza. La tumba ejemplifica el valor que tuvo la cerveza en el antiguo Egipto, donde era una de las bebidas más apreciadas, y la importancia social que alcanzaron quienes dirigían su elaboración. Arriba, mujer amasando la pasta de cerveza. Museo del Louvre, París.

Volkswagen eléctricos: nace la e-historia

El hombre pobló la Tierra en la prehistoria, pero lo hizo a pie. Roma conquistó medio mundo, pero Julio César iba a caballo. Dos mil años después se inventó el automóvil, y ahora tú puedes cambiar la historia con un simple enchufe.

Desde tiempos remotos, la experiencia de la velocidad estaba reservada a los afortunados poseedores de un caballo. Luego, el vapor permitió que ricos y pobres viajaran a bordo de ingenios que en sus comienzos se movían a la pavorosa

velocidad de 30 km/h. Después, en el siglo XIX, nació el moderno automóvil, que durante medio siglo sólo estuvo al alcance de unos pocos en sus versiones más confortables. Ahora Volkswagen mueve la historia con sus vehículos eléctricos: el **e-up!** y el **e-Golf**, cómodos, silenciosos, veloces y que no consumen combustible fósil, sustituido por una batería de litio con 8 años de garantía.

La era Volkswagen

Una toma de corriente bastará para que dejes atrás la prehistoria del transporte y contribuyas a que la Tierra mantenga su equilibrio. Y ello sin renunciar a la seguridad, a la mecánica más avanzada y al mejor mantenimiento desde que Nikolaus Otto creó el motor de cuatro tiempos. Pisa el acelerador de la historia. Mejora el planeta. Cambia a Volkswagen. ■

Ventajas del e-coche

MEDIO AMBIENTE Puesto que los vehículos eléctricos no generan gases, el e-up! y el e-Golf **carecen de tubo de escape.**

CONFORT 100% Volkswagen, pero con conciencia "e". Su **motor silencioso** hace más relajantes los desplazamientos.

AHORRO El consumo del e-up! es de **menos de 2 € por 100 kilómetros** (a partir de un precio de 0,16 € por kilovatio-hora).

VELOCIDAD El e-up! alcanza 60 km/h en **5 segundos**, y el e-Golf acelera de 0 a 100 km/h en tan sólo **10,6 segundos.**

AUTONOMÍA El e-up! tiene una **autonomía** de 160 km, y el e-Golf, de 190 km.



La revolución: del vapor al litio

1712

El carruaje sin caballos: Cugnot crea un vehículo a vapor que avanza a 4 km/h. Cada 12 minutos debe detenerse para alimentar la caldera, de 1,5 m de diámetro.



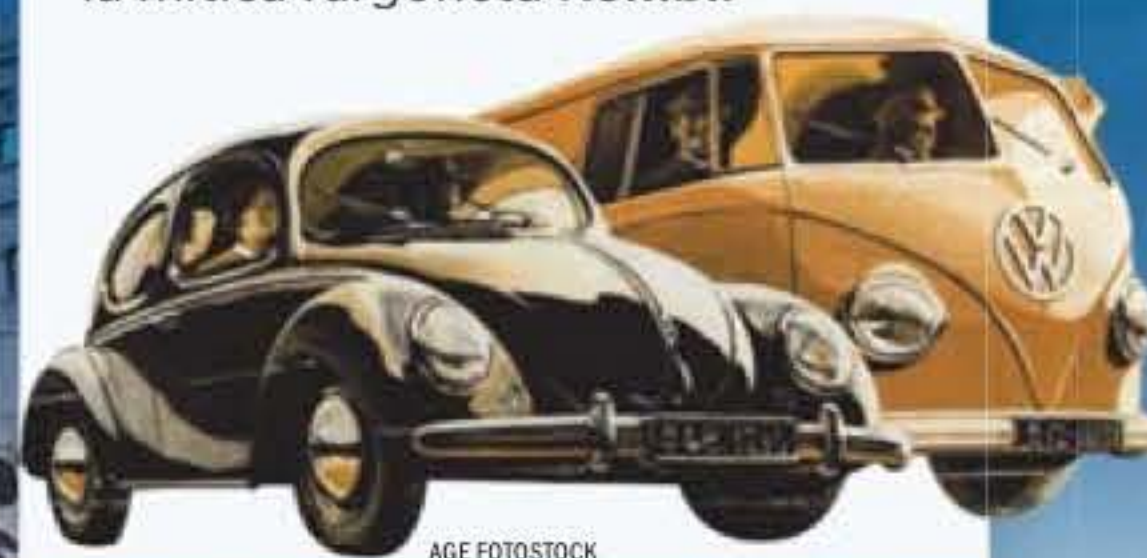
1876

¡Adiós al carbón! Otto fabrica el primer motor de gasolina de cuatro tiempos, que permite el desarrollo del automóvil, un auténtico **lujo** reservado a muy pocos.



1938

Nace el utilitario: el Volkswagen Tipo 1, el famoso **Escarabajo**, crea un nuevo concepto de vehículo popular, continuado por el Tipo 2, la mítica furgoneta **Kombi**.



2014

Acontecimiento histórico: Volkswagen lanza el **e-up!** y el **e-Golf**, vehículos 100% eléctricos que utilizan baterías recargables de **litio**.



Guzmán el Bueno, el héroe del asedio de Tarifa

Decidido a defender la fortaleza del Estrecho frente a los musulmanes, no quiso rendirse ni siquiera cuando los sitiadores amenazaron con degollar a su propio hijo frente a las murallas

Un guerrero en la frontera andaluza

1256

Alonso Pérez de Guzmán nace en tierras leonesas. Es hijo natural de un gran noble castellano, Pedro de Guzmán.

1279

Tras destacar en las guerras de Andalucía, decide marchar a la corte del emir benimerín de Marruecos, Abu Yusuf.

1294

De nuevo al servicio del rey de Castilla, defiende Tarifa frente a un asedio benimerín y ve cómo su hijo es degollado.

1297

Bajo Fernando IV recibe la villa de Sanlúcar de Barrameda y sirve como consejero de la reina regente María de Molina.

1309

Siendo alcaide de Gibraltar, muere en una emboscada tendida por los musulmanes.

La juventud de Alonso Pérez de Guzmán fue la de tantos caballeros de la Castilla medieval que buscaron fortuna en las guerras de Reconquista. Hijo ilegítimo del adelantado mayor de Castilla, de quien tomó el apellido, no había cumplido aún los veinte años cuando, dejando atrás su tierra natal en León, se enroló en las tropas castellanas de don Lope Díaz de Haro, señor de Vizcaya, y se dirigió con ellas a Andalucía, a la tierra de frontera con el reino de Granada. El objetivo de la expedición era frenar las terribles algaradas que llevaban a cabo por el bajo Guadalquivir los benimerines, dinastía bereber que dominaba el norte de África.

Ocupaba entonces el trono de Castilla Alfonso X, quien había encargado la dirección de las operaciones en el sur a su primogénito, don Fernando de la Cerda. Al fallecer éste inopinadamente, la responsabilidad recayó en el hijo segundo del monarca, el infante don Sancho, futuro Sancho IV. Éste bloqueó el estrecho de Gibraltar y frenó a los invasores en la batalla de Martos.

Este choque fue el bautismo de fuego de Alonso Pérez de Guzmán. El joven caballero ya nunca más

regresaría a los lejanos dominios leoneses; por el contrario, se instaló en Sevilla, dispuesto a servir a Alfonso X.

Sin embargo, se produjo por entonces un incidente que relataron los cronistas posteriores del linaje de los Guzmán. Tras ser insultado en la corte regia por miembros de su propia familia a causa de su condición de bastardo, el caballero leonés decidió exiliarse «para ganar honra y acrecentar su fama y adquirir hacienda». Con un grupo de amigos y allegados leales marchó a Marruecos, donde se puso al servicio del emir benimerín Abu Yusuf.

Al servicio del rey moro

En África, Pérez de Guzmán fue guarda mayor de la casa del emir y también capitán de todos los cristianos que allí residían como mercenarios. Combatió junto a los benimerines en el norte de África, protagonizando acciones que lo rodearon de un halo legendario, como el combate con una serpiente a la que dio muerte y que quedó representada en el escudo de armas de los Pérez de Guzmán. Alonso también combatió en Andalucía. En 1281, encabezó las tropas norteafricanas que el emir de Fez mandó en ayuda del Rey Sabio, enfrentado entonces con su hijo, el

Ofendido por los grandes nobles de Castilla, Guzmán decidió pasarse al servicio del emir Abu Yusuf

ABU YUSUF, EMIR BENIMERÍN. MINIATURA DE LAS CANTIGAS DE ALFONSO X. SIGLO XIII.





¿PATRIOTA O GUERRERO INHUMANO?

EL SACRIFICIO de su hijo en la defensa de Tarifa haría de Alonso Pérez de Guzmán una de las figuras más recordadas de la historia castellana. En el siglo XVIII, por ejemplo, dos grandes dramaturgos, Tomás de Iriarte y Nicolás Fernández de Moratín, le dedicaron sendas tragedias, mientras que Manuel Quintana le reservó un capítulo de sus *Vidas de españoles célebres* (1807), en el que lamenta que en su época algunos consideraran aquel sacrificio como ejemplo «de ferocidad más que de patriotismo. Injustos y mezquinos, medimos las almas grandes por la estrechez y vileza de las nuestras».

GUZMÁN EL BUENO ARROJA A LOS SITIADORES EL CUCHILLO PARA MATAR A SU HIJO, PESE A LAS SÚPLICAS DE SU ESPOSA. PINTURA DEL SIGLO XIX.

J. D. DALIET / AGE FOTOSTOCK

infante don Sancho, por los derechos de sucesión al trono. En recompensa a sus gestiones y buenos oficios, Alfonso X le casó con la noble sevillana María Alfonso Coronel.

Pérez de Guzmán volvió a Marruecos, mientras su esposa permanecía en Sevilla. La muerte en 1286 del emir Abu Yusuf debilitaría su posición, dado que el nuevo emir, Abu Yaqub, mostró pronto una manifiesta antipatía hacia los mercenarios cristianos. Además, en Castilla reinaba ya Sancho IV; era el momento de ofrecer su experiencia y servicios militares al nuevo

monarca castellano, embarcado en lo que sería una larga batalla por el control del estrecho de Gibraltar. Por otra parte, el antiguo caballero leonés seguramente pensó que había alcanzado ya la fama, el prestigio y, sobre todo, las riquezas necesarias para reparar su honra y su honor sin vergüenza entre sus iguales andaluces y castellanos.

El regreso del soldado

En 1291, Alonso Pérez de Guzmán estaba ya en Sevilla, al servicio del monarca Sancho IV. Habida cuenta de sus conocimientos sobre los benimerines,

tal vez participó ya en la conquista de Tarifa por los castellanos en 1292. En cualquier caso, tan sólo dos años más tarde encontramos al noble leonés como alcaide de Tarifa, dispuesto a defender con su vida la fortaleza ante el implacable cerco al que la sometieron benimerines y granadinos, empeñados en recuperar aquella plaza estratégica. Entre las tropas sitiadoras se encontraban algunos cristianos que habían roto con el monarca castellano y se habían aliado con los musulmanes, como años antes lo había hecho el propio Pérez de Guzmán. Uno de éstos era

CASTILLO DE GUZMÁN EL BUENO en Tarifa. Su aspecto actual se debe a las reformas realizadas a lo largo de los siglos XVII y XVIII.



PRISMA

el turbulento infante don Juan, hijo de Alfonso X, quien desde 1293 tenía bajo su custodia al niño Pedro Alonso Pérez de Guzmán y Coronel, el hijo mayor de Alonso Pérez de Guzmán y su esposa María Coronel.

Surge aquí la historia que ha hecho de Pérez de Guzmán —o Guzmán el Bueno, como pasaría a llamársele a

partir de entonces— una figura de leyenda en la historia de la España medieval. Se cuenta, en efecto, que el infante don Juan y los benimerines, ante la resistencia que presentaba Tarifa, pusieron al hijo de Pérez de Guzmán frente a las murallas y amenazaron al alcaide con degollarlo si no se rendía. Guzmán respondió que sacrificaría cien

hijos antes que rendir la plaza a los infieles, y arrojó desde lo alto de las murallas un puñal para que ejecutaran con él a su vástago. Los sitiadores cumplieron la amenaza. Algunas versiones añaden que, tras arrojar la daga, Guzmán se fue a comer hasta que al poco tiempo, cuando el castillo se llenó de gritos, subió a las murallas y, viendo cuál era la causa del alboroto, declaró sin inmutarse: «Creía que los enemigos habían asaltado la fortaleza». Y bajó de nuevo para seguir con la comida.

TAN FERROZ COMO EL MARIDO

LOS CRONISTAS CUENTAN de María Coronel que, estando ausente su marido, «vínole tan gran tentación de la carne que no supo qué se hacer» y, dando prueba de su fuerza de carácter y moral, «asíó de un tizón ardiendo que cerca de sí halló, y metióselo por su miembro natural». Su determinación le ocasionó una enfermedad que la acompañó toda su vida.

MARÍA CORONEL. ESTATUA DE SU SEPULCRO, POR J. MARTÍNEZ MONTAÑÉS.



ORONÓZ / ALBUM

El triunfo del bastardo

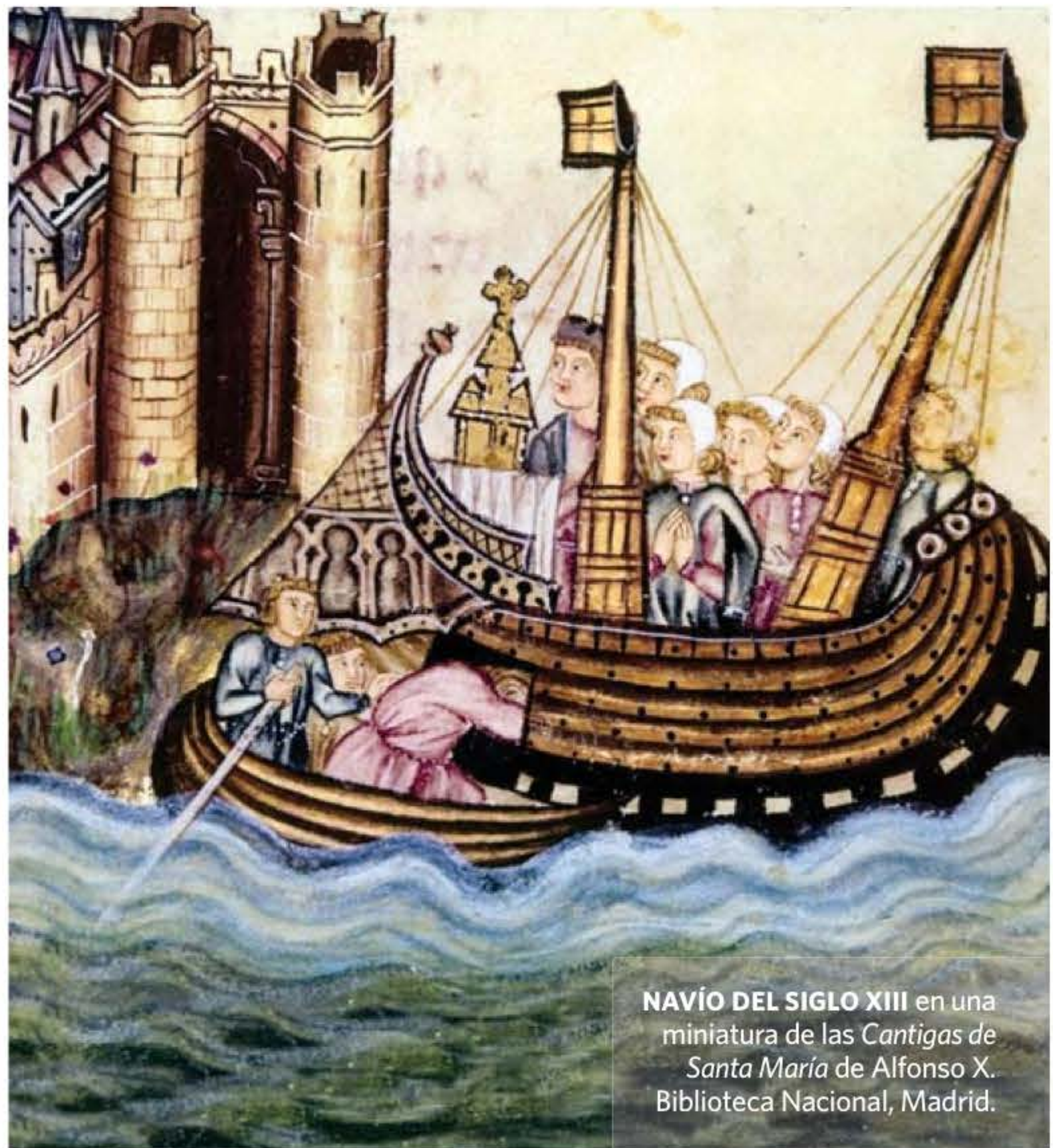
No hay duda de que esta historia fue aderezada por los cronistas y los poetas posteriores con muchos detalles imaginarios para realzar el heroísmo en la lucha contra el enemigo religioso. Por ejemplo, Juan de Mariana, un historiador del siglo XVI, elogiaba a Guzmán por el control de sus emociones, «digno de ser comparado con los

LA BATALLA DEL ESTRECHO

TARIFA ESTUVO en el centro de la larga lucha por el control del estrecho de Gibraltar. Ocupada por los benimerines en 1275 a instancias del sultán de Granada, fue conquistada por los cristianos en 1292 y defendida en 1294 por Guzmán el Bueno. Las otras plazas clave de la zona, Algeciras y Gibraltar, cayeron en manos cristianas en 1309, aunque la segunda hubo de ser reconquistada en 1344.



CARTOGRAFÍA: EOSGIS



THE GRANGER COLLECTION / AGE FOTOSTOCK

varones más señalados de la Antigüedad». Sin embargo, los historiadores han comprobado que el episodio del sacrificio del hijo con el cuchillo de su propio padre es completamente cierto. Tampoco cabe duda de que el éxito en defender Tarifa le valió a Pérez de Guzmán toda clase de reconocimientos. Fue nombrado ricohombre del reino (el rango más elevado de la nobleza castellana): en 1297, el nuevo rey de Castilla, Fernando IV, le concedió la villa de Sanlúcar de Barrameda; y en ese mismo año, Guzmán participó en el tratado de Alcañices como uno de los consejeros más destacados de la reina regente doña María de Molina.

La carrera militar de Pérez de Guzmán no terminó con este episodio. En 1304 debió defender de nuevo la ciudad frente a los granadinos, y cinco años más tarde, mientras Fernando IV de Castilla y Jaime II de Aragón lanzaban una ofensiva naval conjunta contra dos

plazas estratégicas del reino de Granada —Algeciras y Almería—, recibió la orden regia de marchar por tierra y mar hacia la plaza de Gibraltar. Junto a él fueron Juan Núñez de Lara y las tropas del concejo y el arzobispo de la ciudad de Sevilla. El 9 de septiembre de 1309 se produjo el asalto definitivo de los cristianos; los gibraltareños no tuvieron más remedio que capitular y entregar la villa. El 12 de septiembre, Guzmán el Bueno entró solemnemente en Gibraltar acompañando al victorioso monarca castellano.

Emboscada mortal

Fernando IV nombró a Guzmán alcaide de Gibraltar y lo instó a asegurar el control del territorio circundante para permitir que prosiguiera el cerco de Algeciras. Tan sólo siete días después de la conquista de Gibraltar, en una expedición militar de reconocimiento y castigo, Alonso Pérez de Guzmán

cayó en una emboscada en un lugar llamado el Puerto del León, cerca de la actual localidad malagueña de Gaucín. Murió, oculto en la espesura del bosque, asaetado por los musulmanes. Sus soldados llevaron el cadáver al campamento real en Algeciras, de donde fue trasladado a Tarifa y a continuación a Sanlúcar de Barrameda. Allí lo embarcaron rumbo a Sevilla, donde fue depositado por fin en el monasterio cisterciense de San Isidoro del Campo de Santiponce, que él mismo fundara como panteón familiar en 1301. ■

MANUEL GARCÍA FERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD DE SEVILLA

Para
saber
más

ENSAYO
**Guzmán el Bueno
y la defensa de Tarifa**
W. Segura González. Cádiz, 2009.

TEXTO
Teatro original completo
Tomás de Iriarte. Cátedra, Madrid,
2010 (tragedia *Guzmán el Bueno*).

ALEMANIA EN 1783.
Vista de una plaza
de Kassel, capital
del estado de Hesse,
cuyo príncipe se
afilió a la Orden de
los Iluminados. Óleo
por J. H. Tischbein.



La conspiración de los Iluminados de Baviera

En 1784, las autoridades descubrieron en una ciudad del sur de Alemania una sociedad secreta que se dedicaba, supuestamente, a conspirar contra el Estado y la religión

Hasta cumplir los 36 años, la vida de Adam Weishaupt era la de un respetable burgués en la Alemania del siglo XVIII. Nacido en Ingolstadt, ciudad del entonces Estado independiente de Baviera, descendía de una familia judía convertida al cristianismo. Quedó huérfano desde muy pequeño, pero su tío se cuidó de su educación y lo matriculó en un colegio de jesuitas. Concluidos los estudios, muy pronto Weishaupt empezó a dar lecciones en la universidad de su ciudad

natal, se casó y fundó una familia. Pero en 1784, el gobierno bávaro descubrió que el digno profesor de derecho eclesiástico era un peligroso revolucionario y ordenó su busca y captura.

Weishaupt, en efecto, tenía una personalidad inquieta. Siendo muy joven, había entrado en contacto con las obras de los filósofos franceses, que pudo leer en la biblioteca de su tío; ello le hizo tomar conciencia del poder que tenían la monarquía y la Iglesia para mantener a la población sometida y engañada. Convencido de que las ideas

religiosas no resultaban lo bastante sólidas como para cimentar sobre ellas el gobierno de un mundo dominado por el materialismo, decidió buscar otro tipo de «iluminación» que se aviniera con sus ideas y que permitiera su aplicación práctica en la vida real. En esos años la masonería había logrado una gran expansión en Europa, incluida Alemania, y Weishaupt pensó en un primer momento en ingresar en una logia. Pero al final quedó defraudado por las ideas de los masones, y en cambio se empapó de extrañas lectu-



BRIDGEMAN / INDEX

RITOS A LA MANERA MASÓNICA

COMO LOS MASONES, los Iluminados organizaban ceremonias cada vez que uno de sus miembros ascendía a un grado superior. Por ejemplo, los que pasaban de «iluminado menor» a «iluminado mayor» eran introducidos en una gran sala ante una suerte de jurado de la Orden y, tras jurar que dirían la verdad, entregaban una confesión escrita sobre su vida pasada, incluidos detalles como sus relaciones amorosas.

ras sobre los Misterios de los Siete Sabios de Menfis, la Cábalá y los secretos de la magia de Osiris. De este modo, decidió fundar una nueva sociedad secreta: la Orden de los Iluminati, los Iluminados, llamada en un primer momento también Asociación de los Perfectibilistas.

Banqueros y poetas

El 1 de mayo de 1776, los primeros Iluminados se reunieron para fundar la Orden en un bosque próximo a Ingolstadt, a la luz de las antorchas. Eran sólo cinco: Weishaupt y cuatro de sus estudiantes. Allí se fijaron las normas que regularían la Orden. Nadie podía

acceder a ella por deseo propio, sino por consentimiento de sus miembros, y éstos sólo habrían de ser personas bien situadas social y económicamente. En ese momento, la organización interna de la Orden sólo contemplaba tres grados: los novicios, los minervales y los minervales iluminados. El término «minerval» se refería a la diosa grecorromana de la sabiduría, Atenea o Minerva, pues el objetivo de la Orden era difundir el verdadero conocimiento, o iluminación, sobre los fundamentos de la sociedad, el Estado y la religión.

En los años siguientes, la Orden de Weishaupt experimentó un notable crecimiento, pese a su secretismo; se

calcula que en 1782 tenía ya 600 miembros. Entre ellos se contaban personajes relevantes de la vida pública de Baviera, como el barón Adolph von Knigge o el banquero Meyer Amschel Rothschild, quien la financió generosamente. Posteriormente, la expansión no se detuvo. Si al principio los Iluminados habían sido exclusivamente estudiantes discípulos de Weishaupt, ahora se contaban entre ellos nobles, políticos y toda clase de profesionales liberales, como médicos, abogados o juristas, así como intelectuales y literatos, entre ellos Herder y Goethe. A finales del año 1784, los Iluminados aseguraban tener entre 2.000 y 3.000 miembros, repartidos por Baviera y el resto de Alemania.

El barón Von Knigge tuvo un papel muy considerable en la organización y expansión de la sociedad. Como antiguo masón, favoreció la adopción de ritos típicos de la masonería. Por ejemplo, los Iluminados recibieron un nombre

En menos de diez años la Orden de los Iluminados pasó de cinco miembros a más de dos mil

ADAM WEISHAUPT, FUNDADOR DE LOS ILUMINADOS. GRABADO.



KARGER-DECKER / AGE FOTOSTOCK



IGLESIA de Santa María de Victoria, en Ingolstadt. La decoración de estilo rococó, realizada en 1733, es obra de los hermanos Asam.

simbólico, tomado por lo general de la Antigüedad clásica: Weishaupt era Espartaco, Knigge era Filón, el juez Zwack se hacía llamar Catón... Asimismo, se elaboró una jerarquía de la Orden más compleja que la que inicialmente había establecido Weishaupt. En total se establecieron trece grados de iniciación divididos en tres clases. La primera culminaba en el grado de *illuminatus*

minor, la segunda en el de *illuminatus dirigens* y la tercera en el nivel más elevado, el de príncipe.

El propio Weishaupt explicó cuál era el fin de la sociedad que había fundado. Su propósito, escribió, era «liberar gradualmente de todos los prejuicios religiosos a los cristianos de todas las confesiones y cultivar y reanimar las virtudes de la sociedad con

vistas a lograr la felicidad universal, completa y rápidamente realizable». Para ello era necesario crear «un Estado en el que florezcan la libertad y la igualdad, un Estado libre de los obstáculos que la jerarquía, el rango y la riqueza ponen continuamente a nuestro paso», y con ello «no tardará en llegar el momento en el que los hombres sean libres y felices».

Traicionados desde dentro

Cuando mejor parecían ir las cosas para la Orden, el horizonte se nubló de repente. Por un lado, se agriaron las relaciones entre Weishaupt y Knigge, hasta el punto de que el segundo decidió abandonar la sociedad. Al mismo tiempo, otro iluminado que se sintió postergado, Joseph Utzschneider, envió una carta a la gran duquesa de Baviera para revelar las actividades de la Orden. Las acusaciones que se vertían en ese

EL MITO DE LA CONJURA

TRAS EL ESTALLIDO de la Revolución francesa en 1789, algunos acusaron a los Iluminados de haber preparado activamente el movimiento; incluso afirmaron que Weishaupt conoció a Robespierre en una visita a Francia. En realidad, el fundador de la Orden era un reformista, no un revolucionario.

CARLOS TEODORO, DUQUE ELECTOR DE BAVIERA (1777-1799).



Los escalones hacia la iluminación



LA COMPLEJA ORGANIZACIÓN de la Orden de los Iluminados, en 13 grados, se debió a la influencia del barón Von Knigge, que aplicó el modelo de las logias masónicas de las que había formado parte.

TERCERA CLASE

Este nivel se asociaba con el grado superior de iluminación filosófica. Los sacerdotes se dedicaban a la instrucción de los miembros en todas las ciencias, bajo la autoridad última de un grupo de «príncipes».

SEGUNDA CLASE

Los diversos grados de esta clase se inspiran en la masonería. El *illuminatus major* supervisaba la captación de miembros y el *illuminatus dirigens* presidía las asambleas de los minervales.

PRIMERA CLASE

Cada novicio era iniciado en la filosofía humanitaria hasta que accedía al grado de minerval, cuando recibía los estatutos de la Orden y participaba en reuniones.



LECHUZA DE LOS ILUMINADOS, ARRIBA A LA IZQUIERDA, Y PIRÁMIDE MASÓNICA DE EE.UU., SOBRE ESTAS LÍNEAS.

documento eran terribles y en buena parte imaginarias: los Iluminados, según Utzschneider, sostenían que la vida debía regirse por la pasión más que por la razón, que el suicidio era lícito, que se podía envenenar a los enemigos y que la religión era un absurdo y el patriotismo una puerilidad. También sugería que los Iluminados conspiraban a favor de Austria. Advertido por su esposa, en junio de 1784 el duque elector de Baviera promulgó un edicto por el que se prohibía la constitución de cualquier tipo de sociedad no autorizada previamente por las leyes vigentes, al tiempo que se ordenaba el cierre de todas las logias masónicas.

Inicialmente, los Iluminados pensaron que esta prohibición general no los afectaría directamente y que, tras capear el temporal, pronto podrían volver a su anterior actividad. Pero unos meses después, en marzo de 1785, el soberano bávaro promulgó un segun-

do edicto que proscribía expresamente a los Iluminados y los conminaba a respetar las leyes del Estado. La policía bávara realizó numerosas detenciones, interrogatorios y registros. En uno de estos registros, en casa de quien fuera la mano derecha de Weishaupt, Franz Xavier von Zwack, se encontraron documentos de lo más comprometedor: una defensa del suicidio y del ateísmo escrita de su puño y letra, el plan para la creación de una rama femenina de la Orden, el proyecto de fabricación de una máquina destinada a guardar archivos o destruirlos en caso necesario, recetas de tinta invisible, fórmulas tóxicas, así como un recibo de aborto, entre otros. Las pruebas, publicitadas hábilmente en la prensa de la época, sirvieron de base para acusar a la Orden fundada por Weishaupt de conspirar contra la religión y el Estado. En agosto de 1787, el duque elector promulgó un tercer edicto en el que se confirma-

ba la prohibición total de la Orden y se castigaba con la pena de muerte la adhesión a cualquier secta.

Para entonces Adam Weishaupt estaba a buen recaudo en Gotha, ciudad perteneciente a un pequeño principado al norte de Baviera. Allí publicó varias apologías de los Iluminados, en un intento de animar a sus compañeros, pero su lucha fue vana; la feroz represión del duque bávaro logró la total extinción de los Iluminados, salvo un puñado que marchó a Estados Unidos y fundó allí una logia que se consideraba heredera de la sociedad bávara. ■

ISABEL HERNÁNDEZ
UNIVERSIDAD COMPLUTENSE (MADRID)

Para
saber
más

ENSAYO
Las sociedades secretas
Serge Hutin. Siruela, Madrid, 2008.
TEXTOS
Narraciones completas
Friedrich Schiller. Alba, Barcelona, 2005 (relato «El visionario»).

Esclavos en Atenas, la vida sin libertad

Capturados en tierras lejanas, los esclavos se enfrentaban a una vida de trabajo y explotación de la que pocos escapaban

Resulta muy difícil saber qué proporción de esclavos frente a ciudadanos libres había en Atenas durante la época clásica. Los cálculos de los historiadores sugieren que esa proporción estaba próxima a un tercio de la población total. Esta considerable cifra revela un aspecto de la sociedad de la antigua Grecia que a veces tendemos a olvidar: la presencia de decenas de miles de individuos explotados como mano de obra, a veces de forma brutal, y condenados de por vida a la subordinación y el silencio, aunque algunos de ellos tuvieron la oportunidad de integrarse en la vida cotidiana de los ciudadanos de pleno derecho.

La gran mayoría de los esclavos de Atenas eran bárbaros nacidos en tierras lejanas, que habían caído en la esclavitud por vías diferentes. Algunos eran apresados por piratas y bandidos, o bien eran capturados durante las frecuentes guerras, en las que mujeres y

niños se convertían en un valioso botín. También podían ser vendidos por sus familias: Heródoto cuenta que algunos pueblos, como los tracios, vendían a sus hijos a traficantes de esclavos que los llevaban a los grandes mercados de esclavos de Éfeso y Bizancio, ciudades situadas en la periferia del mundo griego, desde donde eran conducidos hasta Atenas. Los esclavos llegaron a ser tan baratos y su suministro tan regular que no hubo en la época clásica ninguna necesidad de criarlos en las haciendas.

Obreros, criados, policías...

Los esclavos hacían trabajos muy diversos; de hecho, no había ninguno específicamente servil. En Atenas había esclavos públicos que se empleaban en la policía: son los famosos arqueros escitas, un cuerpo creado en 476 a.C. y que acampaba en el Areópago (sede del Consejo de la ciudad). También se ocupaban en la administración como

secretarios, escribas y verdugos. Su presencia en los campos debió de ser escasa, pues el Ática estaba llena de pequeños propietarios agrícolas. Los esclavos trabajaban sobre todo en talleres: artesanos y comerciantes compraban al menos uno y le enseñaban su oficio con la esperanza de retirarse y vivir del trabajo de su esclavo. Algunos ciudadanos poseían negocios a cierta escala con esta mano de obra: el padre del orador Demóstenes poseía 32 esclavos fabricantes de cuchillos, y el orador Lisias tenía 120 esclavos en su taller de armas (la mayor empresa ateniense de la que tenemos noticia).

EL ORIGEN DE LOS ESCLAVOS

LOS ATENIENSES creían que para evitar problemas y ganar en eficacia, los esclavos debían tener origen diverso y hablar distinto idioma; incluso el mismo Platón lo aconsejaba. Una inscripción de 414 a.C. es buena muestra de esta deseable diversidad: los dieciséis esclavos de una casa procedían de sitios tan dispares como Tracia, Siria, Iliria, Caria, Escitia, Lidia y Cólquide.

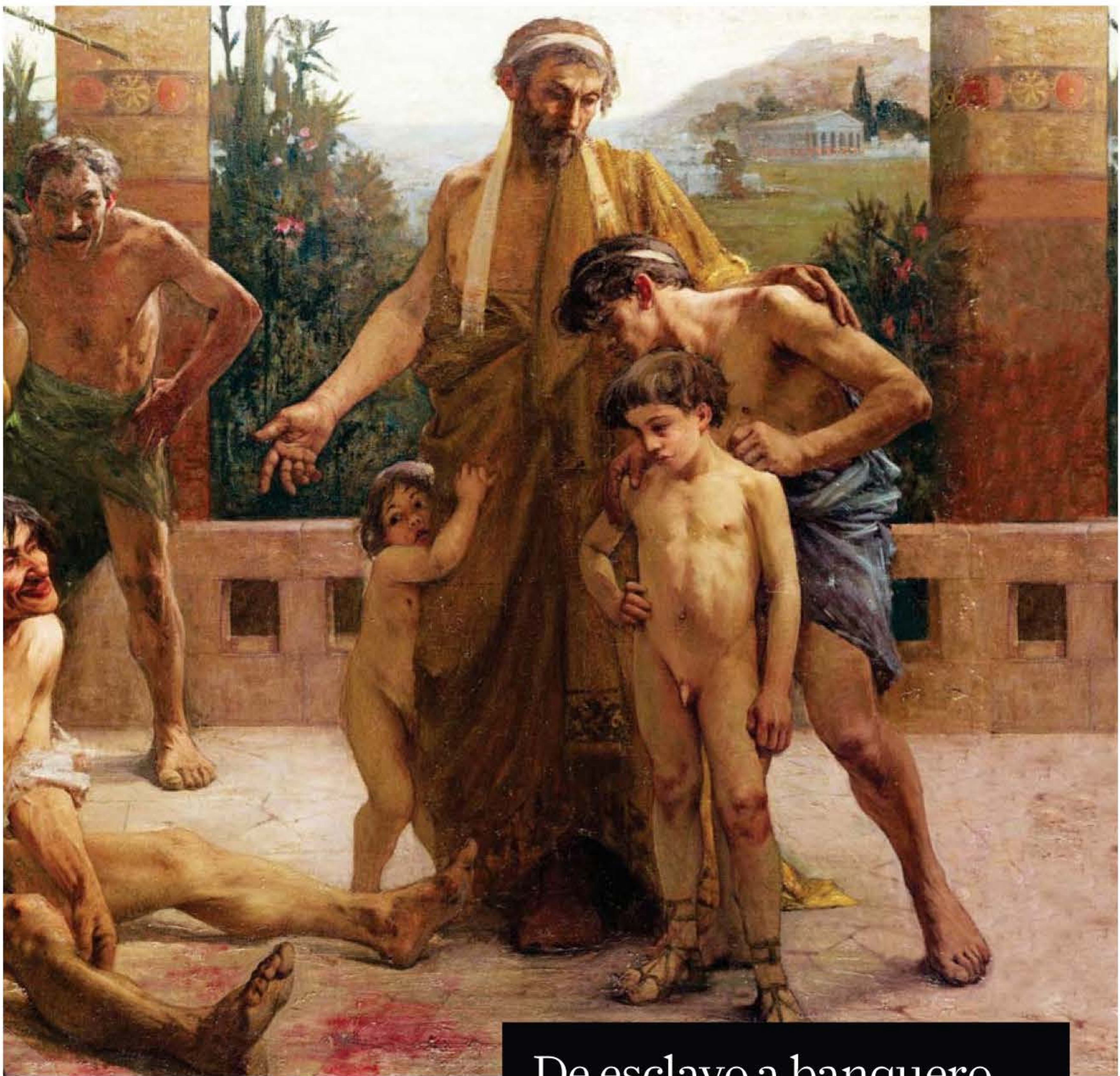
ESCLAVO NEGRO ATADO. ESTATUILLA DE BRONCE. SIGLOS I-II A.C. MUSEO DEL LOUVRE, PARÍS.



LOS ESCLAVOS eran a veces objeto de escarnio. En este óleo, de F. Sabbate (1900), un espartano muestra a sus hijos un esclavo borracho. Escuela de Bellas Artes, París.



WHITE IMAGES / SCALA, FIRENZE



Algunos amos dejaban trabajar por su cuenta a sus esclavos, que sólo estaban obligados a pagar una renta fija. Se les llamaba «los que viven aparte» y su modo de vida no sería muy diferente al de los hombres libres. Esclavos y ciudadanos trabajaban a menudo codo con codo y recibían el mismo salario, tal como sabemos por las inscripciones que registran las cuentas de las obras de los edificios públicos.

También había numerosos esclavos domésticos. Se les incorporaba a la familia con el mismo ritual con el que se acogía a la novia: se les hacía sentar en el hogar y la dueña de la casa echaba

De esclavo a banquero, una historia de éxito

EL ASCENSO SOCIAL de los esclavos no debió de ser raro en Atenas. Es especialmente llamativo el caso de Pasión, que era esclavo del banquero ateniense Arquéstrato. Tanto se distinguió por su aplicación y honradez, que su amo le

concedió la libertad y le dejó el negocio. Pasión se convirtió en el **PRIMER BANQUERO** de Atenas y cumplió con tal celo sus deberes para con el Estado que se le concedió la **CIUDADANÍA** a él y a sus descendientes. Al morir, Pasión dejó al frente de sus próspe-

ros negocios –el banco y un taller en el que se fabricaban escudos– a Formión, su **ESCLAVO DE CONFIANZA**, pues su primogénito no era en absoluto de fiar ya que el joven se hallaba mucho más inclinado al lujo y a los placeres que a trabajar de firme.

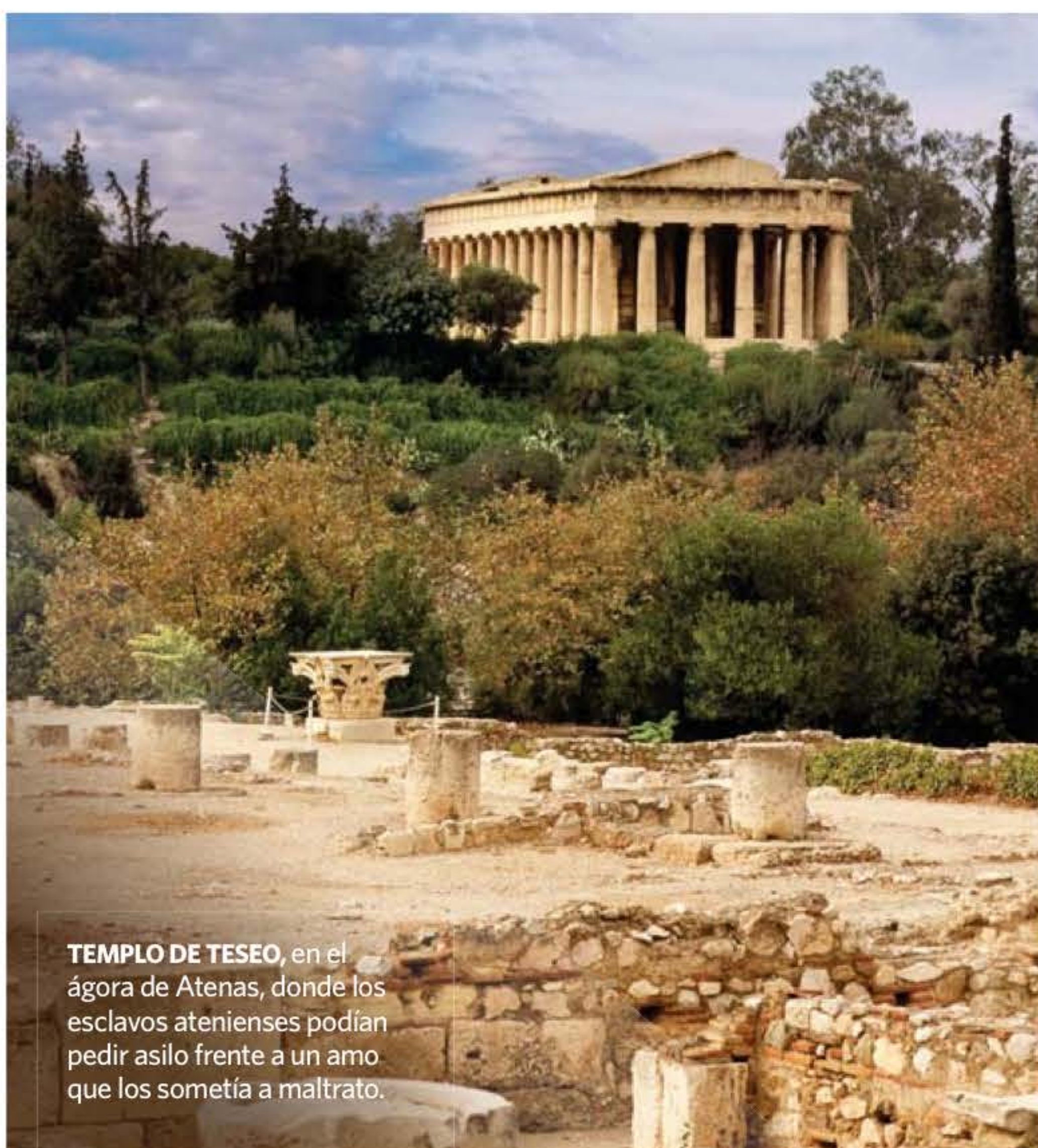
ESCLAVOS EN LAS MINAS

SEGÚN JENOFONTE, en las minas de plata de Laurio trabajaban unos 10.000 esclavos. El trabajo era tan duro que un esclavo en esas condiciones no vivía de media más que entre uno y dos años. Durante la guerra del Peloponeso, la ocupación espartana del Ática provocó la paralización de los trabajos y miles de esclavos huyeron en busca de una vida mejor.

ESCLAVO TRABAJANDO EN UNA MINA. ESCENA DE UN VASO ÁTICO DEL SIGLO V A.C.



THE GRANGER COLLECTION / AGE FOTOSTOCK



TEMPLO DE TESEO, en el ágora de Atenas, donde los esclavos atenienses podían pedir asilo frente a un amo que los sometía a maltrato.

WOLFGANG KAEHLER / CORBIS / CORDON PRESS

sobre su cabeza higos y nueces. También se les daba un nombre. Por eso los esclavos eran enterrados en la sepultura familiar. En algunas fiestas, como las Antesterias, podían unirse a la diversión de toda la familia, y en las dedicadas a Crono se les daba el día libre y permiso para comer con sus amos.

Un ateniense medio tenía al menos doce esclavos: un portero, un cocinero, un pedagogo (que llevaba a los niños a la escuela) y varias sirvientas que se ocupaban de las tareas de

la casa. Las dirigía otra esclava, una que había llamado la

atención de sus amos por su moderación en la bebida, la comida, el sueño y el trato con los hombres. Dentro de la casa, el alojamiento de las mujeres estaba separado del de los hombres por una puerta con cerrojo para evitar que procreasen sin el permiso de los amos.

La dueña de la casa tenía el deber de ocuparse de los esclavos domésticos. «Una tarea te parecerá poco grata: si se pone enfermo uno de los esclavos tienes que procurar por todos los medios que se cure», advierte un ateniense a su esposa, según Jenofonte. Incluso se hacía venir al médico, pues la muerte de un esclavo suponía la pérdida de una

posesión material valiosa. Los atenienses se quejaban siempre de la desvergüenza y la grosería de sus esclavos. Un buen ejemplo es el esclavo portero que aparece en un diálogo de Platón, el *Protágoras*, que cierra la puerta en las narices al mismísimo Sócrates.

El palo y la zanahoria

Los esclavos que movían las muelas en los molinos o las esclavas compradas por el Estado para los burdeles del puerto del Pireo llevaban una vida muy dura. Pero el peor destino de todos era el de los que trabajaban en las minas de plata de Laurio, pues malvivían en condiciones miserables. Allí, en los períodos de mayor actividad pudo haber decenas de miles, sobre todo tracios y paflagonios procedentes de regiones mineras. El Estado, que era propietario de las minas, ofrecía la concesión a particulares que la explotaban con el trabajo de los esclavos.

Una de las principales obligaciones de la señora de la casa era ocuparse de la salud de los esclavos domésticos

UNA ESCLAVA PRESENTA UN JOYERO A SU SEÑORA. ESTELA FUNERARIA. SIGLO IV A.C.



ALBUM / PRISMA

Amos y esclavos, personajes de comedia

EL COMEDIÓGRAFO ARISTÓFANES hizo un ácido retrato de la sociedad ateniense del siglo V a.C. En sus comedias, la presencia de esclavos es una constante, y aunque en clave de parodia, obras como *Las ranas* o *Las avispas* ofrecen una visión sorprendente y cargada de ironía sobre las relaciones entre amos y esclavos.



UN AMO Y SU ESCLAVO (CARGADO CON TODO EL EQUIPAJE) EN EL CAMINO. ESCENA TEATRAL. SIGLO IV A.C.

Haraganes

Estrepsiádes, en *Las nubes*, se queja del descaro de sus esclavos durante la guerra: «Mucho tiempo ha que he oído el canto del gallo y los esclavos aún están roncando [...] Maldita guerra, que me impide hasta castigarlos».

Descarados

En *Las avispas*, cuando un amo ordena cerrar a cal y canto la casa para evitar que su anciano padre escape, el esclavo Sosias le espeta: «Puesto que ya no puede escapársenos furtivamente, ¿por qué no dormimos un poco?».

Apaleados

En *Las ranas*, tras ser azotado, el esclavo Jantias muestra su envidia por el caparazón que protege a las tortugas: «¡Qué sabias y previsoras fuisteis al cubriros la espalda con un impenetrable escudo!».

Aunque Platón dice que «la propiedad de hombres también tiene sus dificultades», la regla era simple: recompensar a los esclavos diligentes —con mejores vestidos y alimentos, con un trato más humano y con la posibilidad de tener una compañera— y no vacilar en castigar a los que no aceptaban de buen grado su condición o eran inútiles para sus amos: se atemperaba su lujuria a base de hambre, se les encerraba para impedir que robasen, se les cargaba de grilletes para que no escapasen y se empleaba el látigo para corregir su pereza. Toda clase de castigos valía para obligarles a comportarse como un esclavo.

La ansiada libertad

Los esclavos eran, como dice Aristóteles, una «posesión animada» y no tenían, por tanto, derechos legales. Atenas sólo les protegía contra una muerte arbitraria. También podían escapar de un amo especialmente cruel acogiéndose

como suplicantes en el templo de Teseo y pidiendo que se les vendiera a un dueño mejor, aunque esta opción sería rara en una ciudad donde se podía encontrar fácilmente esclavos en el mercado. Los esclavos podían declarar en los procesos judiciales, pero sólo si se les sometía a tormento; «atándolo a una escalera, colgándolo, azotándolo con un látigo, desollándolo, retorciéndole los miembros», según cuenta Aristófanes. Muchas veces, las partes implicadas ofrecían a sus propios esclavos para declarar en esas condiciones; se suponía que sólo bajo tortura se declaraba la verdad.

Los amos podían conceder la libertad a sus esclavos con una simple declaración ante testigos; un esclavo también podía rescatar su persona gracias al peculio, esa pequeña cantidad de dinero que el amo le había permitido ir ahorrando, o bien por disposición testamentaria. Tras su libertad, se le

consideraba como un meteco y normalmente quedaba obligado a permanecer al lado de su antiguo dueño mientras viviera o a cumplir ciertas disposiciones. Aun así, las continuas guerras y revueltas políticas les ofrecían muchas posibilidades de escapar a su destino: en casos de emergencia, la ciudad podía alistarlos como remeros y se les concedía la libertad. También en esos momentos era más fácil la huida. En los años finales de la guerra del Peloponeso, más de 20.000 esclavos huyeron de Atenas. Muchos eran, como dice Tucídides, artesanos cualificados, pero prefirieron arriesgarse en busca de la ansiada libertad. ■

FRANCISCO JAVIER MURCIA
DOCTOR EN FILOLOGÍA CLÁSICA

Para
saber
más

ENSAYO
La esclavitud en Grecia, Roma y el mundo cristiano
Ettore Cicotti. Círculo Latino, Barcelona, 2005.

RAMSÉS III RECHAZA LA INVASIÓN

En su templo funerario, Ramsés III mandó recrear su gran victoria contra los Pueblos del Mar que amenazaban Egipto. En la imagen, dibujo del relieve de la batalla naval, presidida por el faraón.

PLATO DE ORO DE UGARIT

El bello plato reproducido en la página siguiente, del siglo XIV a.C., pertenece a una de las ciudades de Siria que sufrieron la embestida de los Pueblos del Mar antes de que éstos se lanzaran contra Egipto.



LA GRAN AMENAZA CONTRA EGIPTO

LOS PUEBLOS DEL MAR

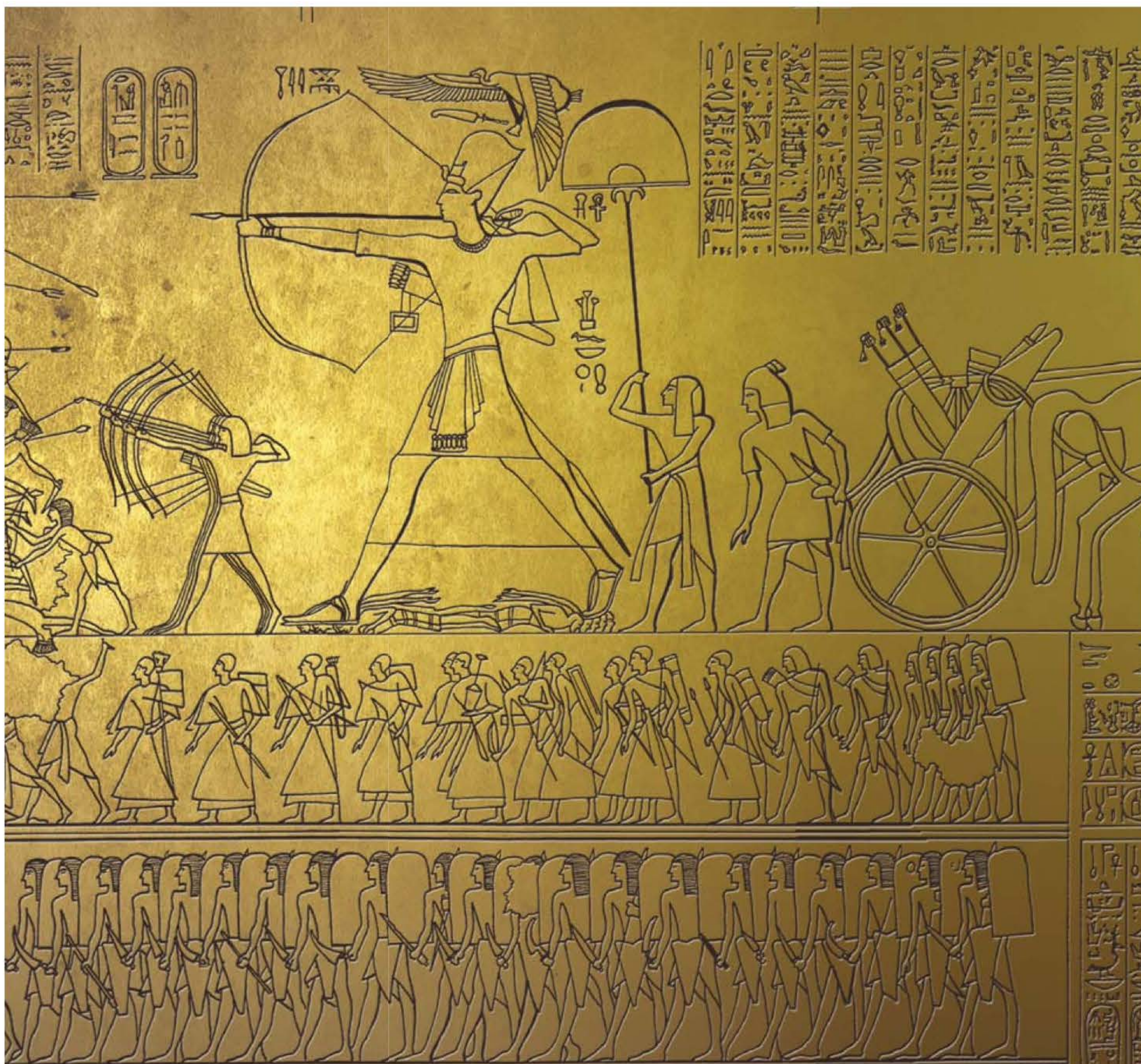


ILUSTRACIÓN: MB CREATIVITAT

En los siglos XIII y XII a.C., grupos de guerreros de origen incierto sembraron la destrucción en el Mediterráneo oriental. Sólo Egipto, encabezado por el faraón Ramsés III, logró hacer frente a la amenaza y derrotó a los temibles invasores

JAVIER MARTÍNEZ BABÓN
EGIPTÓLOGO. ESPECIALISTA EN HISTORIA MILITAR EGIPCIA



DAGLI ORTI / ART ARCHIVE



GUERREROS APÁTRIDAS

Según las fuentes egipcias, la variopinta amalgama de gentes conocida como Pueblos del Mar estaba integrada por «norteños venidos de todas las tierras». Su origen es incierto, pero lo que sí es seguro es que eran avezados marinos que asolaron el poderoso Imperio hitita, el Levante y Egipto.



LOS ENEMIGOS DEL FARAÓN

Ramsés III hizo colocar en su templo de Medinet Habu unos azulejos que representaban a los enemigos de Egipto con sus rasgos propios. Los cuatro de arriba muestran a dos libios con barba y a dos nubios.

Desde el siglo XIV a.C., el Egipto faraónico sufrió repetidos ataques de unos guerreros de origen aún hoy discutido, los llamados Pueblos del Mar. Ya procedieran de Italia, Grecia o Anatolia, destacaron por sus acciones de rapiña y por su actividad como mercenarios al servicio de las ciudades cananeas. En el siglo XIII a.C., la flota de Ramsés II derrotó a una escuadra de temibles guerreros *shardana*, tal vez venidos de Cerdeña, dedicados a la piratería, y el faraón reclutó a los prisioneros para su ejército, según informa una estela hallada en Tanis. Y en tiempos de Mer-

neptah, hijo y heredero de Ramsés, una coalición de tribus libias y diversos Pueblos del Mar atacó Egipto, aunque los invasores fueron rechazados, según figura en la *Gran Inscripción* de Karnak y algunas estelas propagandísticas.

Ramsés III, que ocupó el trono de Egipto hacia 1184 a.C., tras el breve reinado de su padre Setnakht, también se enfrentó a varios intentos de invasión. Después de siglos de dominio en el exterior, el lento declive iniciado en tiempos de Merneptah había alcanzado cotas angustiosas. En tiempos de Ramsés III, los egipcios no lucharon en alejadas tierras para mantener un imperio, sino que tuvieron que defen-

CRONOLOGÍA

GUERRAS, ATAQUES Y ÉXODOS

1274 A.C.

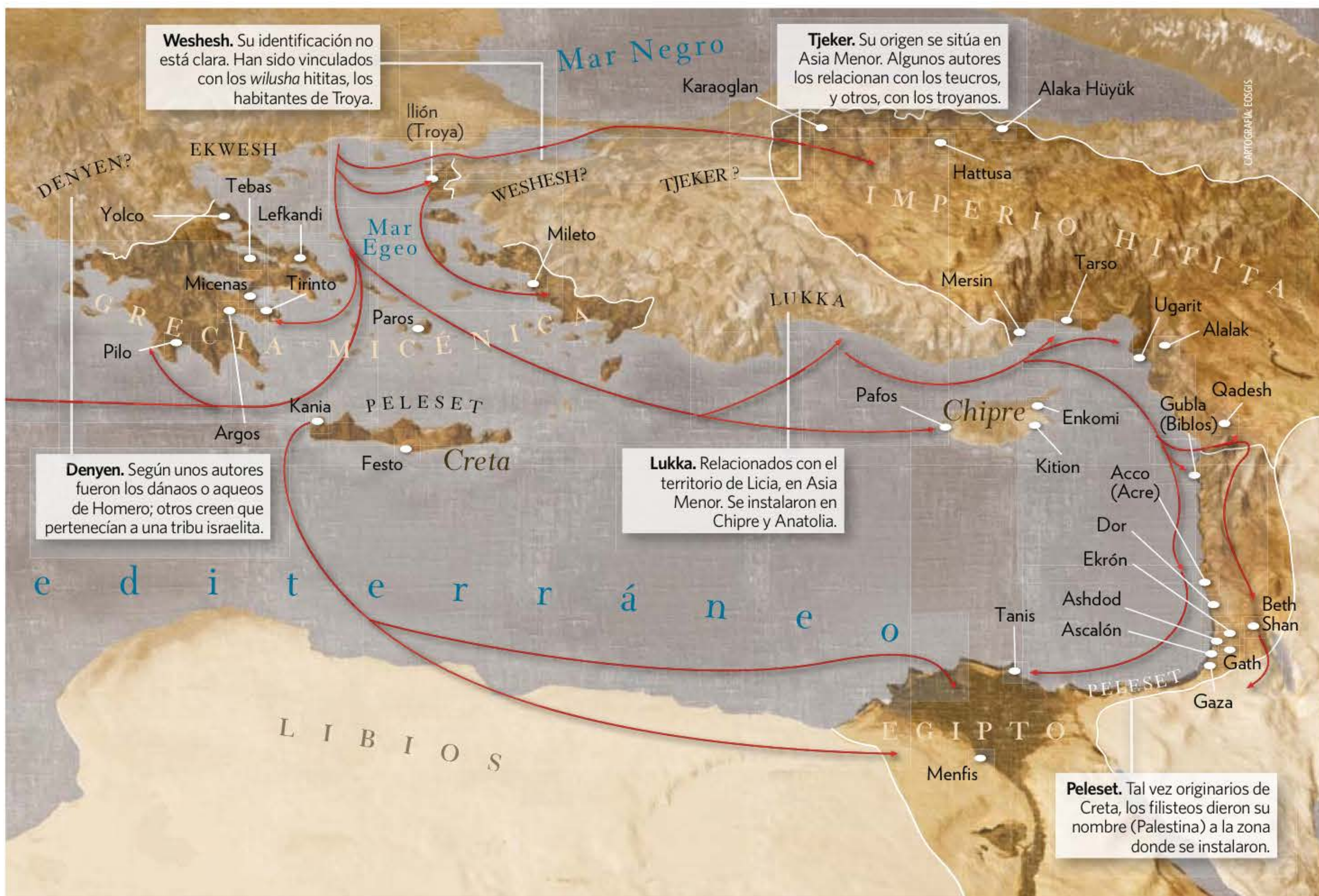
Tiene lugar la batalla de **Qadesh**, entre Ramsés II y el rey hitita Muwattalli. Intervienen algunos Pueblos del Mar: los *shardana* como aliados de los egipcios, y los *lukka*, de los hititas.



1208 A.C.

Merneptah, hijo y sucesor de Ramsés II, se enfrenta a un primer ataque combinado de los Pueblos del Mar y los libios, que han formado una coalición. El faraón mata a 6.000 invasores y hace 9.000 prisioneros.

GUERREROS SHARDANA EN UNA CRÁTERA. SIGLO XIII A.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, ATENAS.



der su propia integridad nacional frente a incursiones foráneas. Durante el reinado de este faraón, Egipto fue atacado hasta en tres ocasiones: dos por tribus libias y una por los temibles Pueblos del Mar. El resultado fue favorable para las armas egipcias, pero a un elevado coste.

La defensa del Imperio

En 1180 a.C. se produjo una ofensiva de tribus libias sobre el Delta, encabezadas por los *libu*. Las fuentes no detallan movimientos tácticos de los contendientes, pero informan sobre una gran batalla. Tras horas de combate, los libios fueron derrotados y se retiraron, perseguidos

y hostigados por los egipcios. Una vez expulsado el enemigo de Egipto, Ramsés III estableció un gran campamento en una zona fronteriza y dio por concluida la campaña.

Tres años más tarde, en 1177 a.C., se materializó una situación de gran peligro e intenso dramatismo, según las fuentes egipcias. Inscripciones y relieves grabados en el exterior del muro norte del «templo de Millones de Años» o templo funerario de este faraón en Medinet Habu indican que una horda compuesta por tropas de diversos orígenes había arrasado, entre otros lugares, Chipre, Anatolia y puntos de Siria: «Los enemigos extranjeros se conjuraron

VICTORIA EN CANAÁN

Antes de atacar Egipto, los Pueblos del Mar ya habían invadido y saqueado las ciudades cananeas del Próximo Oriente. Abajo, estatuilla del dios cananeo Reshef. Louvre, París.



1180 A.C.

Una coalición de tribus **libias**, encabezada por los *libu*, se abate sobre el Delta. Ramsés III y su ejército se enfrentan a ellos en una encarnizada batalla de varias horas. Al final, los libios son vencidos y deben retirarse.

1177 A.C.

Tiene lugar la batalla del Delta, el gran enfrentamiento entre el ejército egipcio dirigido por el faraón **Ramsés III** y los Pueblos del Mar. Los textos atribuyen al faraón una aplastante victoria sobre los invasores.

1174 A.C.

Los libios junto con otros pueblos, entre los que se cuentan los **meshesh**, una tribu bereber, atacan el oeste del brazo canópico del Nilo. El faraón mata a dos mil enemigos y captura sus rebaños.



LOS BARCOS DEL ENEMIGO

En la escena que recrea la batalla naval entre Ramsés y los Pueblos del Mar, en Medinet Habu, aparecen cuatro navíos egipcios y cinco de los invasores. Éstos navegan en un tipo de embarcación posiblemente construida en el Mediterráneo oriental y que prefigura los barcos fenicios posteriores.

UNALUCHA ENCARNIZADA

En el relieve sobre estas líneas, grabado en los muros del templo de Medinet Habu, los soldados egipcios se enfrentan a un contingente de guerreros *peleset* que van tocados con un extraño casco con plumas.

en sus islas. Fueron desalojados y dispersados en batalla todos los países a la vez. Y ningún país podía resistir ante sus armas, empezando por Hatti [el Imperio hitita], Qode, Karkemish, Arzawa y Alashiya, todos fueron destruidos al mismo tiempo». Y desde aquellos lugares, aquel poderoso enemigo avanzaba hacia el sur, por tierra y por mar, amenazando las posesiones egipcias en Asia y el propio territorio nacional de Egipto: «Organizaron un campamento en un lugar de Amurru y asolaron este pueblo como si jamás hubiera existido. Vinieron, la llama preparada delante de ellos, hacia Egipto. Su confederación consistía en *peleset*, *tjeker*, *shekelesh*, *danu* y *weshesh*». Las noticias de estos angus-

«Ningún país podía resistir ante sus armas», decía de los Pueblos del Mar una crónica egipcia del siglo XII a.C.

1 Proa y popa

La proa y la popa del navío, idénticas, se rematan con cabezas de aves acuáticas. Un vaso micénico del siglo XII a.C. recrea un barco igual.

2 Vela y mástil

Los barcos llevan una sencilla vela cuadrada que no permite cambiar de rumbo. Sobre el mástil está la cofa, una plataforma de vigilancia.

3 Remos

Aunque imprescindibles, no se representan en los relieves. Los remeros debieron actuar como combatientes al tocar tierra.

4 Quilla

Los navíos *peleset* son un poco más pequeños que los egipcios. Tal vez medían entre 10 y 15 m. Se cree que son antepasados del *hippos* fenicio.

5 Guerreros

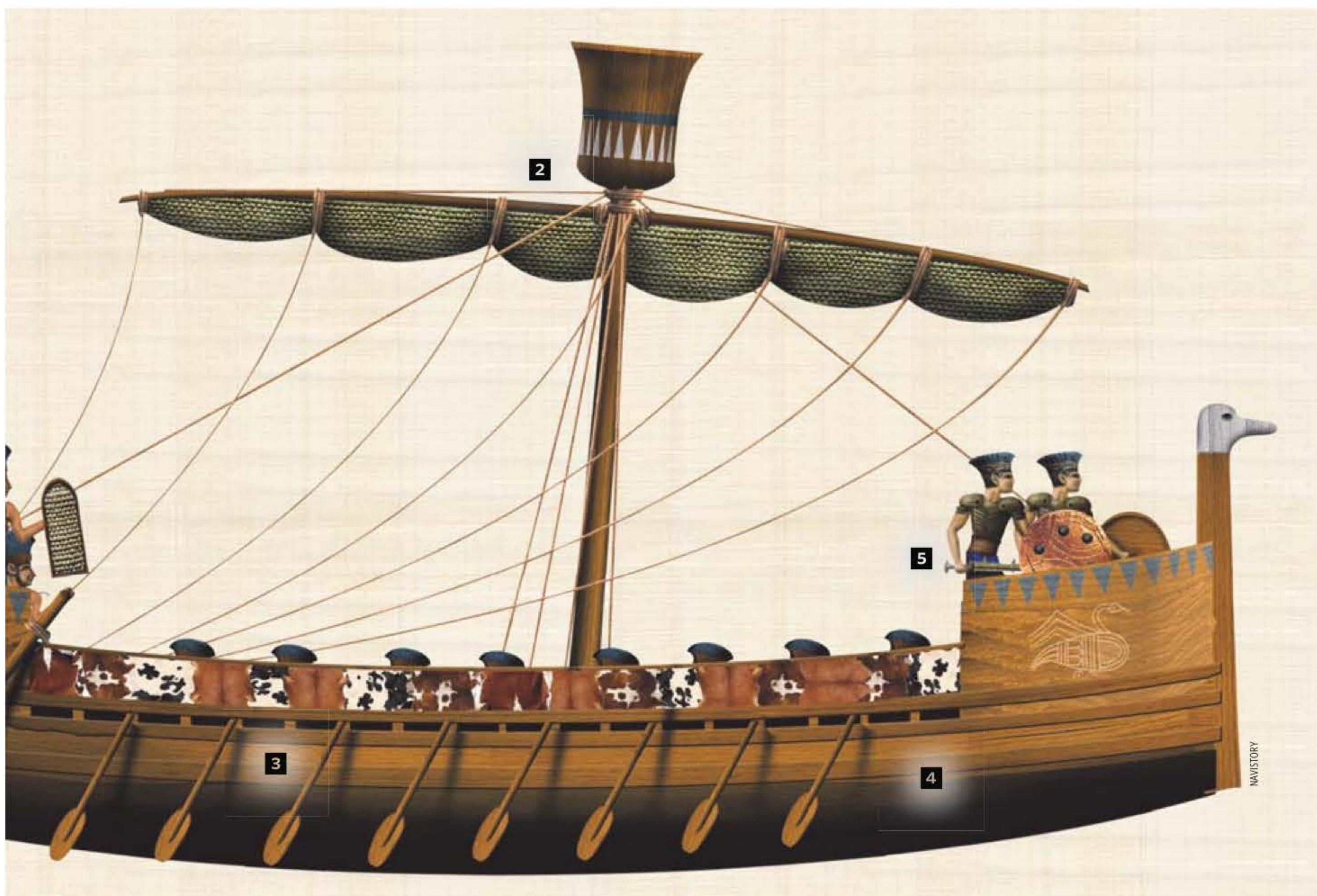
Armados con espadas, lanzas y grandes escudos, llevaban un coselete de cuero y un casco de plumas con protección para la nuca.



tiosos hechos llegaron pronto a Egipto y Ramsés III tuvo que prepararse para una inminente guerra defensiva. De su éxito o fracaso dependería la continuidad de Egipto como nación.

El faraón convoca a sus tropas

Para hacer frente a la amenaza, Ramsés ordenó la movilización del ejército, por entonces compuesto por un elevado número de mercenarios, y se efectuaron levadas para aumentar sus efectivos. Miles de soldados se concentraron en el delta oriental, en las cercanías de Pi-Ramsés, la gran capital administrativa de Egipto. El faraón y sus oficiales diseñaron un plan para evitar que el enemigo conquistara suelo egipcio. Un texto del templo de Medinet Habu destaca: «Tracé mi frontera en Dyahi, preparé frente a ellos a los gobernantes locales, a los comandantes de guarnición y a los guerreros asiáticos. Dispuse en las bocas del río un potente muro con barcos de guerra, transportes y esquifes. Estaban totalmente equipados, tanto a proa como a popa, con valientes soldados y con la infantería más escogida de Egipto».



Para frenar al invasor se planearon dos respuestas: una terrestre y otra naval. Así pues, las tropas fueron divididas en dos grandes unidades, que se situaron en puntos estratégicos. Una unidad, compuesta por la flota y tropas de infantería, se desplegaría en el brazo oriental del Delta, a la espera de los barcos invasores, en tanto que la otra unidad, formada por infantes y escuadrones de carros, marcharía hacia Asia para reforzar las guarniciones acantonadas en aquellos territorios y a las tropas locales aliadas. Una vez dadas las oportunas consignas, se ejecutó la estrategia. Los relieves del templo de Medinet Habu muestran el reparto de armas a los soldados —arcos compuestos, carcajes, espadas curvas y cascos—, así como dos grandes escenas de guerra.

El faraón permaneció en Egipto y delegó el mando de las unidades destinadas a territorios asiáticos a algún príncipe u oficial capacitado. No se conoce el tiempo transcurrido entre los preparativos y el combate. Los textos y relieves informan sobre una gran columna de guerreros que avanzaban con sus familias so-

CARROS PARA VIAJAR Y COMBATIR

En los relieves de Medinet Habu, los Pueblos del Mar atacan desde carros de dos ruedas y viajan con sus familias en carros de cuatro ruedas tirados por bueyes. Abajo, dos personajes en un carro, de Ugarit. Louvre, París.



ERICH LESSING / ALBUM

bre pesados carros de ruedas macizas tirados por bueyes, y que fue sorprendida por el ejército egipcio en algún punto de las posesiones asiáticas del faraón. La escena muestra a soldados egipcios y mercenarios *shardana*, con sus cascos de dos cuernos coronados por una bola, sus escudos redondos y sus largas espadas, atacando y masacrando a los enemigos. Algunos cadáveres son aplastados por los propios carros en tanto que las mujeres y los niños son apresados. Esta victoria frenó la marcha terrestre de los Pueblos del Mar, pero no evitó que éstos ocuparan diversas localidades cananeas que hasta entonces habían pertenecido al área de influencia egipcia. El hecho de que estos guerreros avanzaran con sus familias sugiere que, en realidad, era un movimiento migratorio.

Casi simultáneamente, y sin que se pueda precisar si fue anterior o posterior, se dirigió hacia el litoral egipcio una flota enemiga compuesta por bajeles de un mástil que navegaban a vela y poseían proas y popas verticales en forma de ave. La escuadra fue avistada desde lejos y todas las fuerzas armadas de la

RAMSÉS III, TOCADO CON LA CORONA BLANCA DEL ALTO EGIPTO Y BLANDIENDO UNA MAZA, ASE A SUS ENEMIGOS POR LOS CABELLOS. RELIEVE DE MEDINET HABU.

EL FUERTE BRAZO DEL FARAÓN

LA CELEBRACIÓN DE LA VICTORIA

Las inscripciones del templo de Medinet Habu tenían como finalidad exaltar la figura del faraón, Ramsés III. Una de ellas, por ejemplo, recoge la siguiente arenga de Ramsés a sus tropas una vez terminada la batalla naval en el delta del Nilo: «¡Ved el gran poder de **mi padre Amón-Re!** En cuanto a los países que vinieron de su patria en las islas en medio del

mar, que avanzaron contra Egipto, sus corazones descansando en sus manos, estaba preparada una red para ellos, para atraparlos. Los que entraron en las bocas del Nilo fueron capturados, cayeron en medio, fueron **masacrados** y sus cuerpos cortados a tajos. Os he hecho ver mi poder, que reside en lo que ha hecho mi brazo, mientras estaba solo. Mi flecha acertó el blanco sin error, mientras mis brazos

y mi mano eran inquebrantables. Era como un **halcón** en medio de pequeñas aves, pues mis garras no dejaron escapar sus cabezas. Amón-Re estaba a mi derecha y a mi izquierda, y el pavor que provoca uno y el terror que infunde el otro estaban en mi persona. Alegraos, pues lo que ordené va a ocurrir, y mis consejos y mis planes se han cumplido. Amón-Re rechaza a mi enemigo y pone todas las tierras en mis manos».

INCENSARIO DE LOS FILISTEOS

Los *peleset* o filisteos establecidos en Canaán, en la franja sirio-fenicia, pronto adquirieron las tradiciones y costumbres locales. Abajo, incensario procedente de Meggido. Siglo XI a.C.

zona se prepararon para el combate. Los textos, en tanto que propaganda faraónica, destacan que todos los enemigos que penetraron en las bocas del Nilo se toparon con el amplio dispositivo de defensa egipcio.

La descripción de la batalla permite suponer que los hombres del faraón dejaron que los barcos enemigos penetraran en el Delta para, posteriormente, bloquearles la salida a través de movimientos de la flota. La disposición daría buenos frutos. Las inscripciones informan sobre una masacre de enemigos y el saqueo de sus pertenencias. El gran relieve de Medinet Habu (reproducido en la apertura de este artículo) muestra barcos de los Pueblos del Mar

atacados por bajeles egipcios repletos de arqueros e infantes y con algunos honderos en los mástiles. Las naves egipcias presentan un espolón con cabeza de león que sostiene a un enemigo entre sus fauces.

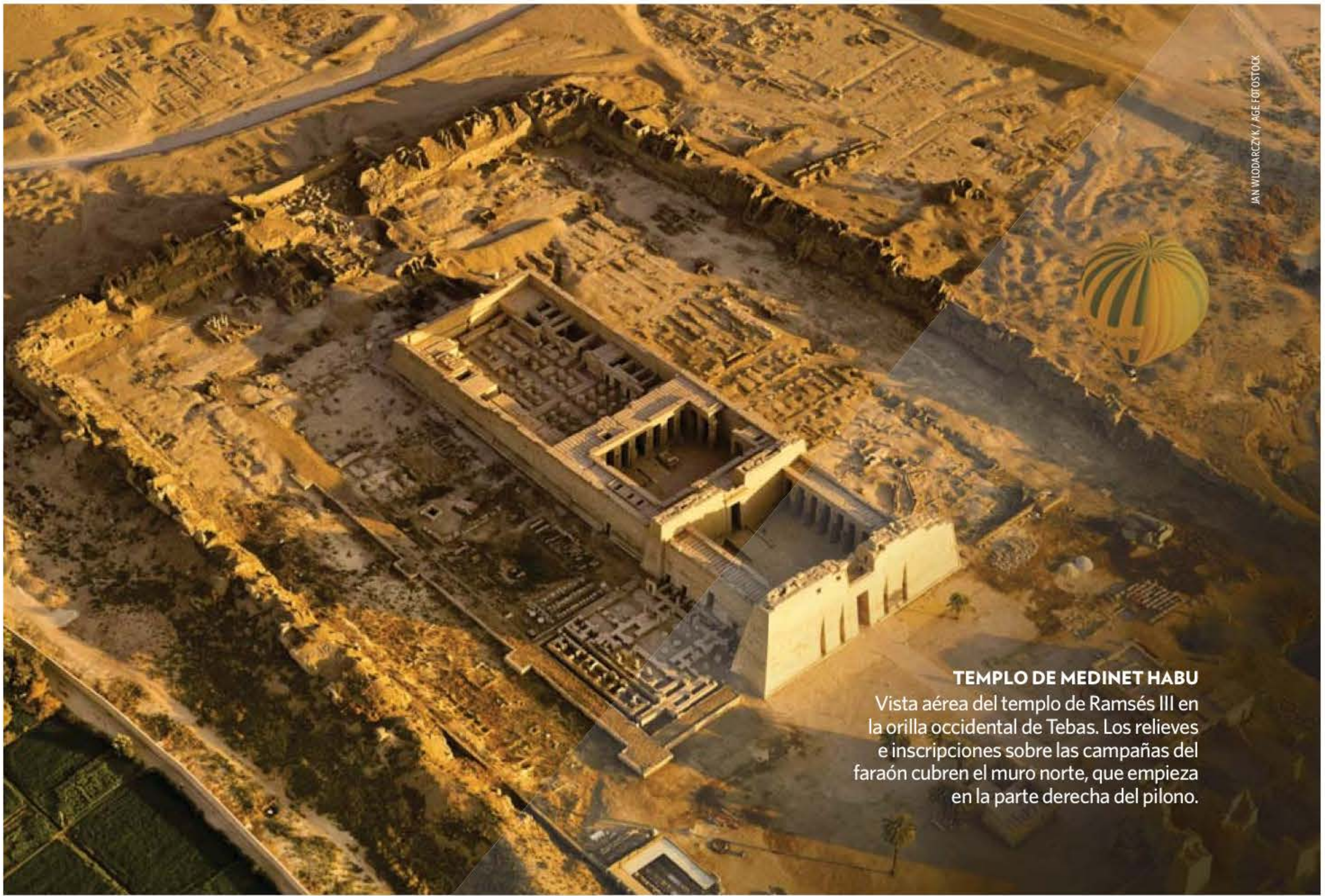
Muerte y destrucción en el Delta

Los arqueros egipcios portan cascos y coseletes con franjas horizontales como elementos de defensa. Los infantes esgrimen mazas y se protegen con escudos. Tres naves del faraón están a la izquierda y una a la derecha. Uno de los barcos de los invasores ha naufragado y algunos de sus tripulantes son rescatados por marinos egipcios. En los otros barcos hay guerreros con cascos de dos cuernos o con plumas, protegidos por cotas y armados con escudos redondos y largas espadas similares a las de los *shardana*, que intentan defenderse, entre sus propios caídos, de la lluvia de flechas que se abate sobre ellos desde las naves egipcias y los márgenes del río.

A la derecha se observa una gran figura del faraón con la corona azul *jepresh* que dispara flechas junto a una unidad de arqueros. A sus

Los barcos enemigos penetraron en el Delta y los navíos egipcios les bloquearon después la salida



**TEMPLO DE MEDINET HABU**

Vista aérea del templo de Ramsés III en la orilla occidental de Tebas. Los relieves e inscripciones sobre las campañas del faraón cubren el muro norte, que empieza en la parte derecha del pylon.

pies se amontonan los enemigos abatidos. La escena parece indicar que el invasor fue sorprendido y acorralado por las naves y tropas terrestres. Los registros inferiores muestran prisioneros atados y con una soga al cuello, escoltados por soldados egipcios que no muestran piedad. Como era tradicional, después de la matanza, los escribas procedían al recuento del botín conseguido y de los muertos enemigos, contando las manos cortadas de los caídos.

Un fragmento del *Papiro Harris*, escrito en tiempos de Ramsés IV pero que recoge eventos de la época de Ramsés III, afirma que el faraón derrotó a los *denyen* en sus islas y quemó a los *tjeker* y a los *peleset*. El enfrentamiento anfibio se saldó con otra victoria para Egipto. Sin embargo, el coste global de ambas operaciones sería ruinoso para los intereses de un faraón que derrotaría de nuevo a las tribus libias pocos años después. A pesar de la ostentosa propaganda, cada vez más especialistas piensan que la información aportada por estos textos está sobredimensionada con el fin de realzar al máximo la figura de Ramsés III,

incluso en lo que se refiere a la destrucción del Imperio hitita causada por aquellos invasores. En realidad, tras el episodio de los Pueblos del Mar, Egipto perdió una parte importante de sus posesiones asiáticas, lo que equivalía a renunciar a zonas de gran proyección comercial. De hecho, el esplendor del templo funerario de Ramsés III en Medinet Habu y la propaganda hacia su persona quedan ensombrecidos por algunos acontecimientos ocurridos durante su reinado: crisis económica, tensiones sociales, bandidaje y, como trágico epílogo, una conspiración de harén que acabó con su vida. La muerte de Ramsés III cerraba una esplendorosa época en la que Egipto, desde los lejanos tiempos de Tutmosis III, se había convertido en la gran potencia política y económica del Próximo Oriente. ■

Para
saber
más

ENSAYO

Los pueblos del mar: invasores del Mediterráneo

N. K. Sandars. Oberon, Madrid, 2005.

Técnicas bélicas de la guerra naval

I. Dickie y M. J. Douguerty. Libsa, Madrid, 2009.

EL GRAN TRIUNFO DE RAMSÉS III

«Mi fuerte brazo ha derribado a aquellos que vinieron para exaltarse a sí mismos: los *peleset*, los *denyen* y los *shekelesh*». Así de exultante se mostraba el faraón Ramsés III en una inscripción en Medinet Habu sobre la batalla naval desarrollada en el delta del Nilo en el año 1177 a.C. Sin embargo, aunque la victoria fue indudablemente de los egipcios, no debió de ser tan rotunda como proclaman las fuentes egipcias, ya que los pueblos rechazados se asentaron en zonas cercanas, como Gaza.

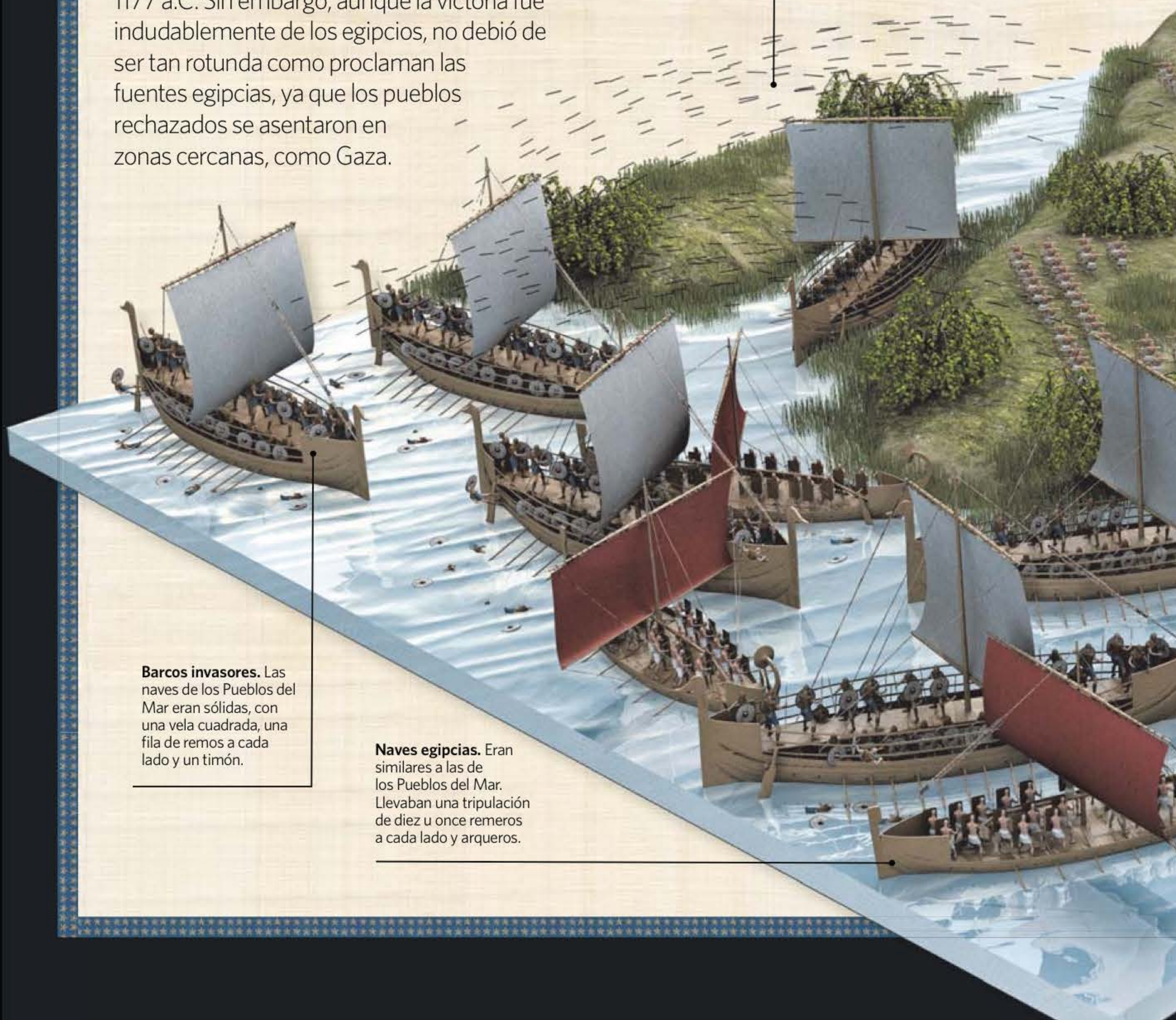
1. La flota de los Pueblos del Mar se aproximó a la desembocadura del Nilo. Quizá, más que una sola invasión, se trató de una penetración en diversas oleadas y carecía de mando único.

2. A sabiendas de que los enemigos buscaban una tierra para establecerse en ella, los egipcios les tendieron una emboscada, atrayéndolos a los brazos y canales que forma el río en el Delta.

Lluvia de flechas. Una de las tácticas fue atraer a los enemigos a la costa para someterlos a una intensa lluvia de proyectiles: lanzas, jabalinas y sobre todo flechas.

Barcos invasores. Las naves de los Pueblos del Mar eran sólidas, con una vela cuadrada, una fila de remos a cada lado y un timón.

Naves egipcias. Eran similares a las de los Pueblos del Mar. Llevaban una tripulación de diez u once remeros a cada lado y arqueros.



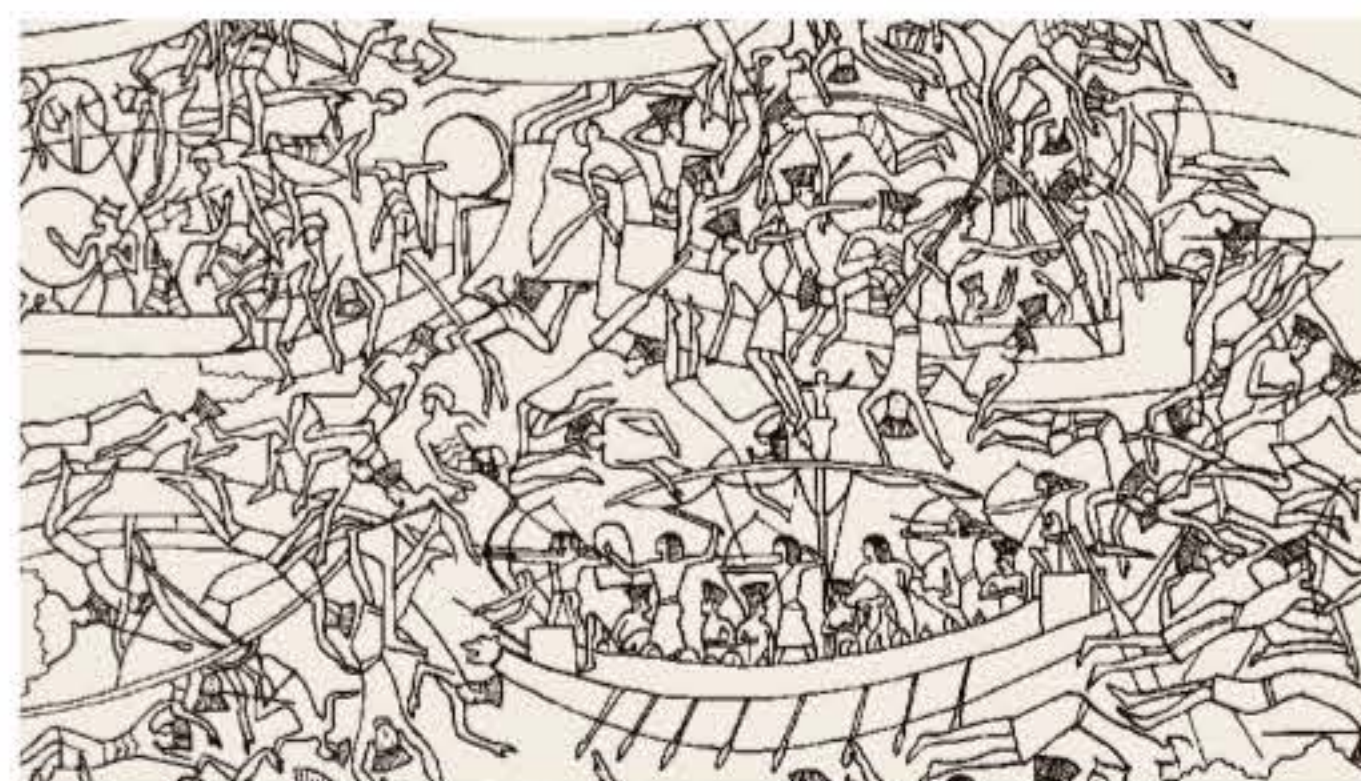
3. Una vez en el Delta, los invasores fueron recibidos por una lluvia de flechas lanzadas desde los barcos egipcios y desde tierra firme. La infantería egipcia planteaba también luchas cuerpo a cuerpo contra el enemigo.

Cuerpos de arqueros. Los hábiles arqueros egipcios se dispusieron en ordenadas hileras por todas las orillas del Delta.

Red de canales. Fue crucial para la táctica egipcia. En este laberinto, la flota enemiga vio reducida su movilidad y resultó más fácil atacarla.

Infantería. Los registros dicen que el faraón seleccionó para la batalla «lo mejor de la infantería egipcia».

SOL 90 IMAGES



La batalla del Delta fue representada en el templo de Medinet Habu con todo detalle. Arriba se muestra el ataque de los barcos egipcios contra los barcos de los guerreros *peleset*, algunos de los cuales caen al agua y se ahogan. El resto, empujados a la orilla, serán masacrados por los arqueros del faraón.



LA CIVILIZACIÓN DEL VALLE DEL INDO

En grandes ciudades sin murallas, de cuyos gobernantes lo ignoramos todo, el trabajo de artesanos y agricultores sustentó una enigmática cultura que desapareció de forma abrupta

JULIA M. MENDOZA

CATEDRÁTICA DE LINGÜÍSTICA INDOEUROPEA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

La próspera cultura del valle del Indo fue contemporánea de las grandes civilizaciones de Mesopotamia y Egipto, y su desarrollo económico, tecnológico y cultural es comparable al de éstas, más antiguas. Su origen y su final son discutidos y oscuros, algo a lo que sin duda contribuye el hecho de que su escritura no haya sido descifrada. Esta potente civilización, que puso en pie las primeras ciudades del subcontinente indio, probablemente surgió de la evolución de las comunidades agrícolas establecidas durante el Neolítico junto al río Indo y sus afluentes. Así, Harappa, que hacia 3500 a.C. era una pequeña aldea junto al río Ravi, evolucionó hasta convertirse mil años después en una gran ciudad que se extendía sobre 150 hectáreas. En tal cambio pudieron influir las relaciones con el mundo urbano de los sumerios, en Mesopotamia, o quizá simplemente jugó un



**LA EFIGIE DEL
«REY-SACERDOTE.»**

La manera en que se ha dispuesto la túnica es la que, en la India y el mundo budista, indica veneración.

La estatuilla, de Mohenjo-Daro, mide 17,5 cm. Museo Nacional, Karachi.

**LA MAJESTAD
DEL GRAN CEBÚ**

Las imágenes que aparecen en los sellos del Indo han recibido diferentes interpretaciones.

El poderoso cebú macho de la página anterior quizá fuese un emblema de la realeza.

LAS TIERRAS DEL INDO

La civilización del Indo, surgida en las cuencas de este río y del Saraswati, hoy seco, abarca un territorio mucho más amplio de lo que se creyó en un principio, ya que se extiende por una amplia franja costera.



FUENTE: MARK KENoyer / RELIEVE, JOHN BONNER / NG5

La cultura del Indo fue contemporánea de los imperios Antiguo y Medio de Egipto, y del auge de sumerios y acadios en Mesopotamia. Las fuentes sumerias hablan de tres importantes centros con los que Sumer mantenía relaciones comerciales: Dilmun (¿Bahrein?), Magan (¿Omán?) y Meluhha, lugar que los investigadores identifican con la civilización del Indo.

VALLE DEL INDO

3300 a.C. Harappa ya está habitada. Hacia 3000 a.C., despegue de la cultura urbana.

2600 a.C. Esplendor de Harappa y Mohenjo-Daro. Desarrollo del urbanismo e intensos contactos comerciales con sumerios y acadios de Mesopotamia.

1700 a.C. Movimientos tectónicos y cambios en el clima modifican el curso del Indo y contribuyen a la desecación del Saraswati. Decadencia de las grandes ciudades.

1200 a.C. Invasión de los arios, portadores de la cultura védica. Para entonces, las grandes metrópolis del Indo ya han desaparecido.

FIGURA FEMENINA, QUIZÁS UNA DIVINIDAD, DE MOHENJO-DARO. MUSEO NACIONAL, NUEVA DELHI.



DEA / ALBUM

EGIPTO

2800 a.C. Horus Aha, primer rey de la dinastía I, funda Menfis, capital de Egipto.

2686-2613 a.C. Imperio Antiguo: Egipto es un Estado centralizado. Construcción de las grandes pirámides de piedra en Saqqara y Gizeh por obra de las dinastías III y IV.

1786 a.C. Los hicsos, invasores asiáticos, ponen fin al Imperio Medio. En 1552 a.C. son expulsados y comienza el Imperio Nuevo, la época de mayor expansión de Egipto.

1200 a.C. Ramsés III rechaza a los Pueblos del Mar, que han herido de muerte al Imperio hitita.

TRÍADA DE MICERINO. IMPERIO ANTIGUO. DINASTÍA III. MUSEO EGIPCIO, EL CAIRO.



DEA / ALBUM

MESOPOTAMIA

3750-3150 a.C. Nacen las ciudades-estado. Hacia 3300 a.C. aparece la escritura.

2600-2004 a.C. Apogeo del mundo sumerio, centrado en Ur, con el paréntesis del Imperio acadio creado por Sargón I (2350-2100 a.C.).

1792-1750 a.C. Hammurabi, rey de Babilonia, unifica Mesopotamia y pone por escrito el código que lleva su nombre, la primera gran compilación legal de la historia.

1244-1208 a.C. Reinado de Tukulti-Ninurta I, soberano del Imperio Antiguo asirio, que conquista Babilonia y domina Mesopotamia.

DAGA DE ORO DEL CEMENTERIO REAL DE UR. III MILENIO A.C.



SCALA, FIRENZE

papel importante el comercio con esta zona, causa de un desarrollo económico que hizo necesarias las ciudades, como núcleos de producción y de intercambio; estas relaciones también pudieron suministrar un modelo de organización y quizá las técnicas de construcción, que tanto en el Indo como en Mesopotamia descansaban en el empleo del ladrillo de barro. Sea cual sea su origen, lo cierto es que entre 2600 y 1700 a.C. floreció en el valle del Indo una civilización técnicamente avanzada, basada en grandes ciudades que constituían el centro de un amplio territorio.

Gobernantes desconocidos

Las ciudades del Indo parecen haber sido centros de defensa y de administración, y de control y organización del comercio y la producción artesanal. Quizás habría que pensar en una organización compleja, con ciudades grandes que controlaban ciudades más pequeñas. Conocemos cinco metrópolis, entre ellas Harappa y Mohenjo-Daro, las mayores y las primeras que fueron excavadas (desde 1921); conocemos también otras cien ciudades más pequeñas extendidas a lo largo del Indo y sobre la cuenca, hoy seca, del río Saraswati.

Esta civilización urbana está llena de enigmas para los arqueólogos. Las ciudades, construidas en ladrillos cocidos de medidas estándar, gozaban de grandes adelantos urbanísticos: sus calles estaban empedradas, disponían de un complejo sistema de conducción de aguas residuales y contaban con pozos, públicos y privados, que proveían de agua a sus habitantes. Lo más sorprendente y característico de las ciudades del Indo es que están construidas de acuerdo a un plan urbanístico muy preciso. Suelen tener una ciudadela, frecuentemente rodeada de un recinto amurallado, que puede tener funciones defensivas, pero que también, como sucede en Harappa, sirve de defensa frente a las inundaciones del río junto al que se levantan.

EL «GRAN BAÑO» DE MOHENJO-DARO

Mide 12 x 7 m, su profundidad es de 2,4 m y tiene una capacidad de 160 m³. Sus muros están formados por dos capas de ladrillo, separadas por una capa impermeabilizante de betún, de 3 cm.

En estas ciudadelas se encuentran los mayores edificios, sin duda de uso público. No se han identificado grandes templos o construcciones que podamos interpretar como palacios, pero en la ciudadela de Mohenjo-Daro se ha encontrado un edificio consistente en una gran piscina rodeada de pequeños recintos aparentemente destinados a vestuarios, lo que recuerda los «baños» que aún forman parte de muchos templos hindúes. En esta construcción, conocida como Gran Baño, se ha visto un recinto de tipo religioso destinado a rituales en los que tendría gran importancia el aspecto de purificación, con la que el agua está íntimamente vinculada; de ahí que se hable de la influencia de la cultura del Indo en la introducción de este tipo de rituales en el hinduismo posterior. Sin embargo, no se ha encontrado el templo anejo a esta construcción; quizás esté enterrado bajo el monumento budista construido sobre la antigua ciudadela: la estupa cuya existencia no ha permitido completar las excavaciones.

Fuera de los muros de las ciudadelas, las construcciones se agrupan ordenadamente en recintos dedicados a diferentes usos. Los barrios destinados a viviendas se organizan en calles trazadas a cordel, ordenadas en grandes bloques, todos dotados de un pozo común y un sistema de cloacas. Cada zona de la ciudad



BRIDGEMAN / INDEX

UN RITUAL DESCONOCIDO

En este sello, una figura masculina con un tocado de tres cuernos surge del centro de un árbol, mientras que en la parte inferior varias mujeres parecen estar danzando.



JAMES L. STANFEL / NGS

UNA TIERRA DE GRANDES ORFEBRES

Los artesanos del Indo trabajaban el oro, la plata y varios tipos de piedra, materiales con los que fabricaban joyas exquisitas. La calcedonia y la cornalina se calentaban antes de trabajarlas, para que adquiriesen un color rojo más vivo.



Piedras pulidas

Este collar se hizo con calcedonia, ágata y jaspe. Los artesanos preferían estas piedras, y la cornalina, por su brillante acabado tras el arduo proceso de pulimentación.

Cuenta, pulsera y colgante

Los orfebres fabricaban cuentas en oro con varias perforaciones cada una, y las ataban unas a otras formando cadenas como las que integran la pieza contigua.

Collar de cornalina

Los mejores ejemplos de artesanía del Indo quizá sean las largas cuentas de cornalina: se usaban taladros de cobre o de piedra para perforar tubos de cornalina de 10 cm.

PIEZAS 1. Collar. Museo Nacional, Karachi. **2, 3, 4.** Cuenta, pulsera y colgante. Museo de Mohenjo-Daro. **5.** Collar en cornalina, oro y lapislázuli. Cementerio real de Ur. Museo Nacional, Bagdad. **6.** Broche. Museo de Mohenjo-Daro. DEA / ALBUM.



Broche de metal precioso

Cuentas de esteatita adornan este broche en plata y oro. El oro provenía de lugares como el curso superior del río Jhelum, el Hidaspes de los griegos.

estaba destinada a un tipo de actividad determinado, con barrios especializados que acogían los talleres de ceramistas, tejedores, talladores de sellos... Sus habitantes gozaban sin duda de cierta consideración social, estabilidad y bienestar, y las calles principales parecen haber estado bordeadas de tiendas.

No hay barrios desordenados, lo que sugiere que las ciudades estaban regidas por un gobierno centralizado que se ocupaba —cuanto menos— de la planificación urbana y del mantenimiento de infraestructuras como el alcantarillado. Probablemente esta autoridad, cuyos rasgos desconocemos, controlaba la residencia en las ciudades, donde no podría instalarse cualquiera; los agricultores que las proveían de su sustento debían de vivir en pequeñas poblaciones diseminadas por el territorio.

En la parte más exterior de las ciudades, generalmente cerca del río, se encuentran grandes almacenes y graneros, construidos en filas ordenadas, divididos en varias cámaras y con un buen sistema de ventilación; allí se debían de acumular los alimentos, los productos destinados al comercio y las mercancías importadas de otras ciudades del Indo o de Sumeria.

Mesopotamia, el mercado del Indo

Las avanzadillas de Harappa a lo largo de la costa de Makran (entre los actuales Irán y Pakistán) y en la frontera terrestre del Irán moderno indican un activo comercio con Mesopotamia, especialmente vigoroso durante el reinado de Sargón de Acad (2334-2279 a.C.). Gracias a los sellos del Indo encontrados en las excavaciones de la ciudad sumeria de Ur, en Mesopotamia, sabemos que los mercaderes de Harappa y Mohenjo-Daro comerciaban con sus colegas sumerios entre 2300 y 2000 a.C.

Desde el Indo se exportaban excedentes de grano, especialmente trigo, y quizá productos textiles. De esta época data la evidencia arqueológica del primer hilado del algodón en Mohenjo-Daro, pero no sabemos si este producto formaba parte de las exportaciones a Sumeria. La mayoría de las mercancías debían de ser pequeños objetos de lujo, como cuentas grabadas de cornalina, objetos taraceados en concha y hueso, peines de marfil y probablemente bienes

que, mil años más tarde, el rey Salomón importó de la India, según refiere la Biblia: plumas de pavo real y monos. También se debían de enviar a Sumer perlas, tallas de maderas preciosas y productos de lujo importados tanto del sur de la India (quizás incluso de la costa de Malabar) como del norte, ya que hay objetos y cuentas de jadeíta procedentes del Tibet.

Una de las grandes incógnitas de esta civilización es la forma de gobierno. El urbanismo y la estandarización de las construcciones sugiere la existencia de un fuerte gobierno centralizado, pero lo único que avala la propuesta de un gobierno similar al mesopotámico, ejercido por un rey-sacerdote, es una estatuilla de barro que representa a un personaje masculino con barba y expresión majestuosa, con adornos en cabeza y brazos. No se han encontrado edificios que quepa interpretar como palacios, ni grandes templos, y en los cementerios de Harappa



CHRISTOPHER KLE / NG5

COMERCIANTES EN HARAPPA

AMIL KILÓMETROS al norte del Indo se fundó el asentamiento de Shortugai, que permitía a Harappa controlar el lapislázuli obtenido en Badakhshan (Afganistán). En la ilustración, mercaderes del norte aguardan para mostrar turquesas y lapislázuli a un comerciante de Harappa que pesa cuentas para hacer collares y brazaletes, una de las principales exportaciones a Mesopotamia. El comercio descansaba en el trueque, ya que la civilización del Indo carecía de moneda.

LAS NAVES DEL INDO

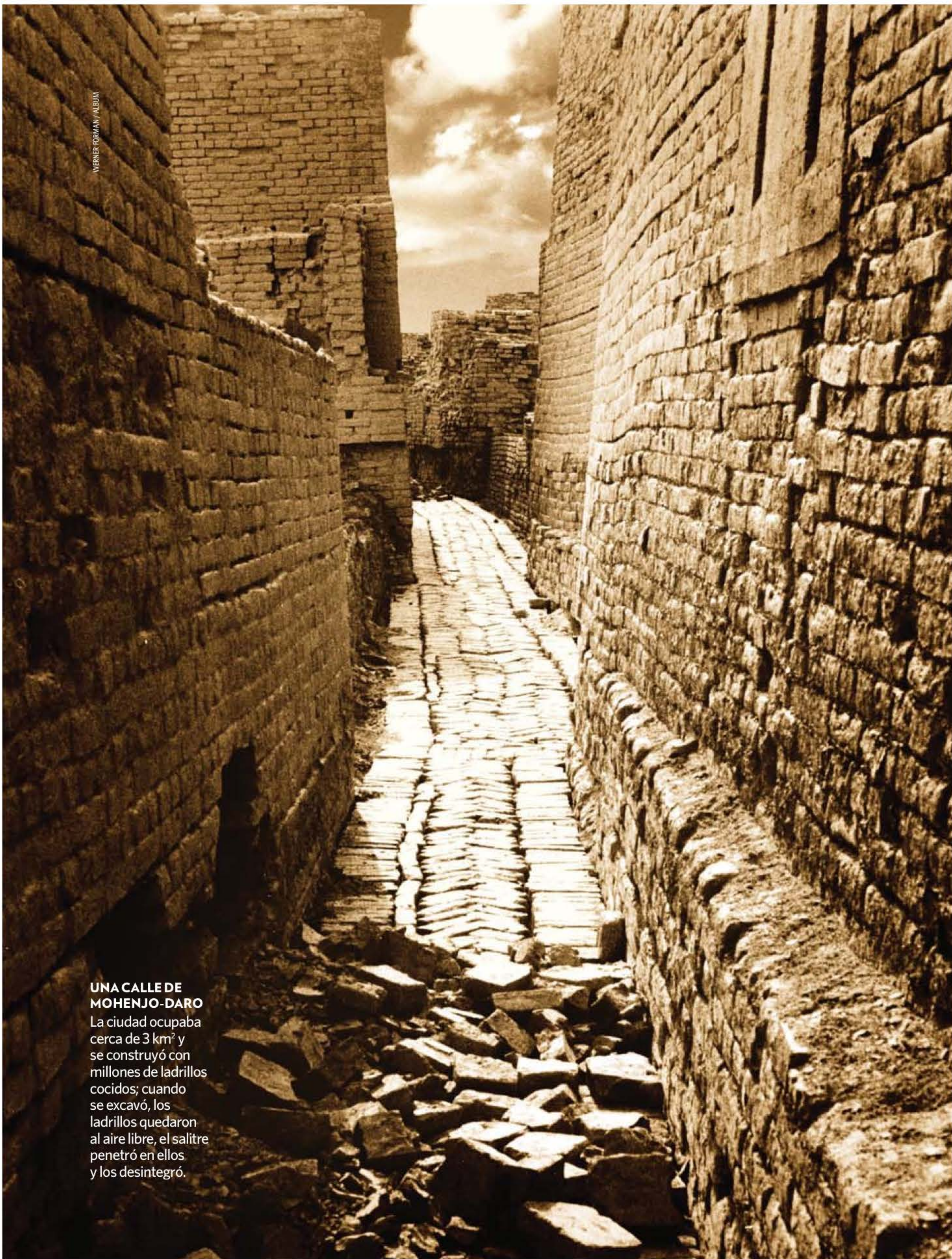
Este modelo de barco procede de Lothal, un gran enclave portuario de la cultura del Indo descubierto en el año 1954.



JAMES P. BLAIR / NG5

UNA CALLE DE MOHENJO-DARO

La ciudad ocupaba cerca de 3 km² y se construyó con millones de ladrillos cocidos; cuando se excavó, los ladrillos quedaron al aire libre, el salitre penetró en ellos y los desintegró.



(los únicos hallados hasta la fecha) no hay muestras de una élite dirigente cuyas tumbas sean más ricas que las del común de los habitantes.

Otra gran incógnita es la de la religión. La abundancia de pequeñas estatuillas de cerámica que representan fundamentalmente animales macho —de todo tipo, pero en especial toros—, símbolos fálicos (*linga*) y figuras femeninas con los órganos sexuales muy resaltados se consideran el testimonio de una religión que rendiría culto a la fertilidad encarnada, por un lado, en un principio masculino y, por otro, en la veneración a una diosa-madre.

¿El precedente de Shiva?

Uno de los más conocidos sellos de Mohenjo-Daro representa a una figura masculina —quizás un dios— con el falo erecto, sentada en posición del loto y con un tocado de cuernos de búfalo de agua, rodeada por animales macho: un tigre, un elefante, un rinoceronte, un búfalo de agua y un carnero. Parece tener dos caras —o una máscara de tigre— y cubre su torso con una piel de tigre. Es claramente un «señor de las bestias», un poder que somete a la naturaleza; esta imagen ha sido identificada con Shiva y ha hecho pensar que la cultura del Indo introdujo el ascetismo y el yoga en la religión védica que trajeron los arios, quienes invadieron la India hacia 1200 a.C. Aunque atractiva, tal hipótesis es mera especulación, ya que tanto ese tipo de «señor de las bestias» como los símbolos fálicos se encuentran en los indoeuropeos antecedentes de los arios, y en culturas de Asia central y del Próximo Oriente contemporáneas a la del Indo. Todo ello podría aclararse si se consiguiera descifrar la escritura del Indo, que encontramos en inscripciones en piedra y sobre todo en los sellos característicos de esta cultura.

El abrupto final de la civilización urbana del valle del Indo no fue consecuencia de una guerra o invasión, sino muy probablemente de la conjunción de una serie de desastres naturales y un cambio en las condiciones climáticas. Hacia 1700 a.C., en Mohenjo-Daro hubo movimientos tectónicos que causaron un cambio de cauce del Indo, incendios e inundaciones y una precipitada huida de la ciudad. Estos desastres, unidos a la intensa deforestación del

territorio con fines agrícolas y para obtener leña con la que cocer ladrillos, debieron de provocar una drástica reducción de la población y los recursos, y con ello del comercio que sustentaba a las grandes ciudades, que se despojaron paulatinamente. A partir de 2000 a.C. se detecta un declive de esta cultura. Muchos asentamientos menores del Indo fueron abandonados (pero no destruidos), y aparecieron otros nuevos al sureste, más pequeños y modestos. Cuando los arios penetraron en el valle del Indo, las grandes ciudades se habían arruinado y habían dejado de existir. ■

Para
saber
más

ENSAYO

A peaceful realm. The rise and fall of the Indus civilisation

Jane R. McIntosh. Westview Press, Nueva York, 2002.

INTERNET

<http://www.harappa.com/walk/index.html>
<http://ancientscripts.com/indus.html>

ANGELO HORNAK / CORBIS / CORDON PRESS

LA IMAGEN MÁS POLÉMICA

ESTE SELLO FUE DESCUBIERTO en Mohenjo-Daro en el curso de las excavaciones de 1928-1929; el director de los trabajos, John Marshall, lo identificó con el dios hindú Shiva en su forma de Pashupati, «señor de los animales», lo que es controvertido. El lingüista Asko Parpola considera que los tres signos de la zona superior derecha, semejantes a un pez **1**, una jarra **2** y una figura humana esquemática **3**, podrían leerse como *min-a al*, «hombre [o sirviente] de Dios».

EL SELLO PASHUPATI

Tallado en esteatita, mide 3,56 x 3,53 cm, y su grosor es de 0,76 cm. Fue grabado hacia 2500-2400 a.C. Museo Nacional, Nueva Delhi.

UNOS SIGNOS DIFÍCILES DE INTERPRETAR



La escritura del Indo, aún por descifrar, se conserva sobre todo en sellos, unas plaquitas talladas que eran la marca de artesanos o de comerciantes. Se han identificado unos 400 signos, demasiados para tratarse de una escritura fonética (donde un signo corresponde a un sonido, como en el alfabeto español), y pocos para tratarse de una escritura exclusivamente ideográfica (en la que cada signo representa un concepto, idea o palabra).



1. Ambigüedad

Algunos signos tienen origen pictográfico (como dibujo de una cosa), pero su forma es ambigua. En C y D, por ejemplo, un signo que parece un pez se ha identificado también como una madeja de cuerda.

2. Contexto histórico

En A, sobre los cuernos de un animal, aparece un signo semejante a una rueda, pero en el Indo se empleaban ruedas sólidas sin radios. Parece oportuno interpretar este signo como un disco solar.

3. Signo, palabra, sonido

En las antiguas lenguas dravídicas, «pescado» es *min*, que también significa «estrella» o «dios». En la escritura del Indo, el pez podría representar una estrella nadando en las aguas celestes, e incluso la palabra «dios». El lingüista Asko Parpola propone interpretar los peces como estrellas y constelaciones conocidas por su asociación con seres divinos. Así, por ejemplo, en E, el signo «pez» con una especie de acento circunflejo encima (^) podría aludir a Saturno.





4. Variantes

Los símbolos que se parecen a la letra «Y» con unas líneas añadidas arriba, en **H** y **F**, parecen iguales, pero no lo son del todo. ¿Se trata de alógrafos (versiones del mismo signo), o de signos distintos?

5. Combinaciones

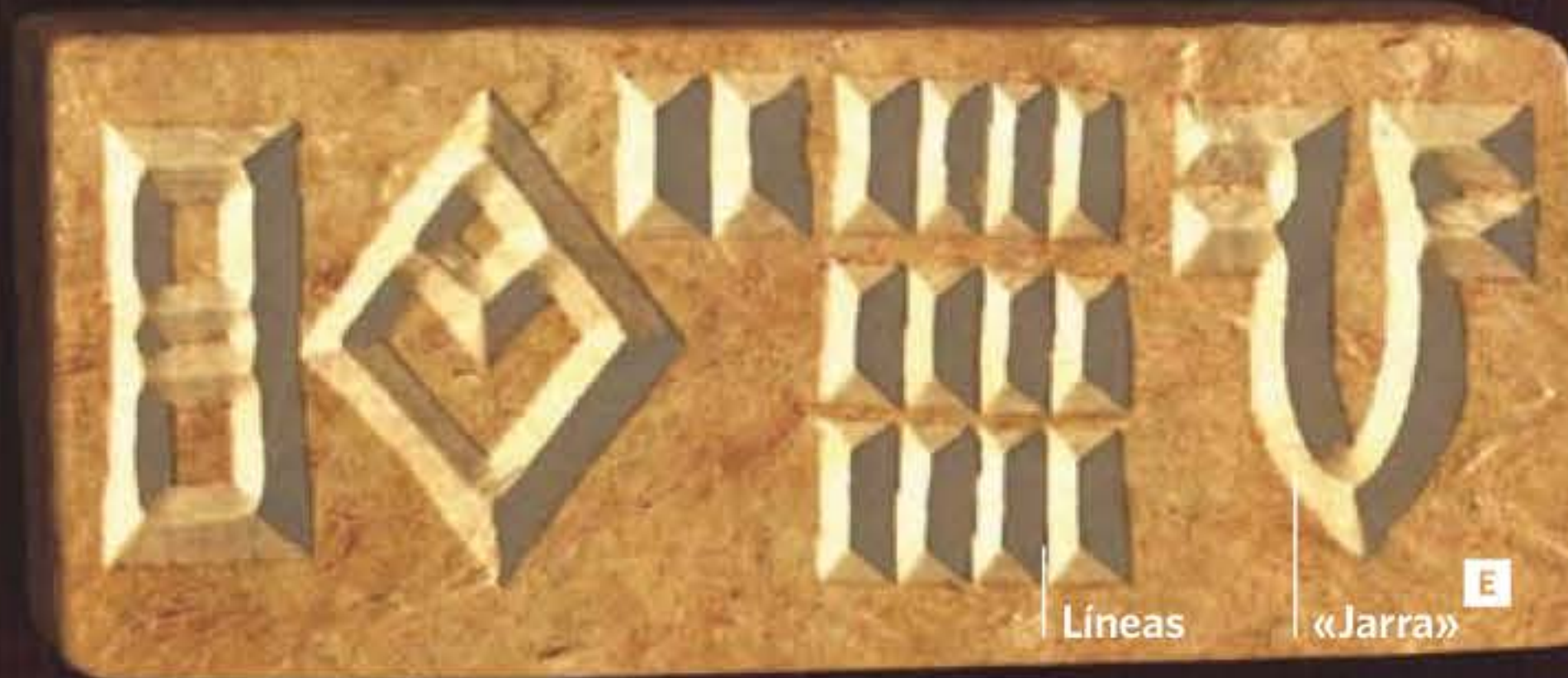
En **B** hay una figura humana con un óvalo a cada lado, y su tocado lo forma el signo de «jarra», como el que aparece en **E**. ¿Es una combinación de significados de todos estos signos, o bien es un signo distinto?

6. ¿Números?

Existe cierto consenso sobre las series de líneas cortas como las que vemos en **F** y **A**, con frecuencia alineadas en varias filas, como sucede en **E**: se piensa que debe tratarse de numerales.

7. Brevedad

La mayoría de las inscripciones comprenden unos pocos signos. Ello sugiere que posiblemente estos textos contengan nombres de particulares o títulos, lo que dificulta su desciframiento.



LAS ILUSTRACIONES DE ESTA PÁGINA REPRODUCEN SELLOS, O SUS IMPRESIONES, PROCEDENTES DE UNA VIVIENDA DE HARAPPA (A, C, G) Y DE MOHENJO-DARO (B, D, E, F, H).

**LOS ESPEJOS
COMO ARMA**

Este grabado recrea la aplicación de uno de los inventos más famosos atribuidos a Arquímedes: el fuego provocado con espejos que reflejaban la luz solar. Óptica, física y ciencia. A. Kircher.

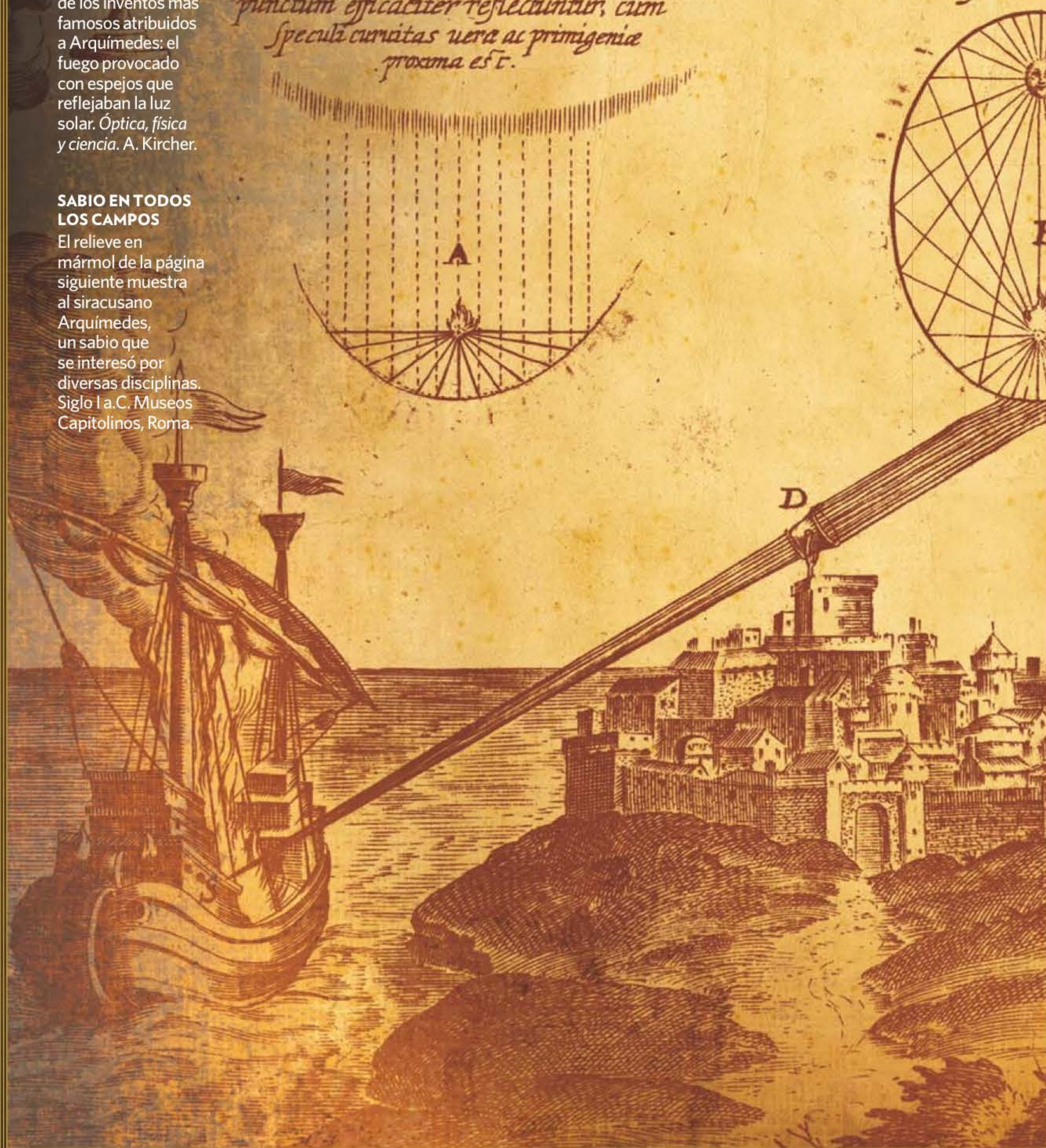
**SABIO EN TODOS
LOS CAMPOS**

El relieve en mármol de la página siguiente muestra al siracusano Arquímedes, un sabio que se interesó por diversas disciplinas. Siglo I a.C. Museos Capitolinos, Roma.

PARABOLA

*In qua radij axi paralleli ad unum omnes
punctum efficaciter reflectuntur, cum
speculi curvitas vera ac primigenie
proxima est.*

ELLIP
*In qua Sol alterum
uim exercet combur
uehementissimam*



SIS

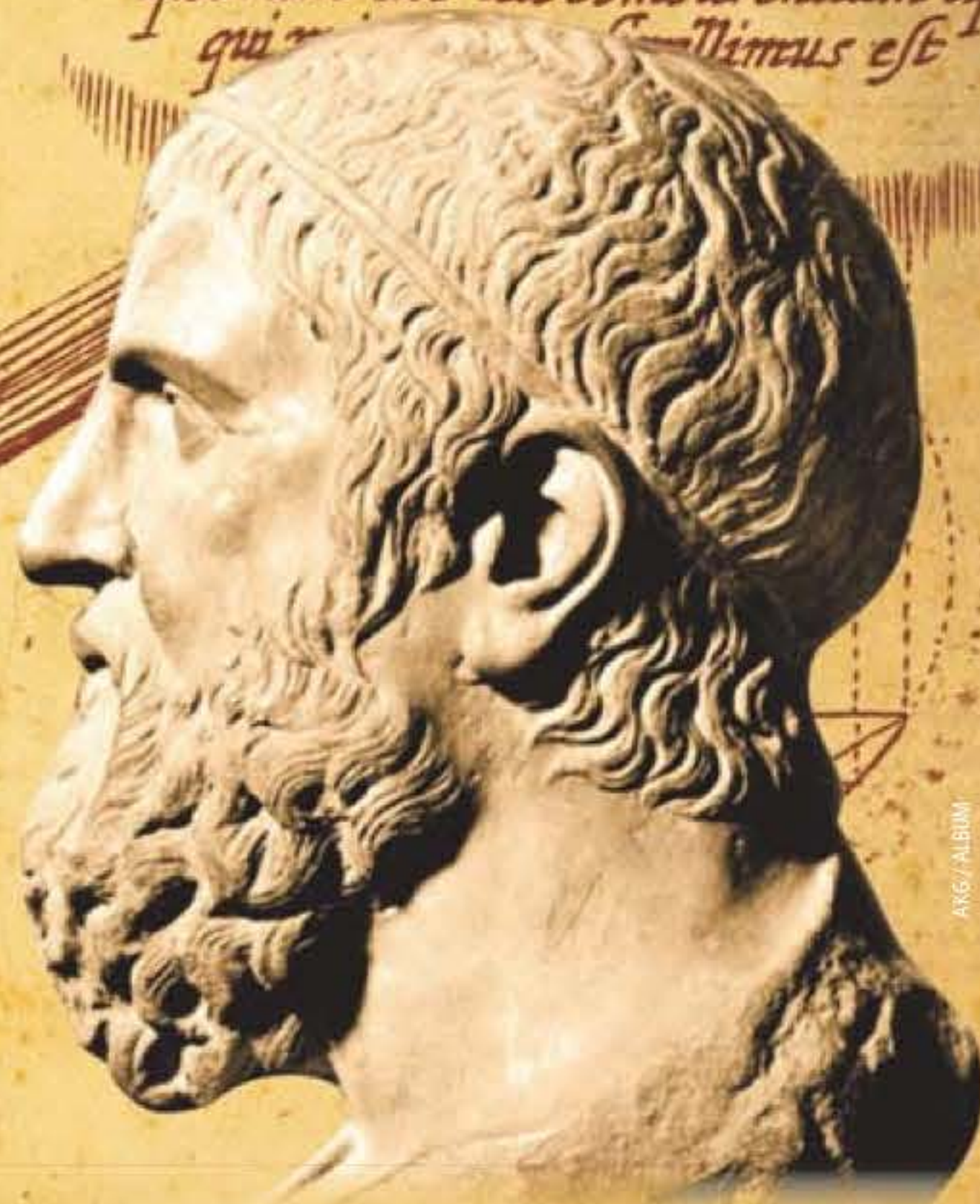
focorum occupans,
endi ad reliquum

1. per 48 tertij Conicor;

CIRCVLVS

In quo radij reflexi diuersa puncta, eaq;
citra quartam diametri partem, petunt:
quorum ille ad comburendum aptior,
qui r. fortissimus est

Iconismus XXX
folio 883.



El gran inventor de Grecia

ARQUÍMEDES

Celebrado como uno de los mayores genios
de la Hélade, Arquímedes contribuyó tanto al
avance de la ciencia como a la defensa de su ciudad
natal, Siracusa, atacada por las legiones romanas

MIREIA MOVELLÁN LUIS

INVESTIGADORA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE

CRONOLOGÍA

Famoso durante dos mil años

287 A.C

Nace Arquímedes en Siracusa, hijo de un astrónomo llamado Fidias. Estudiará en la Biblioteca y el Museo de Alejandría.

214 A.C

En la segunda guerra púnica, las tropas del cónsul romano Marcelo asedian Siracusa, a cuya defensa contribuye Arquímedes con sus inventos.

212 A.C

Arquímedes perece a manos de un soldado enemigo tras la conquista de Siracusa por Marcelo, quien deplora su muerte.

Siglos IX-X

En Constantinopla se redactan en griego (lengua del Imperio bizantino) varios manuscritos con obras de Arquímedes, parte de las cuales llega a Occidente.

Siglo X

Arquímedes goza de gran fama en el mundo islámico, donde se le conoce como Ersemides o Arsamithes y se le considera un extraordinario inventor.

1450

El papa Nicolás V promueve una versión al latín de las obras de Arquímedes, la segunda tras la realizada por Guillermo de Moerbeke en 1269.

1906

En un palimpsesto guardado en Constantinopla, J. L. Heiberg descubre *El método*, el último texto de Arquímedes que se ha rescatado.



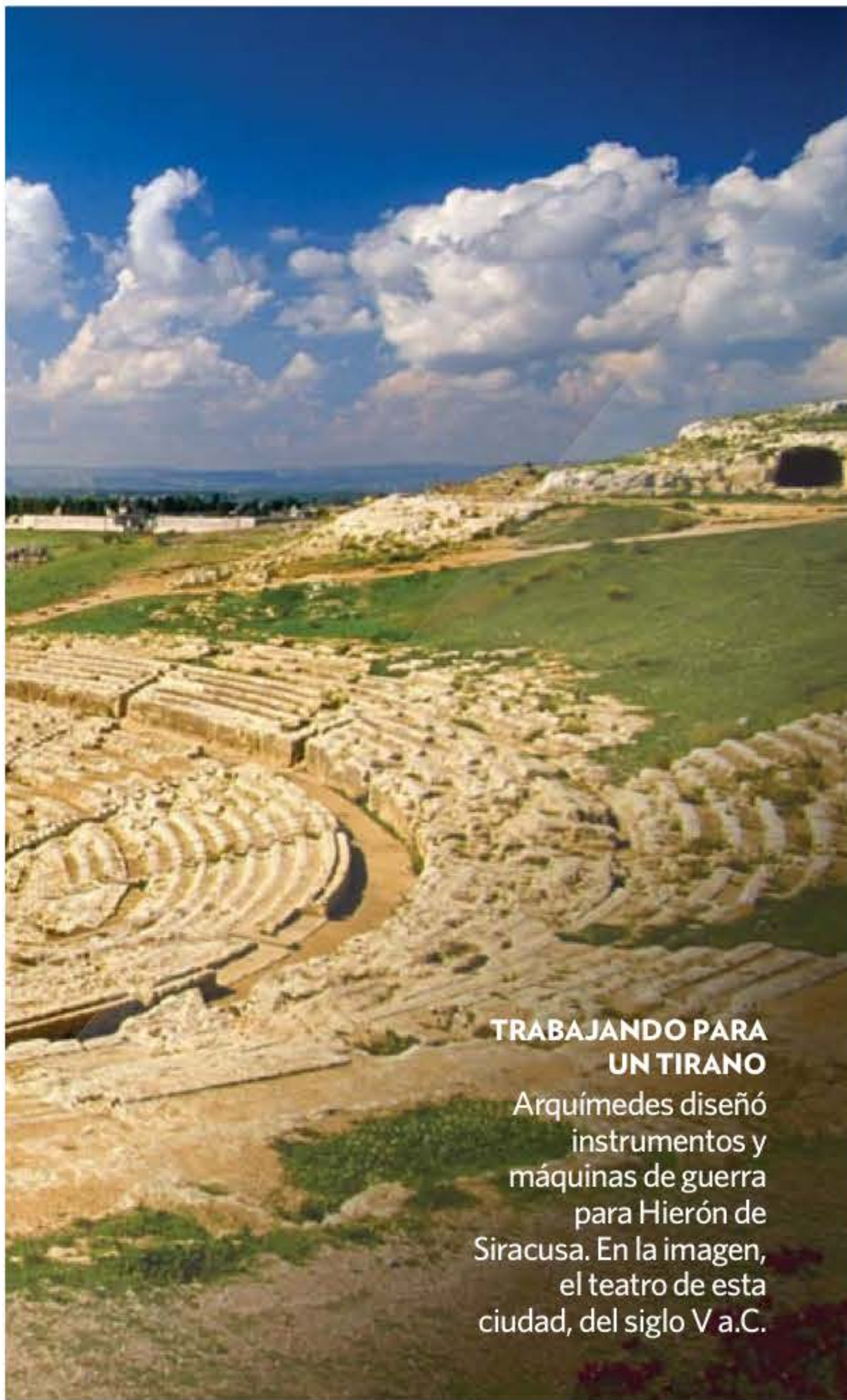
EL PRINCIPIO DE ARQUÍMEDES

El grabado bajo estas líneas reproduce el descubrimiento del «principio de Arquímedes», cuando el sabio sumergió en agua la corona del tirano Hierón. Aguafuerte del siglo XVII.



La ciencia comienza a desarrollarse en Grecia con personajes tan conocidos como Tales de Mileto o Pitágoras, pero es Arquímedes quien sienta las bases sobre las que se apoyarán las matemáticas desde entonces, pasando por Galileo o Newton, hasta hoy. Nació en Siracusa alrededor del año 287 a.C. y murió durante el saqueo de la ciudad en 212 a.C. a manos de un soldado del general romano Marco Marcelo, en plena segunda guerra púnica. Poco sabemos de su familia, sólo lo que él mismo cuenta de su padre: que fue un astrónomo llamado Fidias y que centró sus estudios en el cálculo de los diámetros del sol y de la luna.

Arquímedes completó sus estudios en la Biblioteca y el Museo de Alejandría, donde conoció a otros eruditos de la época como Conón de Samos o Eratóstenes de Cirene, con los que mantuvo una fluida relación epistolar a lo largo de su vida y les dedicó muchos de sus libros. Durante esta estancia ideó el que parece ser su primer invento, el tor-



TRABAJANDO PARA UN TIRANO

Arquímedes diseñó instrumentos y máquinas de guerra para Hierón de Siracusa. En la imagen, el teatro de esta ciudad, del siglo V a.C.

MASSIMO BORCHI / FOTOTECA 9 X 12



LA PALANCA DE ARQUÍMEDES. GRABADO DE DE ARCHITECTURA, DE VITRUBIO.

LEEMAGE / PRISMA

MECÁNICA Y MATEMÁTICAS

EN EL MÉTODO, una carta de Arquímedes a Eratóstenes, el sabio explica que investigaba mecánicamente los problemas antes de intentar nada, pues «es más fácil dar con la demostración después de haber logrado por este método cierto conocimiento del asunto que hallarla sin ninguna idea al respecto». Así descubría proposiciones que luego demostraba matemáticamente como teoremas.

nillo hidráulico, que sirvió en Egipto para regar terrenos alejados del Nilo y en Hispania para drenar galerías inundadas en las minas. En realidad, tenemos constancia de prototipos anteriores, como ocurre con otro de los inventos que se le atribuyen, el órgano hidráulico. Cabe pensar que, en ambos casos, el logro de Arquímedes debió de consistir en perfeccionar su funcionamiento.

El sabio más ingenioso

La figura de Arquímedes como ingeniero fascinó ya a sus contemporáneos y es sabido que cuando un personaje se convierte en leyenda es difícil dilucidar qué hay de cierto en lo que transmiten las fuentes. A esto hay que añadir que Arquímedes sólo escribió obras de carácter teórico, pues consideraba innoble ocuparse de cuestiones técnicas o de utilidad práctica, por lo que no conservamos ni dibujos ni planos de sus inventos. Por eso, enseguida empezaron a circular pequeñas historias, quizá basadas en anécdotas reales, que trataban de explicar de un modo pedestre los distintos descubrimien-

tos e invenciones del sabio. Por otra parte, como a la mayoría de eruditos antiguos (y algunos modernos), la leyenda presenta a Arquímedes bajo el tópico del «sabio despistado». Así, las fuentes cuentan que investigaba alejado de la realidad, que a menudo se olvidaba de comer y del cuidado de su cuerpo y que se entretenía dibujando las figuras geométricas sobre las que trabajaba en cualquier sitio, ya fuera en el suelo, sobre arena o cenizas, o sobre su propio cuerpo cubierto de aceite para el baño.

El caso es que al término de su estancia en Alejandría regresó a Siracusa y entabló buenas relaciones con el tirano Hierón II. De hecho, si Arquímedes se hizo tan popular fue precisamente por los artilugios que Hierón le urgía a construir para preparar la guerra contra los romanos. Quizás una de las anécdotas más conocidas la relata Vitrubio, que vivió doscientos años después de la

MAESTRO DE LA MECÁNICA

Este dibujo recrea un invento de Arquímedes consistente en un instrumento que emplea la fuerza de cuatro hombres para elevar agua. *Compendio de mecanica*, por Joseph Sauver. 1744.



DEA / SCAIA - FIRENZE

EL SITIO DE SIRACUSA. OBRA DE THOMAS RALPH SPENCE QUE RECREA ESTE EPISODIO. 1895.

HERITAGE IMAGES / SCALA FIRENZE

INGENIERO MILITAR

Las invenciones de Arquímedes alargaron el asedio de Siracusa por parte del romano Marcelo, que se prolongó desde el año 214 al 212 a.C. Tres siglos después, el historiador Plutarco y el filósofo Luciano de Samosata refirieron las noticias que les habían llegado sobre los ingenios bélicos del siracusano.

EN LAS IMÁGENES, MÁQUINAS PARA ARRASTRAR BARCOS A LA ORILLA. STANZA DELLA MATTEMATICA. GIULIO PARIGI. SIGLO XVI. UFFIZI, FLORENCIA.

1

2

BRIDGEMAN / INDEX

BRIDGEMAN / INDEX

muerte de Arquímedes. Cuenta que el tirano había mandado fabricar una corona de oro y para ello había entregado cierta cantidad de dicho metal a un artesano. Al recibir el encargo terminado, Hierón sospechó que una parte del oro había sido sustituida por plata y que el artesano trataba de escamotearle una porción del precioso metal, de modo que pidió a Arquímedes que hallara la manera de confirmar su sospecha. Absorto en sus pensamientos al respecto, el sabio se dispuso a tomar un baño y cayó en la cuenta de que cuanto más se sumergía en la bañera, mayor cantidad de agua rebosaba, y ahí encontró la solución del problema: ¡Heúrêka, heúrêka! (¡lo encontré, lo encontré!), salió gritando desnudo a la calle. Había descubierto el principio de la hidrostática.

Una vez ante Hierón, Arquímedes sumergió en una vasija llena de agua la corona en cuestión, luego el mismo peso en oro y, después, el mismo peso de plata; dado que oro y plata tienen densidades distintas, compa-

LAS FUENTES DE ARQUÍMEDES

Pitágoras y Euclides influyeron poderosamente en la obra de Arquímedes. Abajo, relieve que muestra a estos dos sabios. Museo de la iglesia de Santa Maria del Fiore, Florencia.



DEA / ALBUM

rando los volúmenes de agua desplazados calculó el porcentaje de cada metal que había en la corona y demostró que, efectivamente, el orfebre se había adueñado de una parte del oro.

Creador de máquinas de guerra

Plutarco, en el siglo I d.C., en su relato sobre la vida del general Marcelo, da cuenta de los diversos inventos de Arquímedes a los que los romanos debieron enfrentarse durante el asedio de Siracusa. Pero, antes, comienza por hacer una breve semblanza del matemático y cuenta cómo, en una ocasión, conversando con

Hierón, le aseguró que si le dieran otra Tierra, tras pasar a aquella movería la primera, lo que no es más que la versión plutarquiana de la hoy conocida frase «dadme un punto de apoyo y moveré el mundo», esto es, la ley de la palanca. El tirano pidió una demostración, a lo que Arquímedes reaccionó mandando sacar a tierra una nave de tres palos, con el consiguiente esfuerzo de gran cantidad de

ARQUÍMEDES SUPERVISA
EL INCENDIO DE LOS BARCOS
ROMANOS. CHERUBINO
CORNIENTI. 1855. PINACOTECA
AMBROSIANA, MILÁN.

3

[1] Garras gigantes

Según Plutarco, los de Siracusa «asían [las naves] por medio de grandes maderos con punta, que repentinamente aparecieron en el aire saliendo desde la muralla, y, alzándolas en alto con unos contrapesos, las hacían luego sumirse en el mar» (*Marcelo*, XV).

[2] Una fuerza irresistible

A otras naves, explica Plutarco, los siracusanos las destruyeron «atrayéndolas y arrastrándolas con máquinas que calaban adentro, y las estrellaban en las rocas y escollos que abundaban bajo la muralla, con gran ruina de la tripulación» (*Marcelo*, XV).

[3] Fuego sobre las aguas

La primera referencia al uso del fuego contra los barcos romanos no habla de los famosos espejos ustorios. Aparece en Luciano de Samosata, quien señala escuetamente que «quemó las naves enemigas valiéndose de su ciencia» (*Hipias o el baño*, 2).

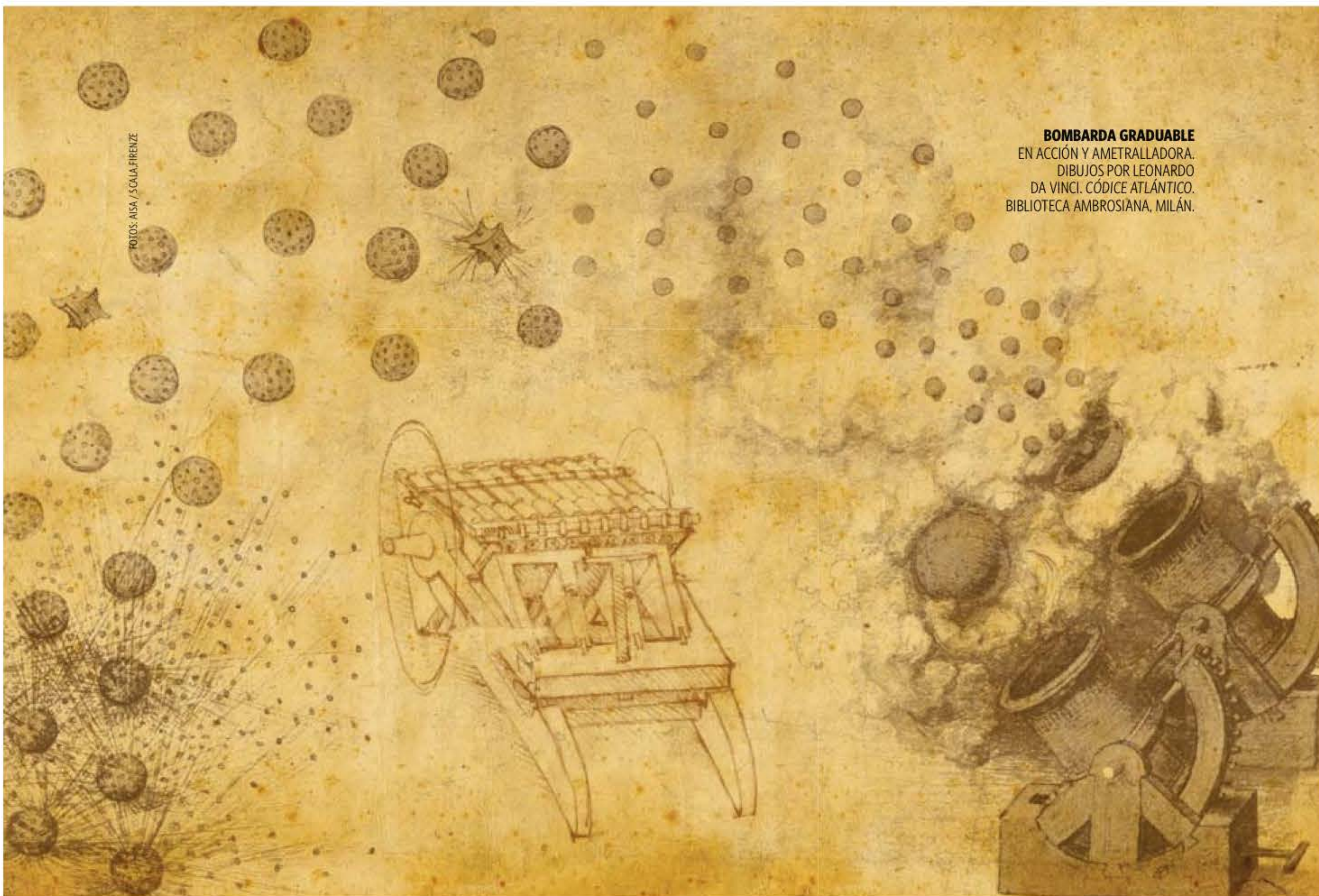
DEA / SCALA, FIRENZE

hombres. Una vez fuera del agua, la llenó de tripulación y carga y, luego, en palabras de Plutarco, «él, sentado fuera, no con esfuerzo, sino poniendo en marcha tranquilamente con la mano un mecanismo de varias poleas, la atrajo hacia sí suavemente y sin sacudidas como si avanzara por el mar». Hierón no volvió a dudar de Arquímedes y le pidió que dedicara su talento a construir ingenios para la defensa de la ciudad. Y así lo hizo: gracias a sus conocimientos geométricos trazó las distintas trayectorias parabólicas de los proyectiles y construyó catapultas que abarcaban tanto el espacio más lejano como el más cercano a la muralla, sin dejar ángulos muertos, ante el asombro de los romanos que creían «estar luchando contra los dioses, pues caían sobre ellos miles de desgracias que venían de un poder invisible», ya que las máquinas estaban bien escondidas tras la muralla y no eran visibles. También cuenta Plutarco que se construyeron largas grúas que podían asir las proas de las naves romanas, elevarlas y dejarlas caer de nuevo al mar con el consiguiente destroz. A tal punto llegó la eficacia de las cons-

trucciones del matemático en la defensa de la ciudad, que los romanos huían «si veían una cuerdecita o un madero que sobresalía un poco del muro gritando atemorizados que Arquímedes ponía en marcha otro ingenio contra ellos».

Lo que no menciona Plutarco, ni otros autores como Polibio o Tito Livio, al referirse a los inventos de Arquímedes son los llamados «espejos ustorios» (del latín *ustor*, quemador). Son Luciano de Samosata y el médico Galeno, en el siglo II d.C., quienes hablan por primera vez del incendio de las naves romanas gracias a las artes del sabio, y sólo a partir de Antemio de Tralles, uno de los arquitectos de Santa Sofía, en el siglo VI, se empieza a hablar del empleo de espejos reflectantes para tal fin. Desde entonces han corrido ríos de tinta y se ha convertido en un tópico científico tratar de confirmar o refutar la posibilidad de provocar incendios a distancia mediante la refracción de la luz solar en espejos. Es cierto que Arquímedes se interesó por la catóptrica, influenciado por los trabajos de Euclides, pero no se puede afirmar que realizara este tipo de experimentos. Desde el punto de

BOMBARDA GRADUABLE
EN ACCIÓN Y AMETRALLADORA.
DIBUJOS POR LEONARDO
DA VINCI. CÓDICE ATLÁNTICO.
BIBLIOTECA AMBROSIANA, MILÁN.



LEONARDO Y ARQUÍMEDES

LEONARDO DA VINCI demostró en repetidas ocasiones su admiración por Arquímedes. No sólo estaba fascinado por el mito del siracusano como un inventor prodigioso de máquinas de guerra, sino también por su capacidad para resolver con éxito los problemas de la hidrostática y la geometría, y de extraer de ellos aplicaciones prácticas. Interesado en la mejora de las armas de fuego, Leonardo trabajó en un cañón de vapor especial que llamó *architronito* y cuya autoría atribuyó a Arquímedes (doscientos años atrás, Petrarca había atribuido al sabio griego el diseño de las armas de fuego). Leonardo definía el *architronito* como «una máquina de cobre fino, invención

de Arquímedes, que lanza pelotas de hierro con gran estruendo y furia». El aparato entraba en funcionamiento cuando se calentaba la culata: el agua que se introducía allí a través de una válvula se convertía en vapor, que daba el empuje necesario para lanzar el proyectil. Leonardo mostró análoga admiración a propósito de las propiedades de los espejos incendiarios del siracusano. En el campo de la hidrostática, estudió en profundidad el tratado *Equilibrio de las figuras planas*, que menciona en una nota («Archimede, de centro gravitatis») insertada en la cubierta del llamado *Manuscrito F*.

LEONARDO EN UN AUTORRETRATO REALIZADO EN 1513 Y CONSERVADO EN LA BIBLIOTECA REAL DE TURÍN.



UN TEXTO DE DOS MILLONES DE DÓLARES

De Arquímedes perviven obras como *Sobre la esfera y el cilindro*, en la que demuestra el teorema que con tanto orgullo mandó esculpir en su tumba, o *Equilibrio de las figuras planas*, que contiene el principio de la hidrostática. Pero el texto más estudiado hoy es *El método*, que expone la metodología de sus investigaciones. Johan Ludvig Heiberg lo descubrió en 1906 en un palimpsesto (un pergamino reutilizado) hallado en Constantinopla, que desapareció durante la Gran Guerra y reapareció en 1998, en una subasta de Christie's. Tras un proceso judicial en el que el Patriarcado de Jerusalén reclamó ser el auténtico propietario del manuscrito, un comprador anónimo lo adquirió en la subasta por dos millones de dólares y lo donó al Museo Walters de Baltimore, donde ha sido estudiado y restaurado.

BRIDGEMAN / INDEX



vista técnico, lo más probable, si realmente ocurrió, es que Arquímedes lo consiguiera, no con un espejo parabólico, sino con un mecanismo formado por diversos espejos planos.

Muerte por error

Tan efectiva fue la defensa de Siracusa que Marcelo decidió dejar de atacar y esperar a que el asedio la debilitara. Fue en un descuido de los siracusanos, durante unos festejos en honor de Ártemis, cuando las tropas romanas la tomaron. Cuando cayó la ciudad, Arquímedes se hallaba sumido en sus pensamientos y no se percató de la irrupción de los romanos. Un soldado le ordenó que le siguiera por orden de Marcelo. Arquímedes se negó, pues quería resolver el problema en el que estaba enfrascado. Indignado por la respuesta, el soldado le mató. Otra versión cuenta que el sabio se dirigía a presentarse ante Marcelo con unos instrumentos matemáticos bajo el brazo y que los soldados, al verlo por la calle y ante el desconocimiento de la naturaleza de tales instrumentos, decidieron matarlo por precaución. En todo caso, aseguran

las fuentes que Marcelo se apenó mucho y castigó al culpable de la muerte del matemático, al que admiraba por su pericia, y que entre el botín que llevó a Roma había un par de modelos astronómicos contruidos por aquel y que Cicerón aún pudo contemplar y describir.

Arquímedes pidió que en su lápida funeraria colocaran una esfera dentro de un cilindro con la inscripción de la relación métrica entre ambos. Éste fue el descubrimiento del que se sintió más orgulloso, pues es lo más cerca que estuvo del santo grial matemático de la Antigüedad: la cuadratura del círculo. Cicerón cuenta que fue él quien, siendo cuestor en Sicilia en 75 a.C., rescató esta teoría del olvido gracias a aquella inscripción. Hoy día, la tumba, que aún hoy muestran los siracusanos, ha perdido la lápida. ■

EL FINAL DE UN GRAN SABIO

El óleo que aparece sobre estas líneas recrea el momento de la muerte de Arquímedes, cuando, absorto en un problema matemático, fue sorprendido por un legionario que lo asesinó. Jacques Henri Sablet. 1790.

Para
saber
más

ENSAYO

El código de Arquímedes

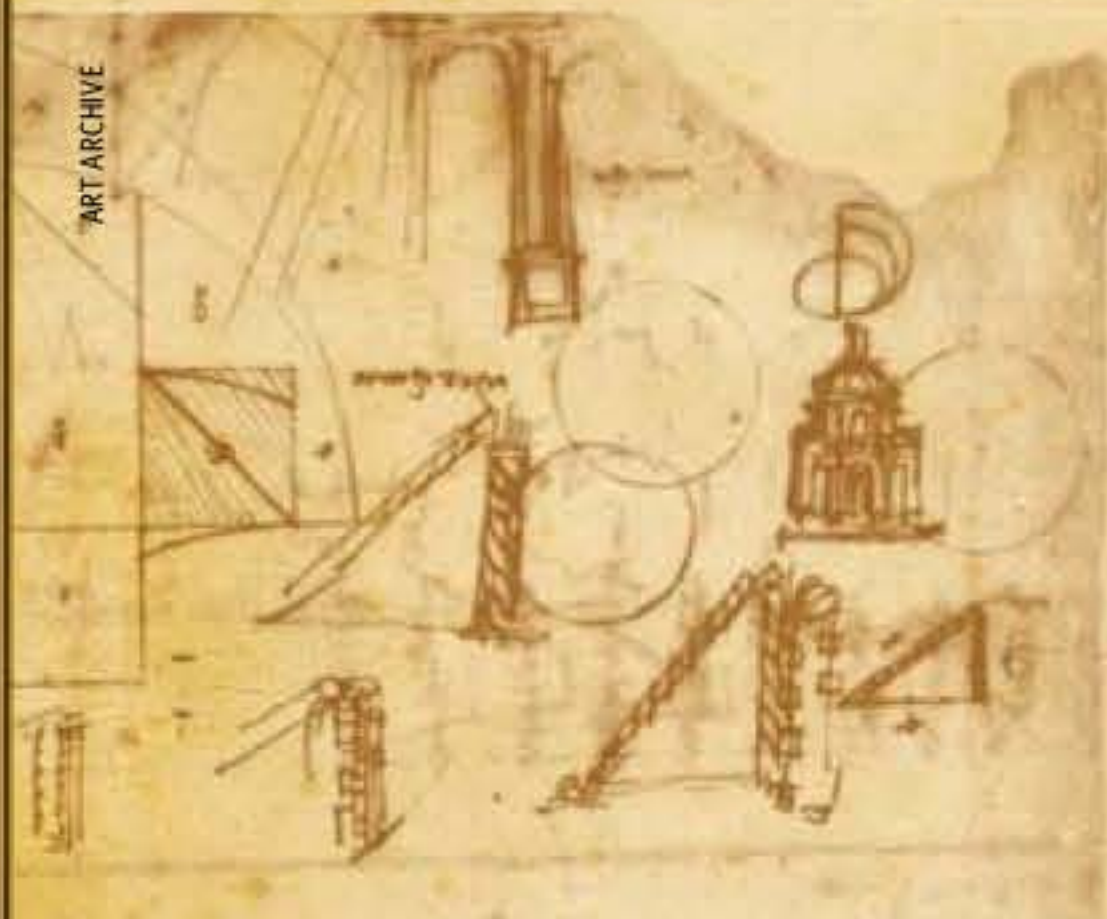
R. Netz y W. Noel. Temas de Hoy, Madrid, 2007.

TEXTO

Tratados I y II.

Arquímedes (traducción de Paloma Ortiz). Gredos, Madrid, 2005 y 2009.

LA INVENCIÓN DEL TORNILLO HIDRÁULICO

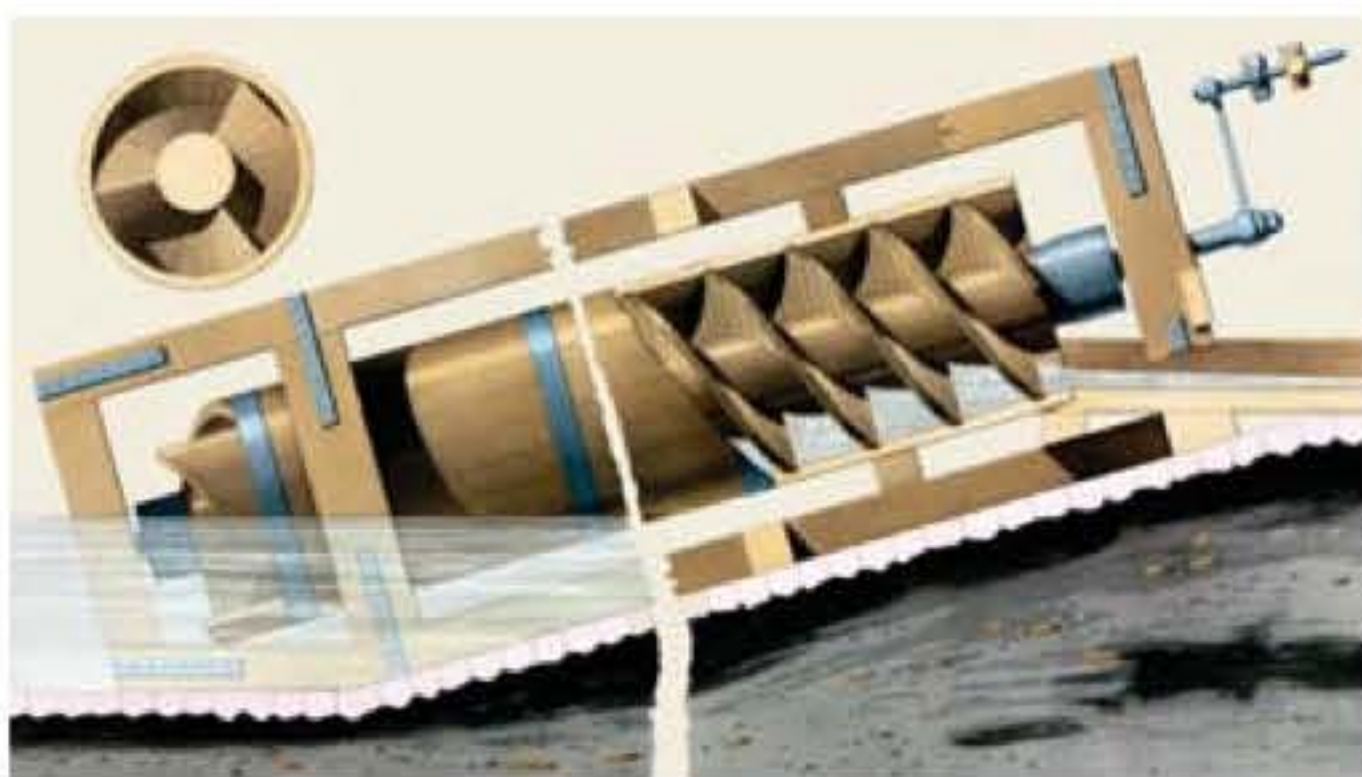


DIBUJOS DEL TORNILLO HIDRÁULICO POR LEONARDO DA VINCI. CÓDICE ATLÁNTICO. BIBLIOTECA AMBROSIANA, MILÁN.

Se ha atribuido al sabio de Siracusa la invención del tornillo hidráulico, aunque muy probablemente lo que hizo fue perfeccionar un mecanismo ya existente; algunos autores han sostenido que un

artilugio semejante ya se habría empleado en el siglo VII a.C. para regar los jardines de Senaquerib en Nínive, la capital asiria. En todo caso, el tornillo hidráulico fue una de las invenciones de Arquímedes que se perfeccionaron en Roma; la conocemos como «cóclea de Vitrubio» por el tratadista romano que la describió en el siglo I a.C.

BARCO DE GUERRA REPRESENTADO EN UN FRESCO DE POMPEYA. SIGLO I D.C. MUSEO ARQUEOLÓGICO NACIONAL, NÁPOLES.



El **tornillo sin fin**, como también se lo conoce, consistía en una espiral encajada en un tubo, hecha de madera y dispuesta en torno a un eje; al accionar el eje, el tornillo trasladaba el agua de un nivel más bajo a otro más alto. Arriba, este mecanismo en una litografía de 1856.

1 *Irrigar los campos de cultivo*

En Egipto, donde Arquímedes lo ideó –o, más probablemente, lo mejoró–, este mecanismo se utilizaba para regar los campos que no quedaban cubiertos por la crecida anual del río Nilo; todavía hoy se emplea para la irrigación en el Delta.

A. DOMÍNGUEZ



MINEROS ROMANOS. RELIEVE HALLADO EN PALAZUELOS (JAÉN). MUSEO MINERO DE RIOTINTO.

2 *Bombear el agua de las minas*

En la Hispania romana se utilizó para extraer agua de las minas de plata. En el Centenillo (Jaén) se localizó un tornillo de Arquímedes completo por debajo de los 200 metros de profundidad, perteneciente a una instalación que empleaba cinco de estas máquinas.



ALBUM

3 *Achicar agua de los barcos*

El mayor barco de la Antigüedad quizá fue el *Siracusia*, que desplazaba más de 1.500 toneladas. Lo construyó el protector de Arquímedes, Hierón II. Se dice que bastaba un hombre manejando el tornillo hidráulico para achicar el agua que se filtraba por el gigantesco casco de la nave.

4 *Especulaciones fantásticas*

El singular carácter del tornillo sin fin inspiró a Georg Andreas Bäckler un mecanismo de movimiento perpetuo (a la izquierda): un molino [M] es accionado por una rueda hidráulica horizontal [D]; ésta mueve un tornillo de Arquímedes [H] que sube el agua a una cisterna [A], desde donde cae y mueve la rueda hidráulica.

REPRESENTACIÓN DEL MOVIMIENTO
PERPETUO. GRABADO DE THEATRUM
MACHINARUM NOVUM, POR
GEORG ANDREAS BÖCKLER. 1673.

*Ein Einfache Schraubkunst
mit einem Mahlwerck.*

A

L

M

F

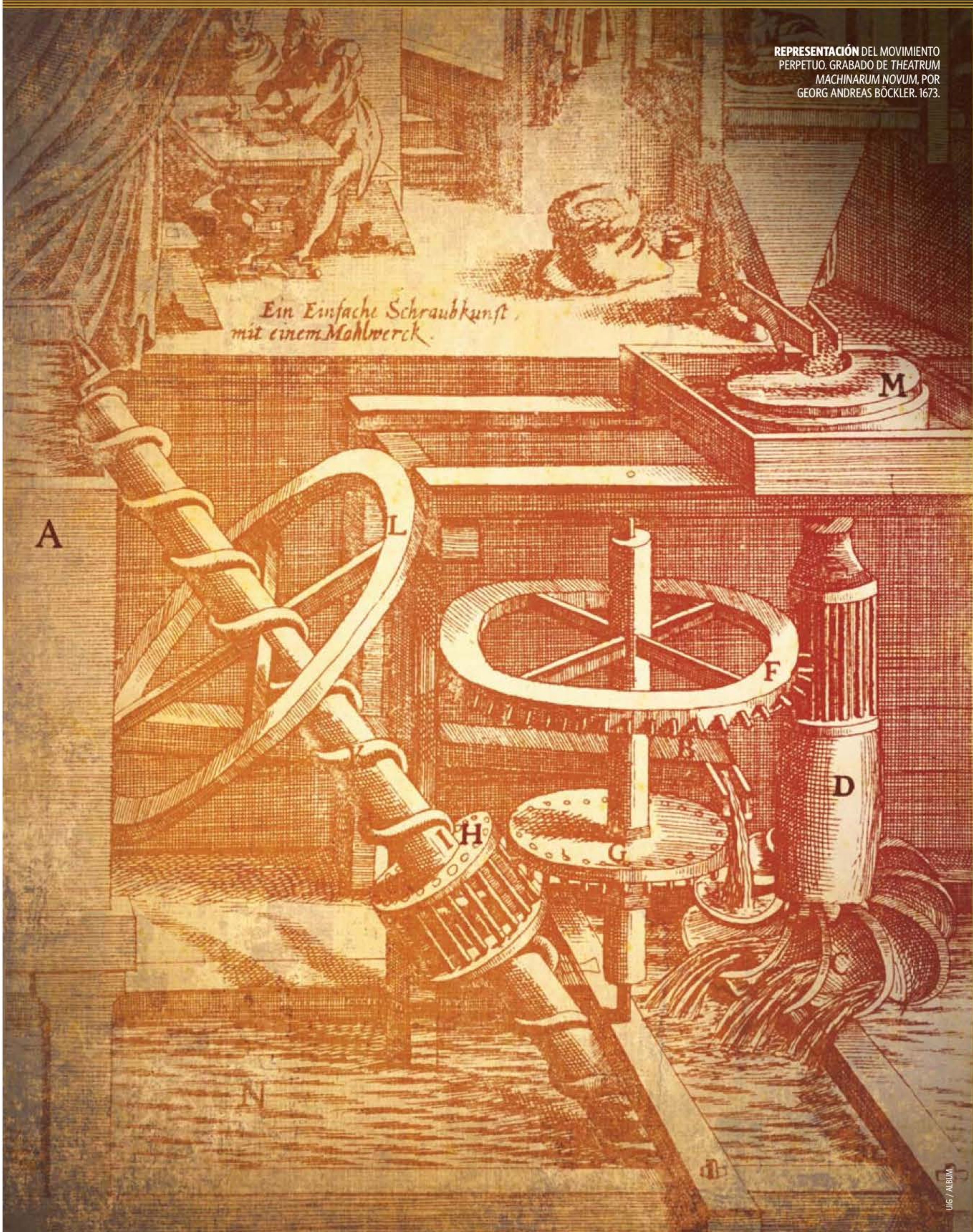
D

H

G

N

UIG / ALBUM





El gran triunfo del emperador TRAJANO

La conquista del reino de los dacios, en la actual Rumanía, no sólo dio al Imperio una nueva provincia, sino también un inmenso botín que Trajano exhibió orgulloso en su retorno triunfal a Roma

JUAN PABLO SÁNCHEZ
DOCTOR EN FILOLOGÍA CLÁSICA
NORTHEAST NORMAL UNIVERSITY, CHANGCHUN (CHINA)

Un año después de ser proclamado emperador, Trajano abandonó los campamentos legionarios en el Danubio, donde se había dedicado a reorganizar la defensa de las fronteras, y se presentó en Roma para asumir el gobierno del Imperio. Nada más llegar, hizo gala de austeridad y de respeto a las instituciones, en particular al Senado, y se dirigió humildemente al prefecto del pretorio con estas palabras: «Toma esta espada y, si gobierno bien, úsala por mí, y si no, en mi contra». Tenía entonces 45 años de edad y se hallaba en el culmen de una carrera militar plagada de éxitos, pero era consciente de que aún debía demostrar su valía como emperador. Y el mejor medio para lograrlo era una guerra contra los enemigos del Imperio; en particular contra un pueblo bárbaro que algo más de diez años antes había infligido a Roma una dolorosa humillación, cuando



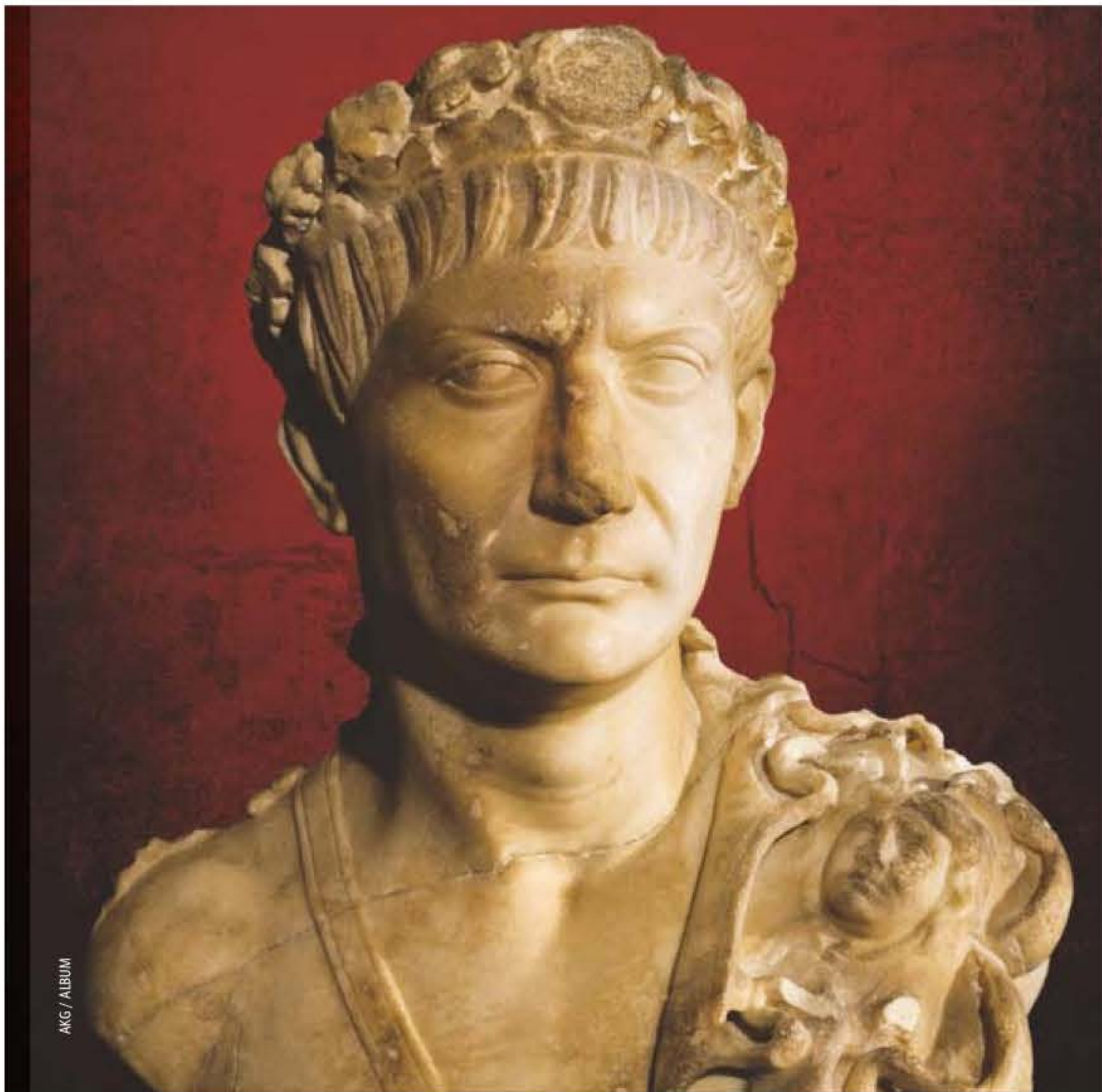


LA JUSTICIA DEL EMPERADOR

Una mujer pide justicia para su hijo asesinado a Trajano, que se la otorga pese a estar ocupado en los preparativos de la guerra en Dacia. Óleo por Delacroix. Siglo XIX. Museo de Bellas Artes, Rouen.

LA FUERZA DEL EJÉRCITO DACIO

Los dacios y sus aliados nada pudieron contra la fuerza de las legiones. Arriba, armas dacias ofrecidas como trofeo. Detalle de la columna Trajana (copia). Museo Nacional, Bucarest.



AKG / ALBUM

EL FORO DE TRAJANO

El botín logrado en las guerras dacias permitió al emperador Trajano construir un nuevo foro, en cuyo centro se alza imponente la columna trajana, que conmemora sus victorias.

ELEMPERADOR DE LA BÉTICA

Miembro de la familia hispana de los Ulpios, Trajano realizó una brillante carrera militar que lo llevaría hasta el trono imperial. Busto en el Palacio Bevilacqua, en Verona.

aniquiló a una legión entera y forzó al emperador Domiciano a establecer un pacto por el que otorgaba al rey de los bárbaros un cuantioso subsidio anual.

Traiano invade Dacia

Los bárbaros que habían desafiado a Roma en el año 87 eran los dacios, un pueblo que ocupaba un vasto territorio al norte del Danubio, que corresponde actualmente con Rumanía. Muchos en Roma temían que su victorioso rey Decébalos quisiera fundar un poderoso Estado a las puertas mismas del Imperio. Para vengar la deshonra del pacto de Domiciano, atajar las temerarias ambiciones de Decébalos y, a la vez, impulsar las suyas propias, Trajano

decidió emprender una expedición en el año 101 con el propósito de crear una nueva provincia romana más allá del Danubio.

Traiano ordenó que doce legiones se reunieran a orillas del Danubio en Viminacium, al este de Belgrado. Tras cruzar el río por un puente de barcas, las legiones se adentraron en Dacia y se dirigieron a Tapae, una ciudad rodeada de angostos valles y espesos bosques donde los dacios estaban apostados. Traiano recibió allí un mensaje de parte de las tribus danubianas aliadas de Roma, que le aconsejaban que se retirara con sus tropas y respetara la paz firmada por Domiciano. Pero el emperador ignoró el aviso y emprendió la marcha hacia la ciudad, mientras un segundo contingente se internaba



VICTORIAS IMPERIALES

101-102

TRAJANO invade Dacia, en la actual Rumanía. Los romanos penetran en Mesia inferior (Bulgaria) y vencen en Adamclisi. El rey dacio Decébalos se rinde y firma un tratado de paz con Roma.

105-106

DECÉBALO, disconforme con las condiciones del tratado, ataca territorio romano y se inicia una nueva guerra con Roma. Tras duras batallas, Traiano toma y destruye la capital dacia, Sarmizegetusa.

107

TRAS CONVERTIR Dacia en una nueva provincia romana y hacerse con el tesoro de Decébalos, Traiano regresa a Roma para celebrar su triunfo. Ordena erigir en su foro la columna Trajana.





113-117

EL EMPERADOR decide emprender una campaña contra los partos que han invadido Armenia. Tras cosechar varios triunfos, Trajano enferma y muere en Cilicia mientras regresa a Roma.



LA DEFENSA FRONTERIZA

A lo largo del Danubio, Trajano ordenó levantar torres de vigilancia. Desde ellas, el vigía podía enviar señales con hogueras o antorchas a otras torres vecinas.

en los bosques para expulsar a los enemigos escondidos. La operación provocó muchas bajas en las filas romanas, hasta el punto de que un conmocionado Trajano no dudó en hacer jirones sus propias vestiduras para fabricar vendas, pero al final el emperador consiguió la victoria y siguió su marcha imparable. Tras interceptar a las tropas dacias en una contraofensiva en Adamclisi (Mesia) y asediar la capital, Sarmizegetusa, Trajano consiguió que Decéballo se rindiera. El emperador firmó la paz en el año 102, dejó una guarnición en Sarmizegetusa y, en honor de aquellos que habían caído en el campo de batalla, mandó erigir un altar sobre el que se realizaron anualmente sacrificios en memoria de los caídos.

Pero Decéballo pronto contravino lo acordado. No sólo se había atrincherado en sus fortines, de los que había expulsado a las guarniciones romanas, sino que

también se había apoderado de ciudades y territorios vecinos, e incluso había saqueado algunas colonias romanas situadas a lo largo del Danubio. Por ello, Trajano invadió de nuevo Dacia en el año 105. Esta vez cruzó el Danubio a través de un puente de piedra de dimensiones extraordinarias; un verdadero alarde de ingeniería militar con el que el emperador quería demostrar que no había nada que los romanos no pudieran lograr.

Caza y captura del rey bárbaro

La segunda guerra dacia se inclinó enseguida a favor de los romanos, que al comienzo del verano de 106 asaltaron y tomaron la capital dacia, Sarmizegetusa. En un primer momento, Decéballo huyó para evitar ser capturado y expuesto a la vergüenza pública en Roma, pero uno de los escuadrones romanos, al mando de Tiberio Claudio Máximo, logró dar con su pista. Finalmente, viendo que los romanos se lanzaban



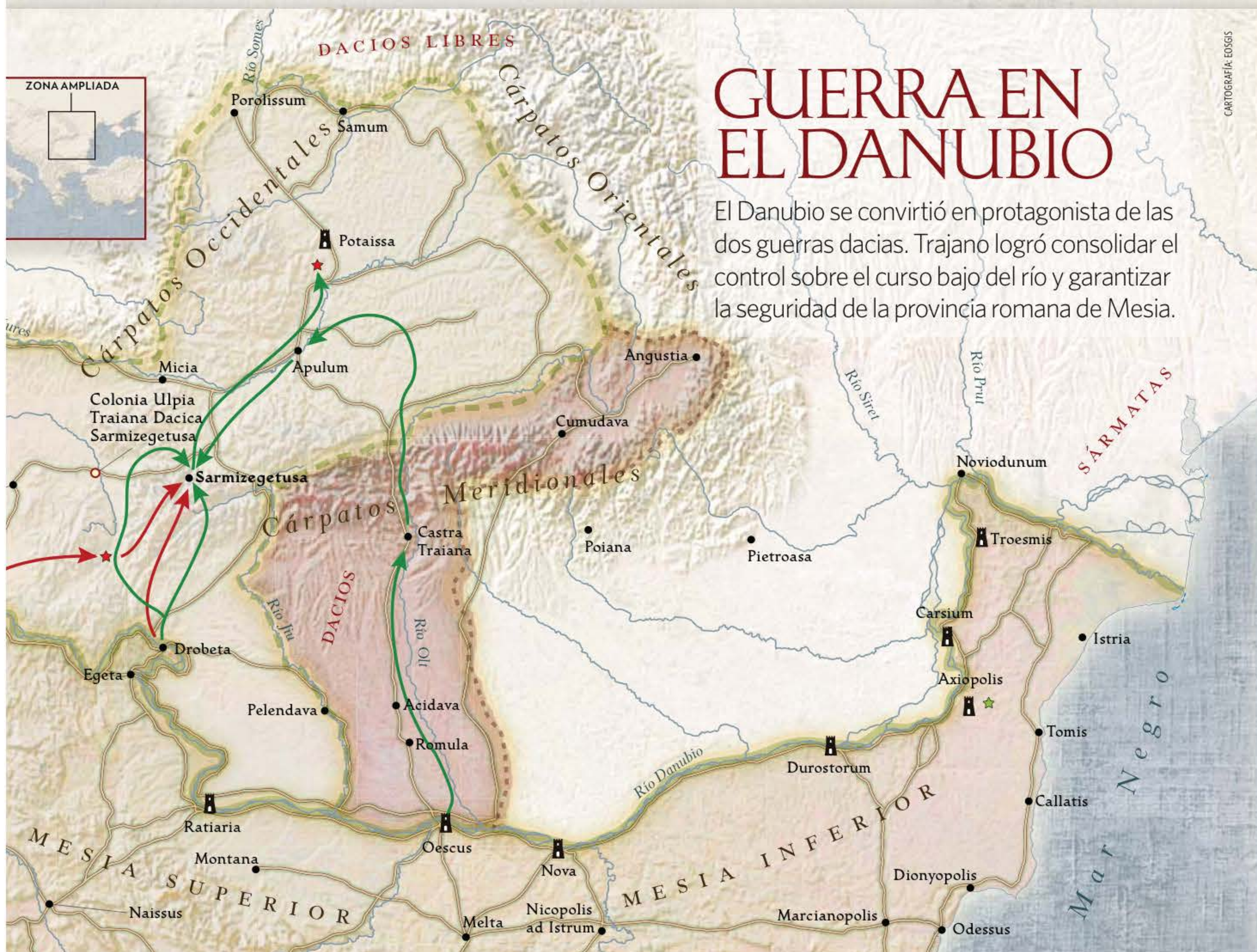
El saqueo de colonias romanas por parte de Decéballo provocó la segunda invasión de Dacia

CASCO DE UN LEGIONARIO DEL EJÉRCITO DE TRAJANO. SIGLO II. MUSEO DE ISRAEL, JERUSALÉN.



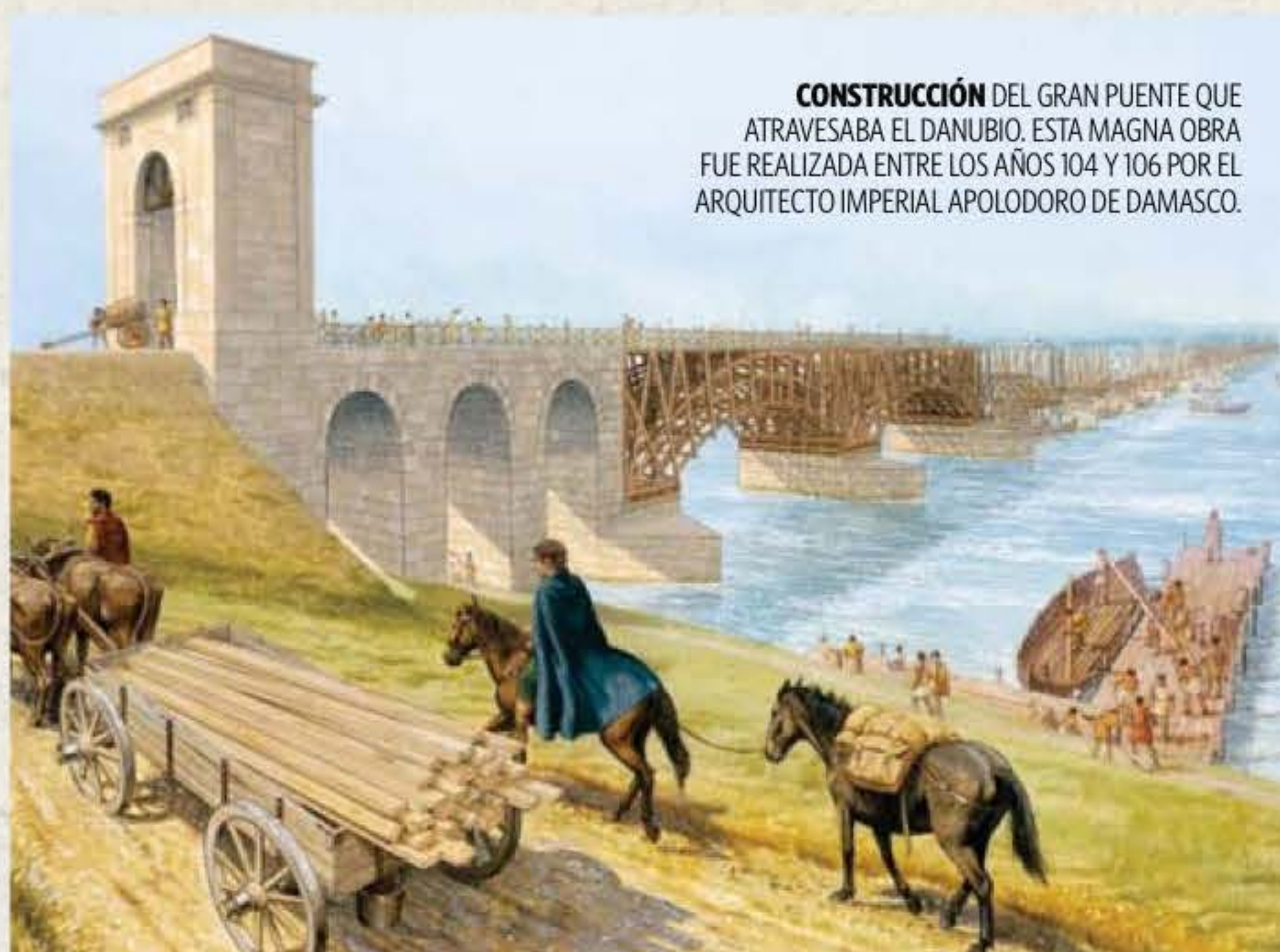
GUERRA EN EL DANUBIO

El Danubio se convirtió en protagonista de las dos guerras dacias. Trajano logró consolidar el control sobre el curso bajo del río y garantizar la seguridad de la provincia romana de Mesia.



UN PRODIGIO DE INGENIERÍA

Para facilitar el transporte de tropas e impedimenta durante las guerras dacias, Trajano ordenó construir un colosal puente sobre el Danubio. El puente, encargado al arquitecto Apolodoro de Damasco, se erigió al este de las Puertas de Hierro, un desfiladero natural sobre el río, en una zona en la que ambas orillas del Danubio están separadas por 800 metros, pero que tiene menor profundidad, lo que facilitaba la colocación de los cimientos. El puente medía más de un kilómetro de largo, tenía una fortificación en cada extremo y estaba sostenido por veinte pilares de piedra de 50 metros de alto y 20 de ancho, cubiertos con una estructura de madera semicircular. La construcción duró sólo dos años a pesar de las dificultades técnicas provocadas por el inestable lecho de barro y las fuertes corrientes.



CONSTRUCCIÓN DEL GRAN PUENTE QUE ATRAVESABA EL DANUBIO. ESTA MAGNA OBRA FUE REALIZADA ENTRE LOS AÑOS 104 Y 106 POR EL ARQUITECTO IMPERIAL APOLODORO DE DAMASCO.

ADAMCLISI, EL TROFEO DE TRAJANO EN LA DACIA

NO LEJOS DE CONSTANZA (la antigua Tomis), al sureste de Rumanía, en la región de Dobrudja, se alza un importante monumento conmemorativo de las guerras dacias. Se inauguró en 109, en el lugar donde, en el año 102, las legiones romanas derrotaron al ejército dacio y a sus aliados. Está dedicado a Mars Ultor (Marte Vengador), ya que Trajano rendía homenaje a las legiones masacradas por los dacios en el año 87, durante el reinado de Domiciano. Los relieves de las 54 metopas (paneles rectangulares decorados con relieves) de este monumento son esquemáticos, con dos o tres figuras estilizadas entre hojas de acanto y otros motivos vegetales; también muestran a los legionarios romanos protegiéndose con sus cotas de malla del peligro que constituía el espadón curvo, que los dacios empuñaban con gran maestría.

DOS LEGIONARIOS ROMANOS CON SUS ESCUDOS. ARCO DE TRIUNFO DE ADAMCLISI. MUSEO ARQUEOLÓGICO, ESTAMBUL.



DEA / ALBUM

FESTEJOS EN EL COLISEO

Para celebrar su gran triunfo sobre los dacios, Trajano organizó en el Coliseo unos impresionantes juegos que duraron tres meses y atrajeron a cinco millones de espectadores.

contra él, el rey dacio se suicidó degollándose con la afilada y larga espada curva de los dacios. Claudio Máximo cortó la cabeza del monarca caído y se la llevó a Trajano.

El oro de Decéballo

Tras el triunfo, los romanos dieron con el botín que más ansiaban, el tesoro de Decéballo. Se hallaba cerca del palacio de Sarmizegetusa, en un lugar totalmente insospechado: bajo el lecho del río Sargetia. Se cuenta que Decéballo había ordenado a sus esclavos desviar el curso del río, excavar un hoyo en su lecho seco para esconder allí los magníficos tesoros y, una vez hecho esto, devolver el agua a su cauce natural. Pero un tal Bicilis reveló a los romanos la ubicación del tesoro. En total, las legiones se llevaron a Roma 165.000 kilos de oro y 330.000 de plata. El tesoro de Decéballo y los ingresos procedentes de las ricas

minas de oro dacias sirvieron para aliviar el ruinoso estado de las arcas imperiales tras los derroches de Domiciano.

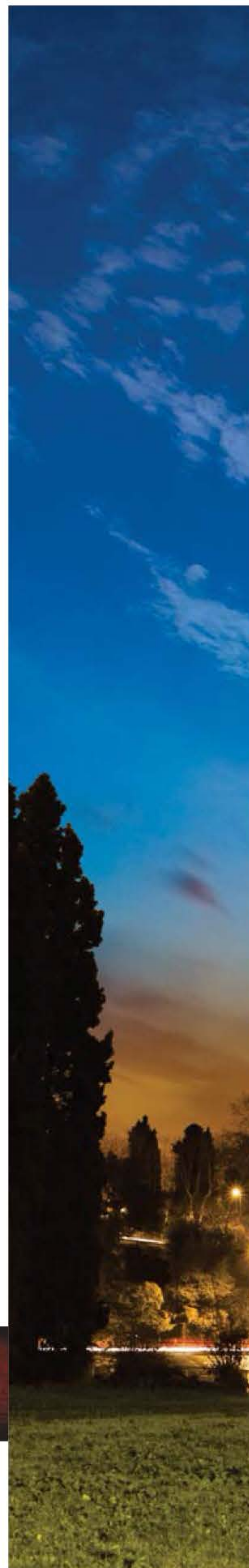
Pero la consecuencia más importante de las dos guerras dacias fue la consolidación de Trajano en el poder. A su regreso de la provincia conquistada, el emperador organizó una espectacular ceremonia triunfal. Su sobrino y mano derecha, Adriano, el futuro emperador, se adelantó con una generosa distribución de donativos en la ciudad, repartiendo monedas conmemorativas con imágenes de enemigos derrotados bajo la leyenda *Dacia Capta*, «Dacia conquistada». Luego, hacia la colina del Capitolio desfilaron los lictores guiando a los animales destinados al sacrificio, los soldados portando a hombros el botín y los prisioneros encadenados, mientras los aterrorizados niños dacios no hallaban consuelo entre los brazos de sus mayores. Finalmente apareció el emperador, avanzando sobre un carro espléndidamente

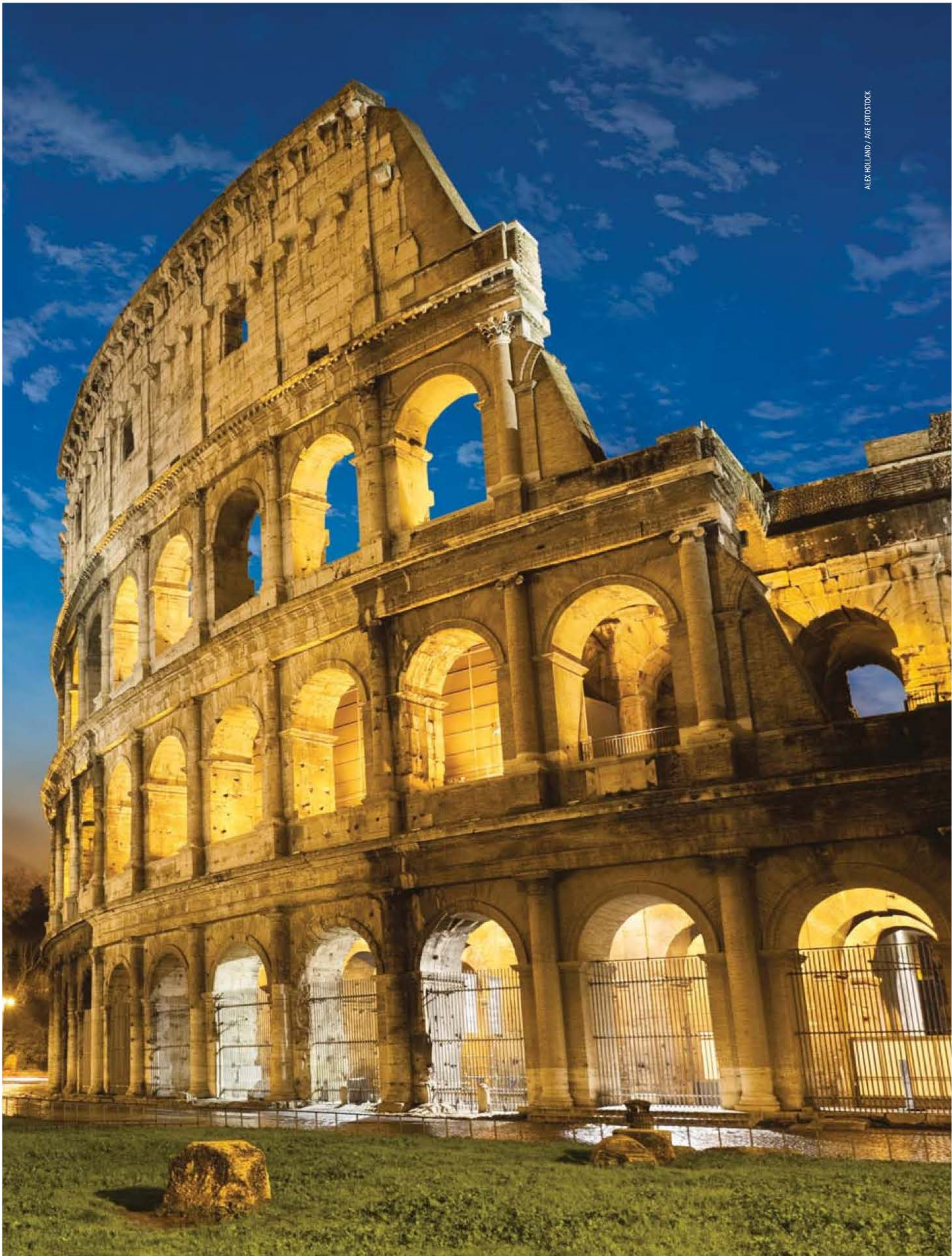


DEA / ALBUM

El tesoro de los dacios estaba oculto en un hoyo excavado en el cauce seco del río Sargetia

CABEZA DE MEDUSA EN BRONCE DORADO. TEMPLO DE ESCULAPIO EN ULPIA TRAJANA SARMIZEGETUSA.





¿CUÁNTO PESABA EL TESORO DE DECÉBALO?

LA ÚNICA REFERENCIA PRECISA a la composición del tesoro del rey dacio confiscado por los romanos se encuentra en un historiador bizantino que escribió varios siglos más tarde. Según Juan Lido, Trajano «trajo a Roma quinientas veces diez mil libras de oro y el doble de libras de plata, sin contar con un número de vasos y copas que desafían toda evaluación...». «Quinientas veces diez mil» hacen cinco millones de libras, esto es, 1.650.000 kilos de oro, más el doble de plata; una cantidad estratosférica que hizo pensar a muchos historiadores que toda la historia del tesoro era una invención. Sin embargo, un historiador del siglo XX mostró que había que leer «quinientas veces mil», lo que hace un total de 500.000 libras de oro, 165.000 kilos, cantidad de por sí muy importante, pero que se considera más factible.



CASCO DE UN GUERRERO DACIO, EN ORO REPUJADO, PROCEDENTE DE POIANA PRAHOVA (RUMANÍA). SIGLO IV A.C. MUSEO DE BUCAREST.

LA DERROTA FRENTE A ROMA

La guerra en Dacia acabó con la toma por los romanos de la capital, Sarmizegetusa, a pesar de su encarnizada defensa, hecho que se recrea en este relieve de la columna Trajana.

decorado, suscitando la admiración de todos con su toga púrpura recamada en oro y la corona de laurel. Luego se celebraron espectáculos de lucha en los que se sacrificaron 11.000 animales, y 10.000 gladiadores dieron su vida para mayor gloria del victorioso emperador. Trajano también construyó un lago artificial para una batalla naval en la que, durante seis días, más de 120 barcos entorcharon sus cascos, excitando los ánimos de un público entregado.

Riquezas para una nueva Roma

Trajano invirtió el botín en una serie de obras públicas que cambiaron la faz de Roma. Acondicionó infraestructuras anticuadas, como el antiguo puerto de Ostia, la vía Apia y la red de alcantarillado, y costeó nuevas obras como las termas de Trajano, un «palacio del pueblo» que se elevó, significativamente, sobre las ruinas de la extravagante Domus Aurea de Nerón. Pero la mayor de estas empresas fue la construcción de un nuevo foro, el foro de Trajano. Esta gran plaza, de una escala nunca vista y diseñada por Apolodoro de Damasco, estaba ampliada con exedras laterales y una basílica dispuesta transversalmente y prolongada por otras dos grandes exedras. En el centro se erigió la célebre columna de Trajano, destinada a perpetuar las

gestas del emperador en Dacia, descritas al detalle en los espléndidos relieves que la recubren a modo de relato en espiral. Desde la base, decorada con relieves del despojo dacio, el visitante accedía por una escalera de caracol de 185 peldaños al mirador de la parte superior, donde se colocó una estatua de Trajano.

Cuando se inauguró la columna, el 12 de mayo de 113, todo parecía anunciar una era de paz y prosperidad, de *felicitas temporum*, bajo la égida de un soberano carismático e irresistible. Pero pronto se reanudaron los conflictos en las fronteras orientales del Imperio, esta vez contra los partos. Fue al regreso de una expedición en Cilicia (Asia Menor) cuando el emperador, agotado, falleció. Su cuerpo hizo una última entrada triunfal en la ciudad, y sus cenizas, escoltadas por el Senado y sus tropas, se depositaron en una urna en la base de la columna de su foro, ese eterno testimonio de la victoria contra Dacia que inauguró su reinado y la dorada centuria de sus sucesores, los Antoninos. ■

Para
saber
más

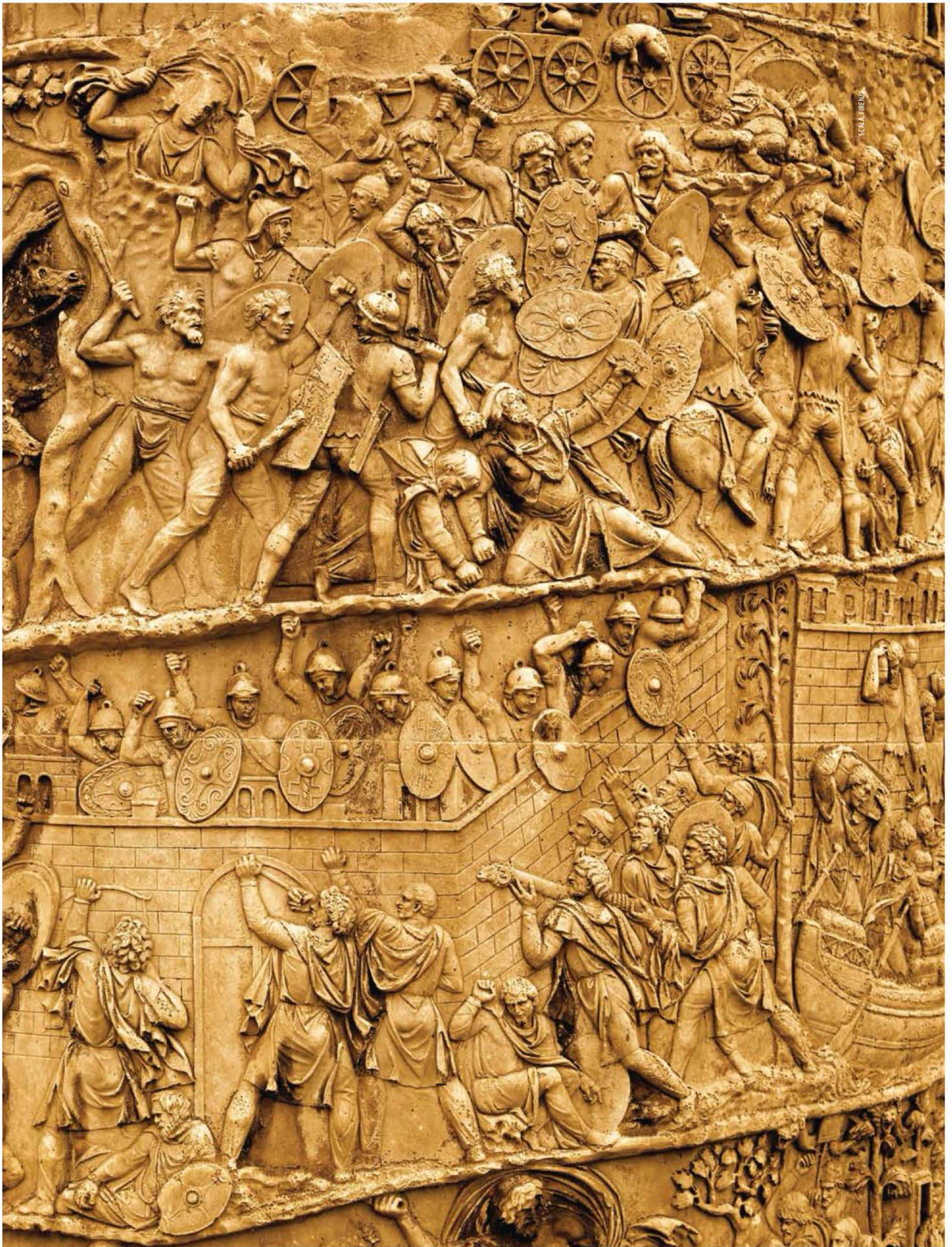
ENSAYO Trajano

J. Alvar y J. M. Blázquez (ed.). Actas, Madrid, 2003.

NOVELA Balbus

C. Muñoz González. Bohodon, Sevilla, 2009.







BRIDGEMAN / INDEX

La COLUMNA de TRAJANO

La columna que Trajano inauguró en el año 113, en su foro imperial, para conmemorar la gran victoria sobre los dacios es uno de los monumentos más imponentes de Roma. Mide casi 30 metros de alto y la forman 19 bloques de mármol de 40 toneladas cada uno. Está decorada con una larga secuencia de bajorrelieves, que la envuelven a modo de un inmenso rollo de 200 metros de longitud. Las escenas muestran todos los aspectos de las dos campañas que Trajano llevó a cabo en la Dacia entre los años 101 y 106: desplazamientos de tropas, arengas del emperador, batallas, asedios... El gran protagonista de la narración es el mismo Trajano, que aparece representado en la columna nada menos que 59 veces.

LA COLUMNA TRAJANA. GRABADO REALIZADO POR GIOVANNI BATTISTA PIRANESI. SIGLO XVIII. LA ESTATUA DE TRAJANO FUE SUSTITUIDA EN 1588 POR UNA DE SAN PEDRO.

Armamento. 11

Un soldado romano conduce a un explorador dacio ante Trajano. Los romanos usan máquinas de guerra en el combate.



16 Rendición. Decéballo y los jefes dacios, suplicantes, se rinden ante Trajano entregando sus armas y aceptando sus condiciones de paz.

15 Las legiones a una. Los legionarios talan árboles para evitar emboscadas y atacan con la formación de tortuga (*testudo*) un campamento dacio.

14 Persecución. Trajano y sus hombres persiguen a los dacios, que se esconden en un bosque. Los legionarios construyen un nuevo campamento.

13 Arenga. Tras la victoria, los romanos se embarcan para dirigirse a Samizegetusa, la capital dacia. Trajano arenga a sus tropas en el campamento.

12 Bajadas dacias. La batalla entre romanos y dacios es muy encarnizada. Como consecuencia, se produce una gran mortandad de soldados dacios.

Desembarco.

El emperador embarca a sus legiones a través del río Tisza, afluente del Danubio, y ordena desembarcar con presteza.

Embajada.

Tras ser atacados por los romanos, que incendian su poblado, los dacios envían una embajada para parlamentar con Trajano.

En marcha.

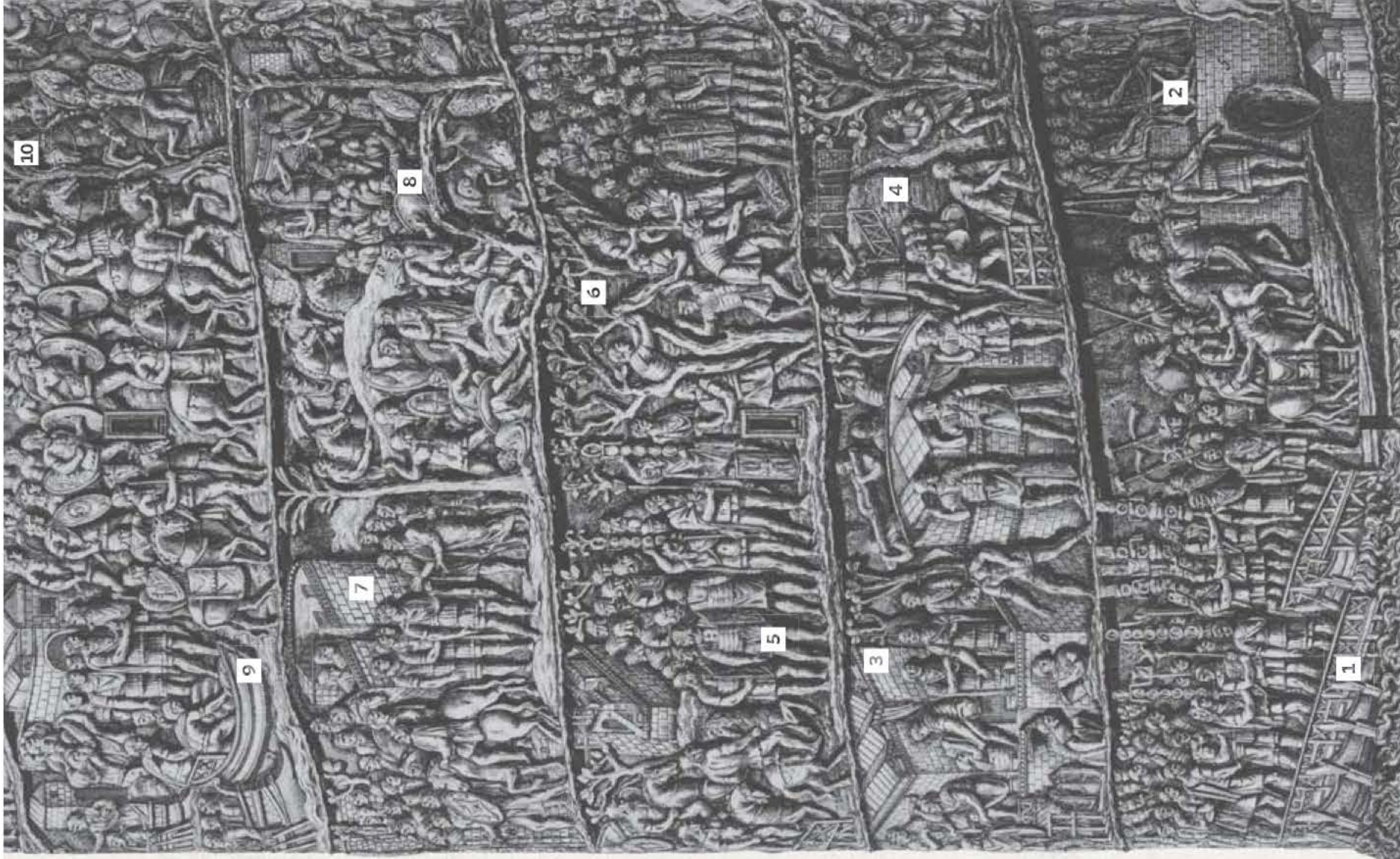
El ejército romano, compuesto por un cuerpo de caballería y la infantería, se apresta a ponerse en marcha.

Campamento.

El emperador Trajano, flanqueado por dos oficiales, contempla la construcción de un campamento.

Travesía del Danubio.

Las legiones, precedidas por los portaestandartes (signíferos), atraviesan el Danubio a través de un puente de barcas.



RMN

Jinetes sármatas.

El ejército romano con el emperador a la cabeza se enfrenta a la peligrosa caballería sármatas, aliada de los dacios.

Prisioneros.

Un grupo de prisioneros dacios es llevado ante Trajano. A sus pies yacen muertos varios animales, vacas y corderos, de sus rebaños.

En un bosque.

Los soldados romanos despejan un frondoso bosque para evitar que los soldados dacios les tiendan una emboscada.

Tala de árboles.

Los legionarios protegen a sus compañeros que talan árboles para construir el campamento, bajo la supervisión de Trajano.

Consejo de guerra.

El emperador, sentado en una silla curul, símbolo de su *imperium*, preside un consejo de guerra rodeado por sus generales.



BRIDGEMAN / INDEX

Parte comentada y sentido de la lectura

Muerte de Decébal.

Los soldados llevan al campamento romano la cabeza de Decébal, que se ha suicidado para no caer en manos de Trajano.

Rendición.

Los jefes dacios se rinden a Trajano, que los recibe ante su tienda. Le dirigen gestos de súplica y le ofrecen regalos.

Nuevo ataque dacio.

Los dacios vuelven a la carga y atacan una fortaleza romana. Algunos legionarios romanos están construyendo barcos.

Recompensas.

Los legionarios trasladan provisiones al interior del campamento, mientras Trajano reparte regalos entre la tropa.

Oídos sordos.

Uno de los jefes de la ciudad acude suplicante a Trajano para que perdone a su ciudad, pero el emperador no le escucha.

36

35

34

32

33

31

30

29

36 Cae la capital. Los romanos incendian la capital, Sarmizegetusa, y deportan a sus habitantes, que marchan con sus pertenencias y animales.

34 Persecución. Los romanos persiguen a la caballería dacia que se ha batido en retirada. Su objetivo es capturar al fugitivo rey Decébal.

32 Asalto fallido. Los jefes dacios observan el fracasado ataque de sus hombres al campamento. Un dacio cae abatido desde lo alto de la muralla.

30 Legionarios contentos. Satisfechos por haber sido recompensados por el emperador, los legionarios salen a buscar madera para erigir fortificaciones.

28 Incendio. Los defensores dacios, viendo que están perdidos, prenden fuego a su propia ciudad para evitar que sea saqueada por los romanos.

Ataque a una fortaleza. 25

Los romanos atacan una ciudad dacia fortificada. Los defensores lanzan piedras y armas arrojadas a los atacantes.

Llegada al campamento. 23

Trajano y su ejército se ponen de nuevo en marcha acompañados de carros con provisiones y llegan a un campamento.

Trajano, vencedor. 21

Tras obtener una victoria contra los dacios, Trajano, al frente de su ejército, se prepara para realizar un sacrificio propiciatorio.

Masacre. 19

El ejército dacio ataca una fortaleza romana. Los legionarios infligen una dura derrota a los dacios, que caen muertos a sus pies.

Llegada a la Dacia. 17

Los dacios se rebelan de nuevo contra Roma. Trajano desembarca en la costa dálmata y conduce a su ejército al combate.

Acuden refuerzos. 26

Trajano manda refuerzos para tomar la ciudad dacia. Da orden de que se envíen máquinas de guerra, como catapultas.

La seguridad. 24

Una vez instaladas las tropas en el campamento, grupos de legionarios y auxiliares salen en misión de reconocimiento.

Sacrificio a los dioses. 22

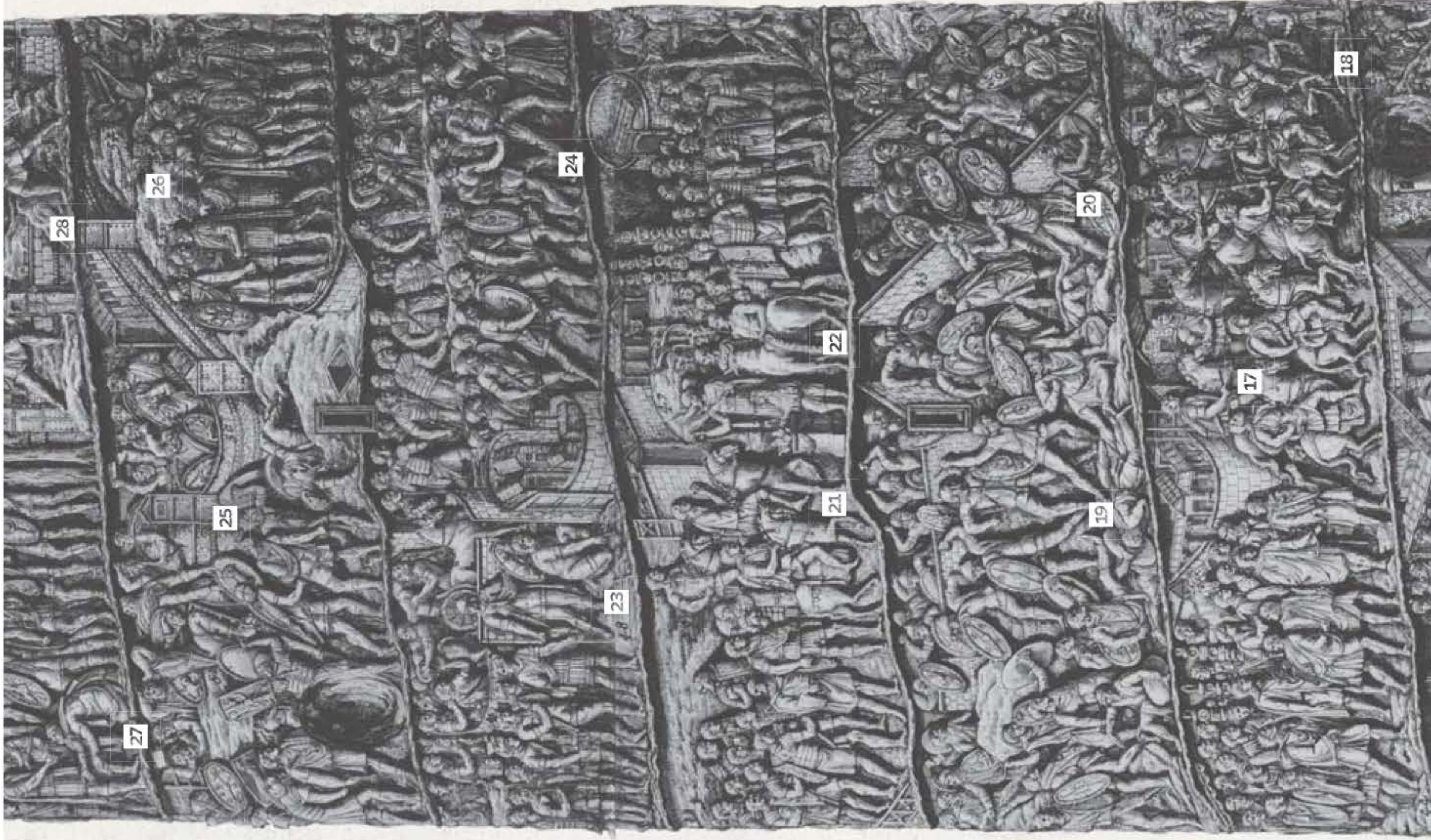
Generales, soldados y signíferos asisten al sacrificio de un toro a la diosa Victoria, para el que se ha dispuesto un altar.

Defensa desesperada. 20

Los dacios se defienden fieramente desde la doble muralla de una de sus ciudades, pero los romanos logran entrar.

Ciudades rendidas. 18

Algunas ciudades dacias, ante la aplastante superioridad romana, se rinden a las legiones sin presentar batalla.



LA VIDA EN UN MONASTERIO

Esta escena de la vida de san Benito muestra uno de los milagros del santo, que con la fuerza de su fe consiguió harina para el monasterio en época de carestía. Fresco de la abadía de Monte Oliveto Maggiore. Siglo XVI.

MONEDA DE CARLOMAGNO

Las abadías benedictinas fueron un instrumento para consolidar el poder de Carlomagno, quien concedió a Montecassino grandes privilegios. En la página anterior, denario de plata con una iglesia en el reverso.





BPX / SCALA, FIRENZE

M ONTECASSINO

LA GRAN ABADÍA DE OCCIDENTE

Ora et labora, «reza y trabaja»: tal fue la máxima que impuso Benito de Nursia a los monjes que formaron con él, a principios del siglo VI, un monasterio que se convertiría en el mayor centro de saber de la Cristiandad

COVADONGA VALDALISO

DOCTORA EN HISTORIA



DEA / SCALA, FIRENZE

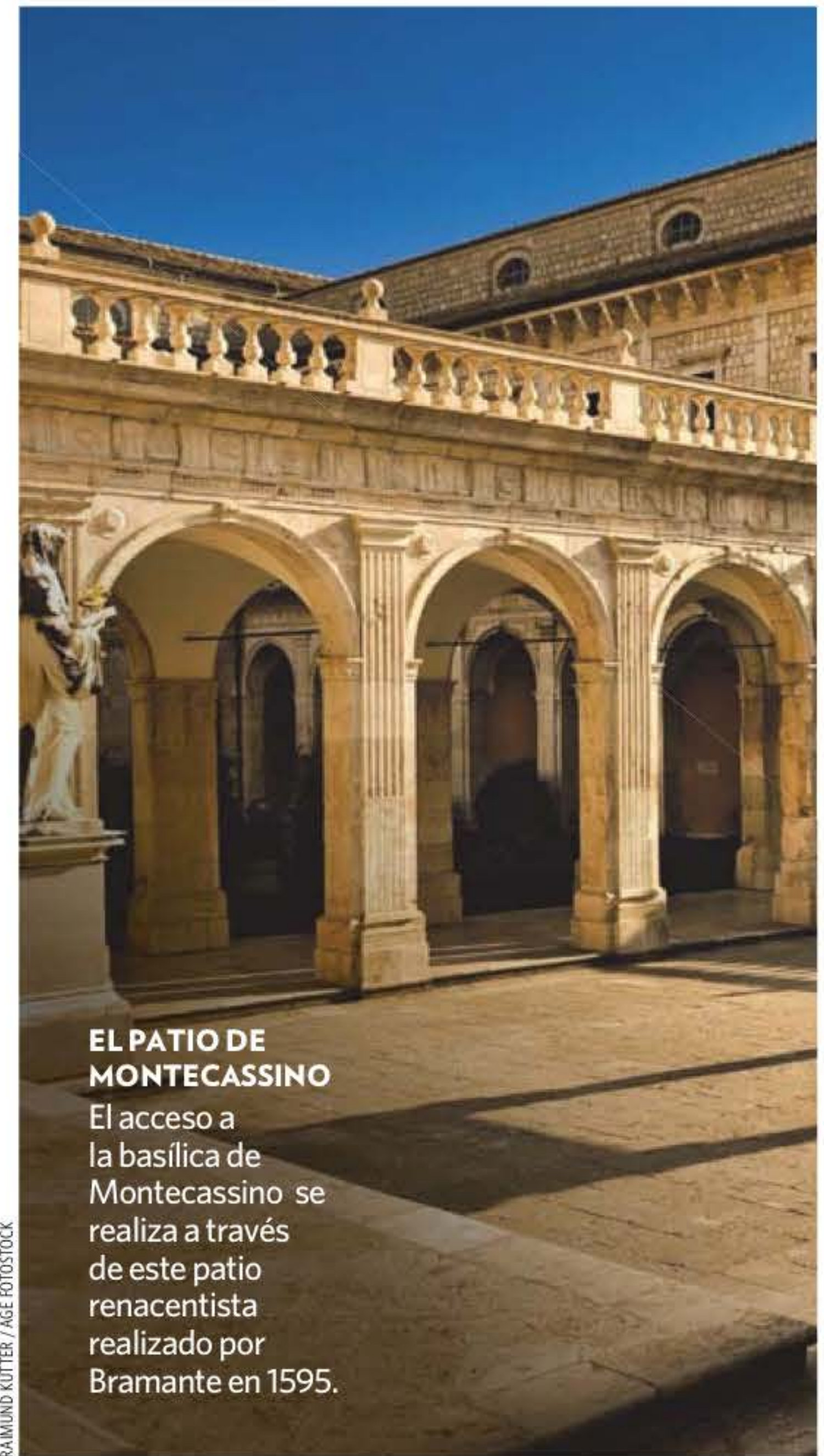
EL SANTO FUNDADOR

La miniatura sobre estas líneas, de un manuscrito musical, muestra a san Benito entronizado, venerado por varios monjes y flanqueado por dos santos que sostienen su báculo y su mitra. Siglo XVI. Biblioteca de Montecassino.

En los últimos años del siglo V llegó a Roma un joven llamado Benito. Procedía de una familia acomodada de Nursia —una pequeña ciudad en la región de Umbría— y su propósito era seguir una educación literaria como la que tantos otros adolescentes habían recibido en la antigua Roma. Pero para entonces el Imperio romano ya no existía; su último emperador, Rómulo Augusto, había caído en 476, incapaz de impedir que toda la Península fuera presa de las ambiciones de los caudillos bárbaros. El último de ellos fue el ostrogodo Teodorico, que se proclamó rey de Italia en 493. La misma Roma no escapaba a la inestabilidad, hasta el punto de que en 498, a la muerte del papa Anastasio II, estallaron sangrientas luchas entre los dos bandos que se disputaban la sucesión. Por ello no es extraño que al poco de llegar a la ciudad, cuando tenía unos 20 años, Benito deci-

diera marcharse de nuevo: «Viendo a muchos de sus compañeros precipitarse por la sima del vicio, temiendo para sí lo que veía en los demás, determinó retirar del mundo el pie que apenas había puesto en él», decía un biógrafo. A partir de entonces, decidió convertirse en un asceta.

La determinación de Benito no era algo excepcional. En esos años se habían multiplicado las personas que se alejaban de la sociedad y se instalaban en áreas desérticas o poco pobladas, donde practicaban el ayuno o la abstinencia. Pretendían reducir su dependencia de la realidad material y fomentar su vida espiritual, en diálogo constante y directo con la divinidad.



EL PATIO DE MONTECASSINO

El acceso a la basílica de Montecassino se realiza a través de este patio renacentista realizado por Bramante en 1595.

RAIMUND KUTTER / AGE FOTOSTOCK

CRONOLOGÍA

UNA VIDA AZAROSA

529

Benito de Nursia, impulsor de la orden benedictina, decide fundar una nueva abadía: Montecassino, sobre las ruinas de una fortificación romana en la que aún existía un templo dedicado al dios Apolo.



MONDADORI / ALBUM

577

La abadía de Montecassino queda destruida durante la **invasión lombarda** y el lugar es abandonado. La comunidad que allí vivía se refugia en Roma, llevándose consigo los restos de su fundador, san Benito.

IMAGEN DE CRISTO. SIGLO XIV. ABADÍA DE MONTECASSINO.



BENITO O «BENDITO»

¿UN SANTO IMAGINARIO?

Benito es una figura enigmática, que poco tiempo después de su muerte ya se vio envuelta en la leyenda. El papa **Gregorio I** narró su vida de un modo tan inverosímil que algunos investigadores incluso plantearon que Benito no pudo ser un individuo concreto, sino un representante «bendito», al cual se le habrían atribuido varias ideas reformadoras que quedaron recopiladas en su **Regla**. Sin embargo, la Regla está redactada en un estilo muy personal y en el latín rudimentario que se hablaba entonces, lo que sugiere que es obra de una sola persona. También es significativo que Benito rechace la vida en grupos de dos o tres monjes, sin sujetarse a una norma, y a los monjes individuales que vagaban de un sitio a otro, situaciones que había conocido en Affile y Subiaco. Para él, la única opción de **vida ascética** es la que se hacía en comunidad, obedeciendo al abad y practicando la misma regla que las comunidades circundantes pero con plena independencia entre sí.

Este modo de vida existía en la zona oriental del Imperio romano desde el siglo III, pero a lo largo del siglo V muchos lo imitaron también en la Europa occidental. Por doquier surgían celdas, congregaciones, giróvagos y eremitas que permanecían aislados —temporal o permanentemente—, que iban de un lado a otro viviendo de la caridad. Benito fue uno más de ellos.

La vocación de Benito

Tras pasar un tiempo en Affile, un pueblo a 50 kilómetros al este de Roma, donde se incorporó a una colonia de ascetas, Benito se dirigió a la región montañosa de Subiaco, cerca de Tí-

voli, y se instaló en una gruta. En la zona había otros ermitaños que vivían en modestas cabañas, y fue uno de ellos, un tal Román, quien lo formó en los principios de la vida monástica y le impuso el hábito y la tonsura. Benito produjo gran impresión en los humildes pastores de la zona, y la fama de su vida ascética hizo que de Roma llegaran numerosos jóvenes con los que pudo fundar varios monasterios en la región.

Sin embargo, tuvo algunos conflictos con monjes y clérigos de la zona de Subiaco, por lo que decidió buscar un nuevo destino. Éste fue Montecassino, situado unos 130 kilómetros al sur de Roma. En su biografía de san Benito,

LA REGLA MONÁSTICA

La Regla de san Benito, escrita en Montecassino, fue la norma en la que se basaron el resto de órdenes monacales europeas. Abajo, detalle de un monje en *De Universo*, de Rabano Mauro. 1023.



717

El papa **Gregorio II** ordena que Montecassino se vuelva a construir y que en la nueva abadía se instale otra vez una comunidad de monjes. Setenta años después, en 787, la abadía recibe la visita de Carlomagno.

883

Los **sarracenos** incendian la abadía. Montecassino vuelve a construirse de nuevo en el año 949. En el siglo XI, el abad Desiderio, futuro papa Víctor III, idea una nueva iglesia, decorada con mosaicos bizantinos.

1349

Un **terremoto** destruye Montecassino. Se inicia la reconstrucción en el año 1366. En el siglo XVII se introducen en el conjunto arquitectónico diversos elementos del arte barroco napolitano.



FRESCOS DE ESTILO BIZANTINO DECORAN LOS MUROS DE LA ABADÍA DE SANT'ANGELO IN FORMIS, CONSTRUÍDA EN EL SIGLO VI. SE CREE QUE EL ESTILO DE LAS PINTURAS SE BASÓ EN EL DE LAS DE MONTECASSINO.

DEA / DAGLI ORTI / ALBUM

LA HUELLA DE LA ABADÍA ROMÁNICA

Tras su destrucción, el monasterio de Montecassino fue reconstruido en un elegante estilo renacentista. El capitel bajo estas líneas, datado entre los siglos X y XI, es uno de los pocos elementos románicos que se conservan.



RAIMUND KUTTER / AGE FOTOSTOCK

escrita pocas décadas después de su muerte, el papa Gregorio Magno resumirá las circunstancias de la fundación del célebre monasterio. Gregorio explica que «el fuerte llamado Casino está situado en la ladera de una alta montaña, que le acoge en su falda como un gran seno, y luego continúa elevándose hasta tres millas de altura, levantando su cumbre hacia el cielo». Se trataba de un lugar estrechamente asociado con el paganismo: «Hubo allí un templo antiquísimo en el que, según las costumbres de los antiguos paganos, el pueblo necio e ignorante daba culto a Apolo. A su alrededor había tam-

bién bosques consagrados al culto de los demonios, donde todavía en aquel tiempo una multitud enloquecida de paganos ofrecía sacrificios sacrílegos». Benito de Nursia lo cambió todo al instalarse en el lugar: «Cuando llegó allí el hombre de Dios, destrozó el ídolo, echó por tierra el ara y taló los bosques. Y en el mismo templo de Apolo construyó un oratorio en honor de san Martín, y donde había estado el altar de Apolo edificó un oratorio a san Juan».

El mismo Gregorio Magno señala además que Benito «con su predicación atraía a la fe a las gentes que habitaban en las cercanías». En efecto, los primeros monasterios desempeñaron un papel decisivo en la expansión del cristianismo en la Europa occidental. Los paganos —llamados así por ser habitantes del campo,

pagi— veían en los monjes un ejemplo de espiritualidad que les impulsaba a adoptar la nueva religión. Los monasterios, con el tiempo, acabaron también desempeñando un papel muy importante en la colonización y organización de territorios poco poblados, el cultivo de tierras yermas, y el desarrollo de técnicas de obtención y procesamiento de bebidas y alimentos. Funcionaban como explotaciones agropecuarias, de mayor o menor tamaño, concebidas para sustentar a una familia de religiosos.

A la conquista de Europa

En Montecassino, hacia el final de su vida, Benito de Nursia redactó un código de normas por las que debían regirse los monjes, que desde entonces se conocería como Regla de san Benito. El código se basaba en un texto anterior conocido como *Regla del Maestro*, así como en las Sagradas Escrituras y otras fuentes. Al principio era sólo una regla entre otras, pero a partir del siglo IX, gracias al apoyo de Carlomagno y, sobre todo, de su hijo Luis el Piadoso, fue adoptada por la mayoría de los monasterios de la

Letras que son Obras de Arte

Las letras iniciales, o capitulares, reproducidas junto a estas líneas son un buen ejemplo de la maestría de los iluminadores de Montecassino.

- [1] **D***ux, via, vita tuis...* Inicio de una página del *Codex Benedictus*, del siglo XI, conservado actualmente en el Vaticano.
- [2] **C***um compleveretur dies...* Página de una colección de sermones de padres de la Iglesia, del siglo XI, hoy en Montecassino.
- [3] **R***egulam...* La capitular de este códice del siglo X, conservado en Montecassino, incluye varios animales fantásticos.
- [4] **B***eatu vir...* Inicio del primer salmo del Salterio de Montecassino, de 1153, elaborado por el monje Sigenulfus.
- [5] **Q***uia donante deo...* Comienzo de los *Diálogos sobre los milagros de san Benito*, códice del siglo XI hoy en el Vaticano.
- [6] **U***t quid reppulisti nos...* Inicio del salmo 73, procedente del Salterio de Montecassino, del siglo XII, hoy en la Biblioteca Británica.

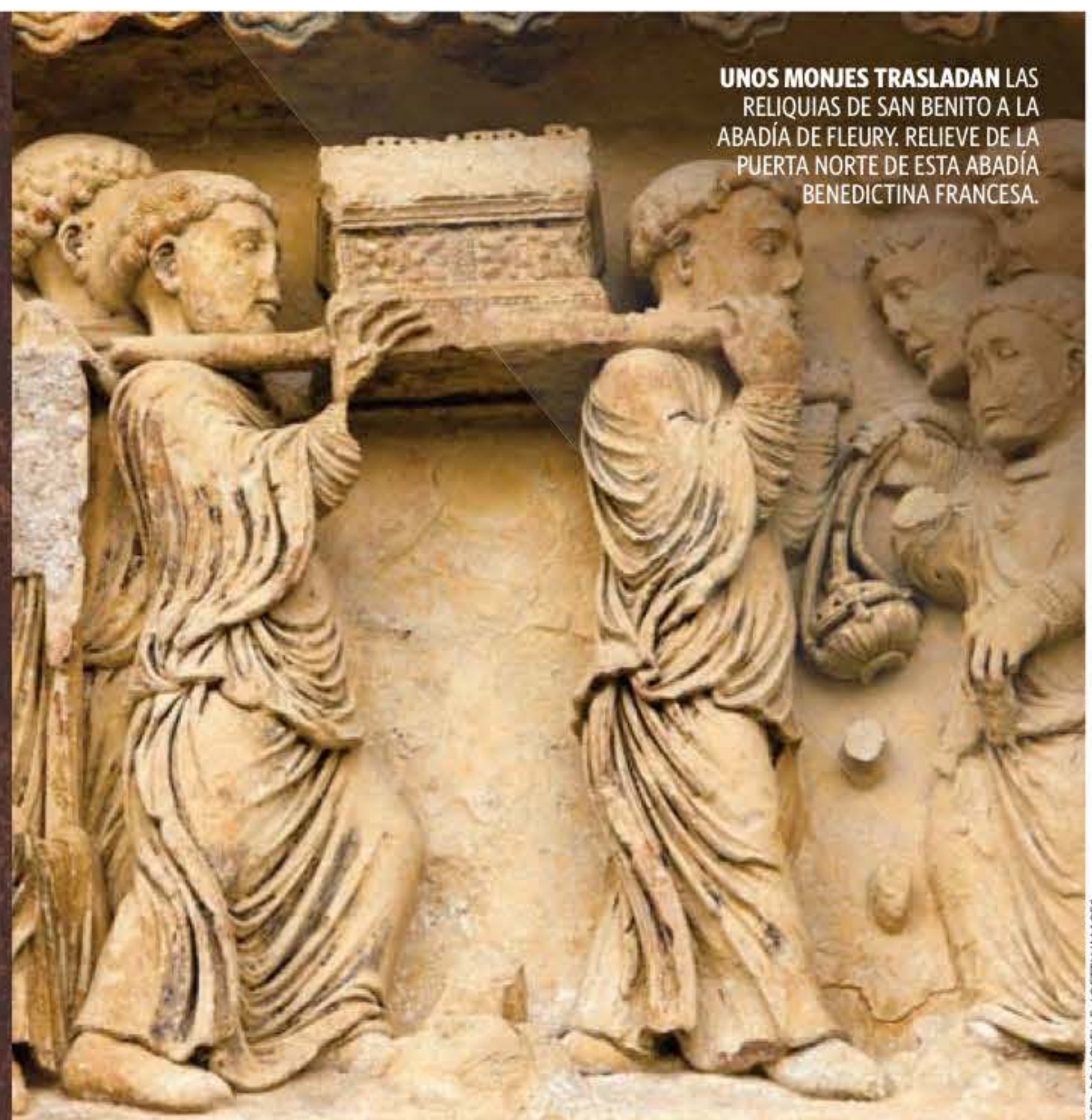


[1] [2] MONDADORI / ALBUM, [3] DEA / ALBUM, [4] DAGLI ORTI / ART ARCHIVE, [5] J. PAUL GETTY MUSEUM, [6] BRITISH LIBRARY / SCALA, FIRENZE

ROBO ENTRE MONJES

EL SECUESTRO DE SAN BENITO

Uno de los motivos esgrimidos para explicar la preeminencia de la Regla de san Benito en territorio franco parece tener origen en un singular robo. Hacia finales del siglo VII, los monjes del monasterio de **Fleury**, situado en el curso medio del valle del Loira, habían preparado una expedición hasta el lejano Montecassino, donde exhumaron en secreto el cuerpo de su fundador, san Benito, y el de su hermana, santa Escolástica. Los monjes llegaron con su botín a Fleury, donde aún continúan custodiándose las sagradas reliquias. Los ladrones se excusaron diciendo que como el santo no se había negado a ser trasladado a Fleury era razonable pensar que autorizaba la mudanza forzosa.



UNOS MONJES TRASLADAN LAS RELIQUIAS DE SAN BENITO A LA ABADÍA DE FLEURY. RELIEVE DE LA PUERTA NORTE DE ESTA ABADÍA BENEDICTINA FRANCESA.



CLAUSTRO DEL MONASTERIO DE MONTECASSINO. ESTE AUSTERO PATIO RENACENTISTA, TOTALMENTE RESTAURADO, ES UNO DE LOS TRES CLAUSTROS QUE CONTIENE ACTUALMENTE LA ABADÍA.

DEA / WBUSS / AGE FOTOSTOCK

MINIATURA DE LA CREACIÓN DEL HOMBRE

Uno de los códices más valiosos que se conservan en Montecassino es el *De universo*, una enciclopedia realizada por un benedictino alemán, Rabano Mauro, en el siglo IX. La imagen bajo estas líneas corresponde a una letra capitular.



DEA / AGE FOTOSTOCK

Europa occidental. De ahí que la mayor parte de los monjes medievales perteneciesen, desde esas fechas, a la orden benedictina; y de ahí también que cuando se habla de monasterios medievales se haga referencia habitualmente a las características del monacato benedictino.

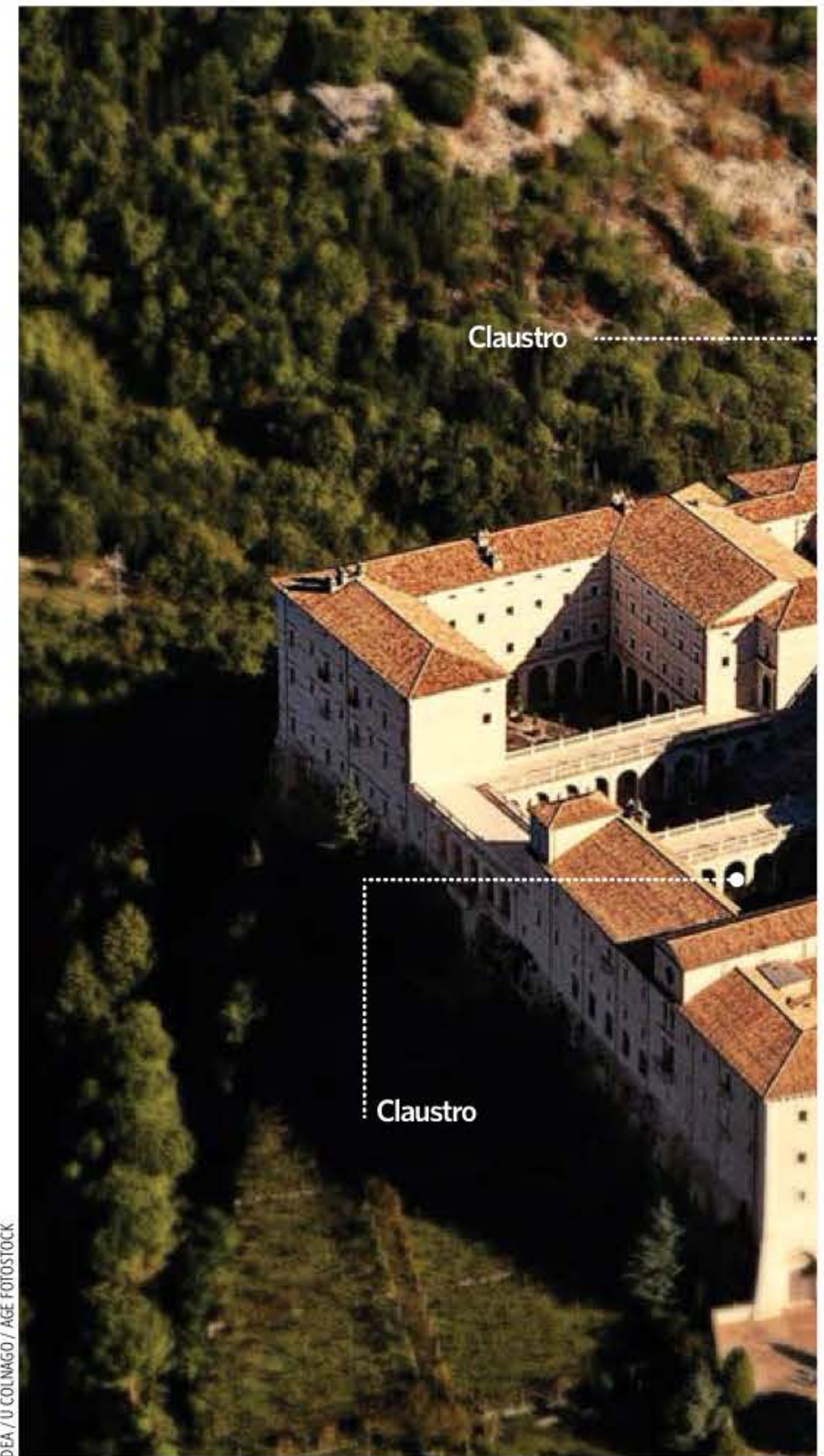
El éxito de la Regla de san Benito residió en su simplicidad. La Regla es, básicamente, un manual que explica el modo de vida en un monasterio. Establecía que la comunidad debía estar regida por un abad, según el consejo de los demás monjes. Los sucesivos capítulos se dedicaban a las buenas obras y a los deberes de los monjes: la obediencia, el silencio y la humildad. El escrito, que se compone de setenta y tres capítulos precedidos por un prólogo, indica claramente al monje qué es lo que debe hacer en cada momento del día y en cada época del año, a la vez que le da una serie de instrucciones sobre cómo comportarse, vestirse, caminar, rezar... Se trata, en suma, de un texto sencillo, completo, práctico y versátil destinado a ser leído periódicamente en la sala contigua a la iglesia del monasterio, la llamada sala capitular, donde también se celebraban las reuniones destinadas a discutir los asuntos cotidianos y confesar públicamente las faltas.

La de san Benito fue una regla pensada para un monasterio modesto y de pequeñas dimensiones, tal y como fue Montecassino en sus

orígenes. A medida que los monasterios fueron creciendo, algunas de sus normas debieron modificarse ligeramente. Con todo, la Regla trató siempre de mantener su rasgo más significativo, el del equilibrio entre tres actividades: el trabajo, la oración y la lectura. Hubo monasterios en los que el trabajo manual fue dejado de lado para potenciar el rezo, y otros en los que la lectura tuvo menor peso; pero la tendencia a lo largo de los siglos fue regresar siempre a ese equilibrio. Los monjes debían orar en comunidad varias veces al día, también debían trabajar en las distintas tareas que les eran asignadas y tenían que leer las Sagradas Escrituras, textos de los Santos Padres y otros escritos que les permitiesen enriquecer su vida espiritual.

Templo del conocimiento

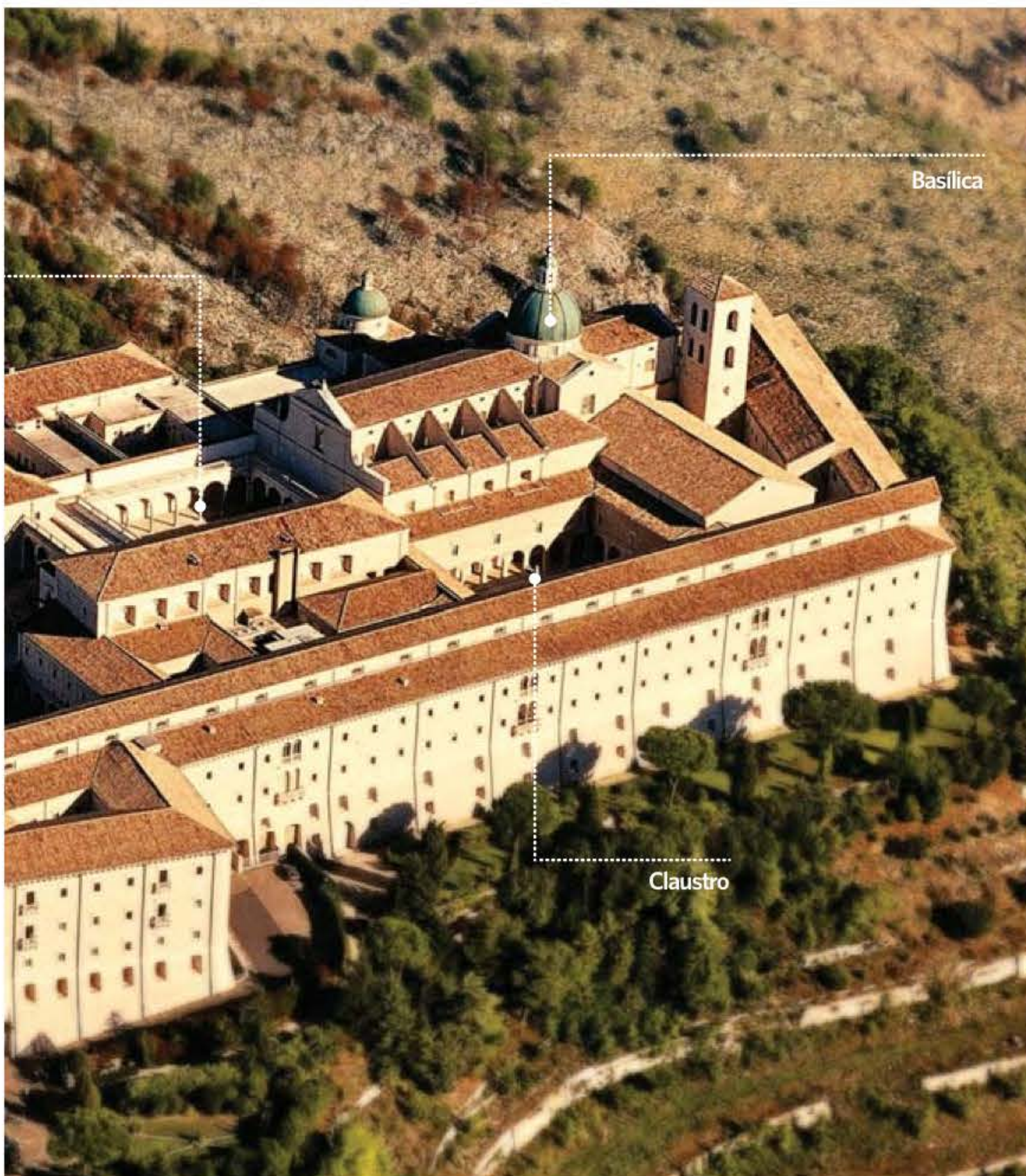
La obligación de leer los textos sagrados hizo que los monasterios hubieran de procurarse libros, con lo que en muchos de ellos se formaron bibliotecas, que en algunos casos fueron de grandes dimensiones. Las bibliotecas monásticas medievales se formaban a partir de escri-



Claustro

Claustro

DEA / U COLNAGO / AGE FOTOSTOCK



SAQUEOS Y TERREMOTOS

SUPERVIVIENTE DE LA HISTORIA

A lo largo de su historia Montecassino ha sufrido numerosas destrucciones y reconstrucciones. El monasterio tuvo que ser restaurado tras los ataques de los lombardos en 577 y de los musulmanes en 883. En el siglo XI, el abad **Desiderio** impulsó una reconstrucción general. El nuevo trazado contaba con una escalera monumental, propileos, un atrio y una basílica en forma de T. Los edificios fueron erigidos a una escala magnífica por artistas llegados de Amalfi, Lombardía y Constantinopla. En 1349 Montecassino fue gravemente dañado por un **terremoto** y entró en un largo período de decadencia, por lo que en el siglo XVI fue necesario reconstruir la basílica y las dependencias conventuales, lo que se hizo en el estilo **renacentista** de la época. Tras la destrucción causada durante la segunda guerra mundial, en 1944, Montecassino fue totalmente reconstruido en su emplazamiento original según el modelo renacentista.

tos que se prestaban entre sí y que se copiaban en cada cenobio. Para ello, los monasterios contaban con escribas e iluminadores que, mediante un trabajo lento y laborioso, transcribían, ilustraban y decoraban los textos, en parte para poseerlos, pero fundamentalmente para preservarlos. Fue así como Montecassino alojó una de las principales bibliotecas de Occidente y se convirtió en un gran centro del saber. En la abadía residieron algunos de los mayores estudiosos de la Edad Media, como Pablo el Diácono, monje historiador muy próximo a Carlomagno, que entre otras cosas introdujo en la Cristiandad las notas musicales, o el monje Alfano, después arzobispo de Salerno, autor de importantes tratados de medicina basados en los conocimientos musulmanes.

Alfano fue testigo de la edad de oro de Montecassino, en los siglos XI y XII. El monasterio, saqueado e incendiado varias veces, incluso por los musulmanes en 883, experimentó un renacimiento desde principios del siglo XI. El mismo Alfano destaca la recuperación y enriquecimiento de su biblioteca bajo los abades

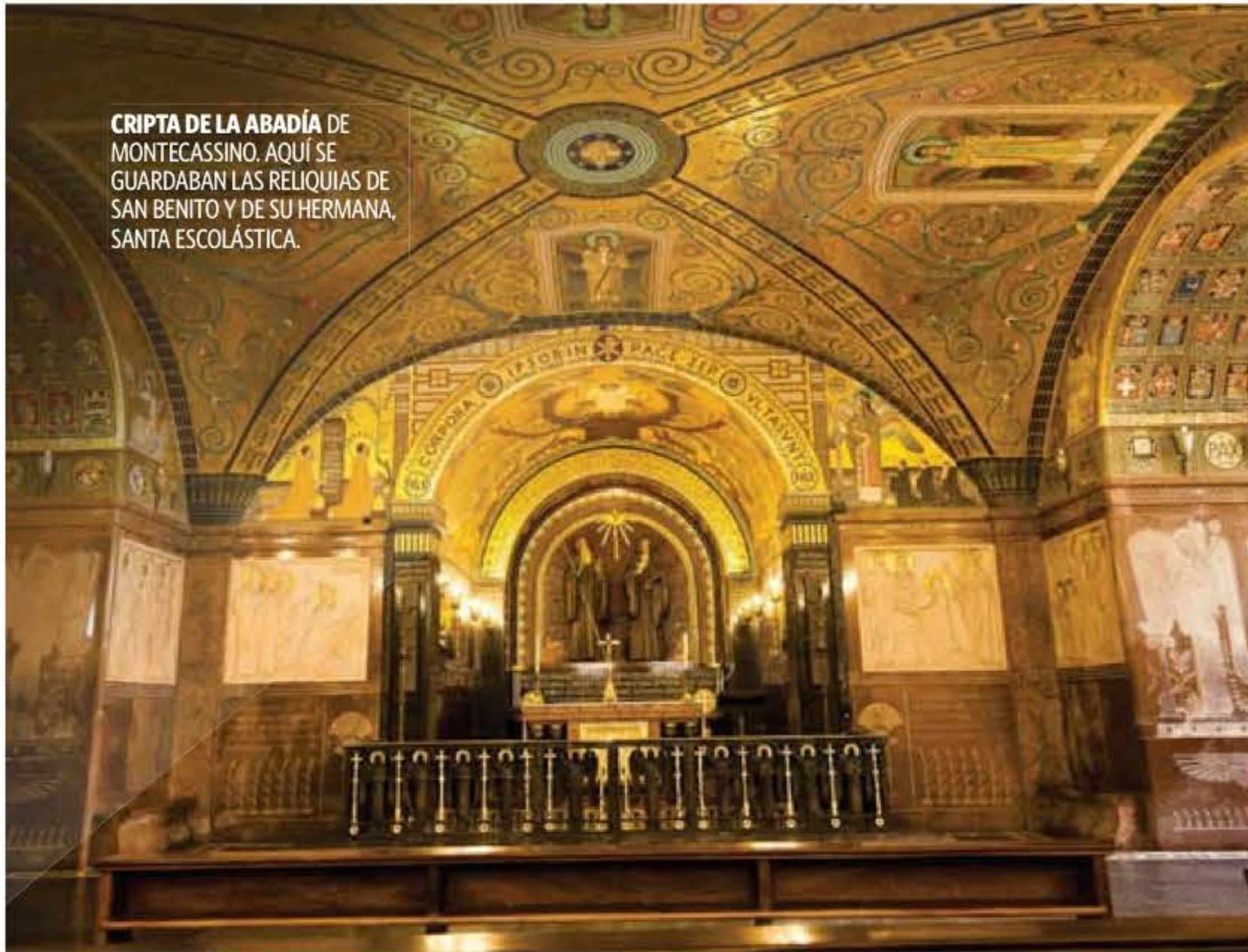
Teobado, que hizo «copiar para la instrucción de los monjes veintidós tratados de teología, de derecho canónico y civil, de historia sagrada y profana», y Federico, «que llevó al claustro el celo de la ciencia y de la libertad eclesiástica». A partir de 1058, el abad Desiderio, originario de Lombardía, «dio libre curso a sus pensamientos de reforma y restauración». Los abades Federico y Desiderio, que alcanzarían la dignidad de papa con los nombres, respectivamente, de Esteban IX y Víctor III, se encargaron de que Montecassino, destruido en el siglo IX, recuperase su esplendor.

El arte de copiar libros

El abad Desiderio hizo edificar la biblioteca del monasterio junto a la iglesia, y la alimentó con obras de poesía, historiografía y derecho. Se dice que él mismo comenzó a escribir a los 40 años, sobre todo tratados de poética y gramática. Convirtió Montecassino en un polo intelectual que atrajo, entre otros, a Constantino el Africano, traductor del árabe al latín de los textos de medicina oriental y griega; a Alberico,

EL MONASTERIO RENOVADO

La imagen sobre estas líneas muestra una vista aérea del estado actual de la abadía de Montecassino. Tras una rigurosa reconstrucción, que duró diez años, fue consagrada de nuevo por el papa Pablo VI en 1964.

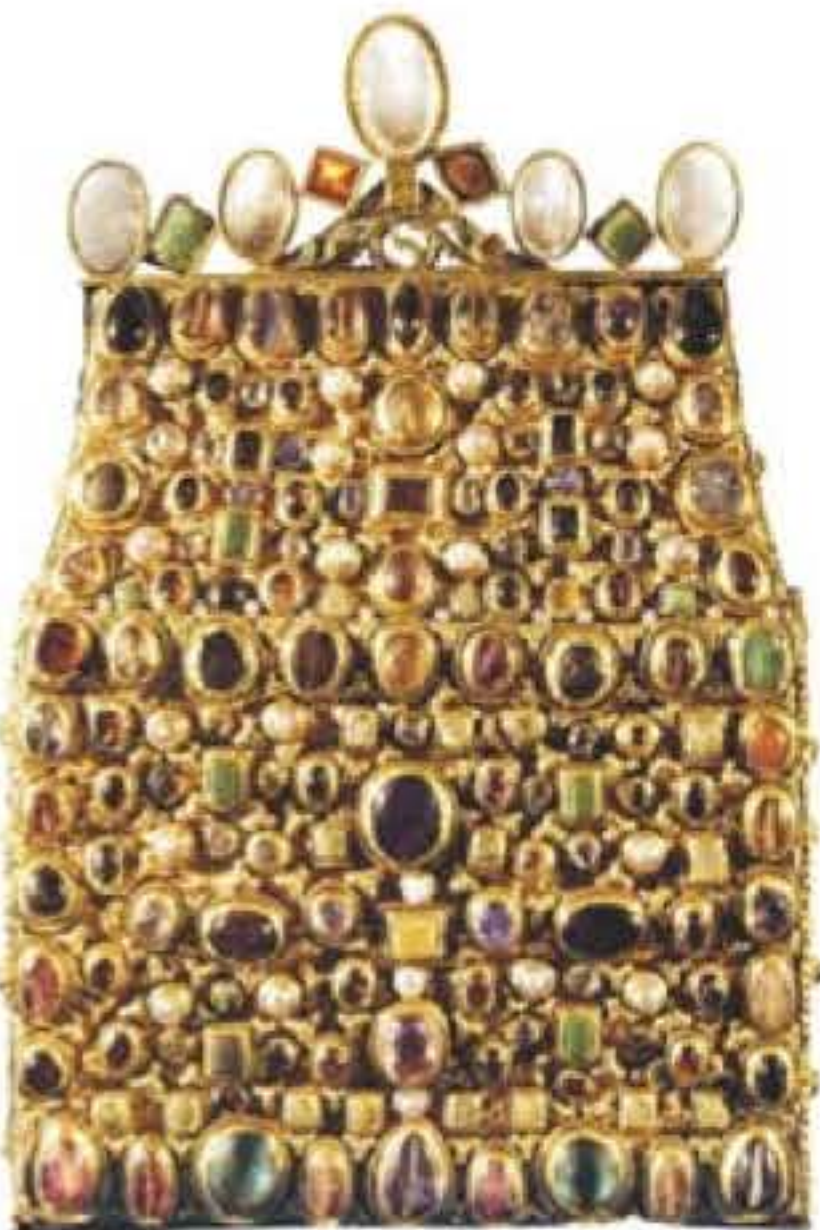


CRIPTA DE LA ABADÍA DE MONTECASSINO. AQUÍ SE GUARDABAN LAS RELIQUIAS DE SAN BENITO Y DE SU HERMANA, SANTA ESCOLÁSTICA.

PETER NOYCE / AGE FOTOSTOCK

RELICARIO DE SAN BENITO DE NURSIA

Fragmentos del cuerpo de san Benito se encuentran distribuidos por varios monasterios benedictinos de Europa, guardados en relicarios como éste de oro, plata y piedras preciosas. Siglo IX. Museo de Historia del Arte, Viena.



ERICH LESSING / ALBUM

maestro de gramática, retórica, hagiografía y música; a Amatus de Montecassino, autor de una historia de los normandos en ocho volúmenes, escrita en francés antiguo (*L'Ystoire de li Normant*), y a Leo Ostiensis, después obispo de Ostia, que escribió la crónica de Montecassino basándose en un trabajo previo de Amatus. Décadas después daría continuidad a esta obra Pedro el Diácono, bibliotecario de la abadía.

A medida que se escribían todas estas obras, en la biblioteca de Montecassino se asistía a una de las grandes revoluciones de nuestra civilización: el nacimiento del códice. Los libros en forma de rollos de papiro o pergamino, típicos de la Antigüedad, se hicieron cada vez más raros y en su lugar triunfaron los códices, un conjunto de hojas encuadradas que se leían página a página y que fueron el origen del libro moderno. Los códices eran más fáciles de conservar y almacenar, y sus cubiertas de piel, normalmente reforzadas con madera y metal, garantizaban la preservación de sus contenidos.

Los códices tenían un valor enorme, tanto por los textos que guardaban como por las horas de trabajo invertidas en elaborarlos y por los materiales que se empleaban para ello. La mayoría se iluminaban, es decir, se embellecían decorando los márgenes, ilustrando las letras capitales y diseñando imágenes. Las imágenes transmitían un discurso paralelo al del texto, pero relacionado con él. Monstruos mitológi-

cos, bestias imaginarias, figuras que mezclaban partes humanas y animales, seres exóticos y algunas perversiones cobraban vida en capitulares y márgenes, y convivían en los códices de las bibliotecas monásticas con escenas bíblicas, representaciones de lo cotidiano, imágenes de músicos, damas y caballeros, lugares idealizados y simbólicos mapamundi. El mundo medieval —el real y el imaginado— quedaba así registrado y guardado en volúmenes que, cual cajas, lo custodiaban y preservaban en la paz y el silencio de los monasterios. Prueba de ello es que, a pesar de los incendios, terremotos y bombardeos que obligaron a reconstruir por completo en tres ocasiones la abadía de Montecassino, miles de códices de su biblioteca han llegado hasta nuestros días. ■

Para
saber
más

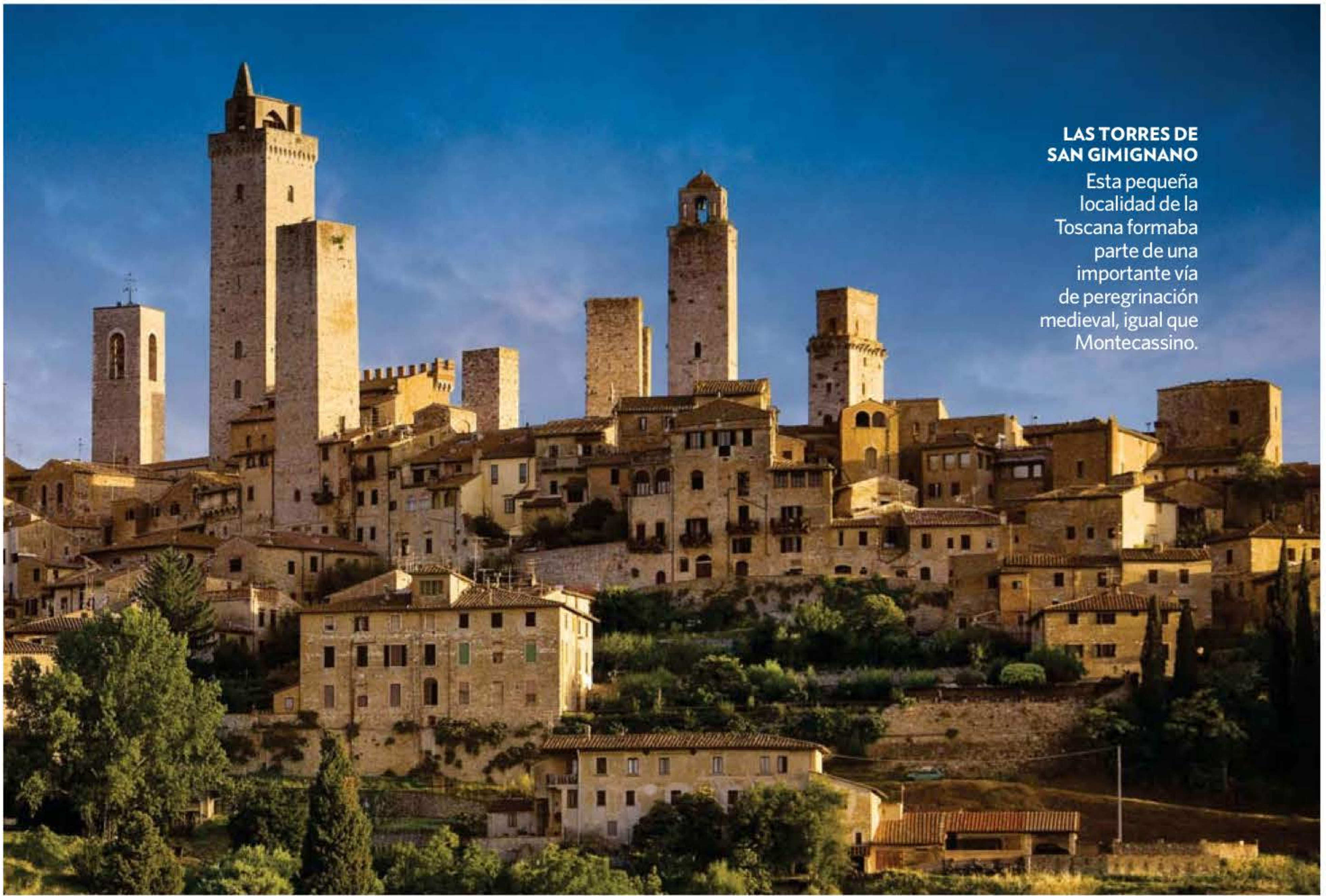
ENSAYO
La civilización del occidente medieval
Jacques Le Goff. Paidós, Barcelona, 1999.

Historia del libro
Albert Labarre. Siglo XXI, Madrid, 2003.

NOVELA
El nombre de la rosa
Umberto Eco. Lumen, Madrid, 2005.

JOSE FUSTERAGA / AGE FOTOSTOCK





LAS TORRES DE SAN GIMIGNANO

Esta pequeña localidad de la Toscana formaba parte de una importante vía de peregrinación medieval, igual que Montecassino.

ESCENARIO DE GUERRA

EL BOMBARDEO DE LA ABADÍA

En 1944, en plena lucha entre los aliados y Alemania por el control de Italia, la línea del frente se situó a la altura de Montecassino. Al aproximarse a la abadía, los **aliados** recibieron información de que en su interior se hallaba un destacamento alemán, por lo que decidieron atacarla. Luego se supo que los alemanes estaban en el exterior. Los aliados lanzaron un terrible **bombardeo** aéreo que duró tres horas y destruyó totalmente el monasterio, a excepción de la cripta y parte de los muros. La lucha en torno a las ruinas duró tres meses y se saldó con decenas de miles de bajas. En cambio, los 40 monjes que permanecían en la abadía el día del primer bombardeo lograron salvarse, al igual que las obras artísticas, trasladadas antes al Vaticano.

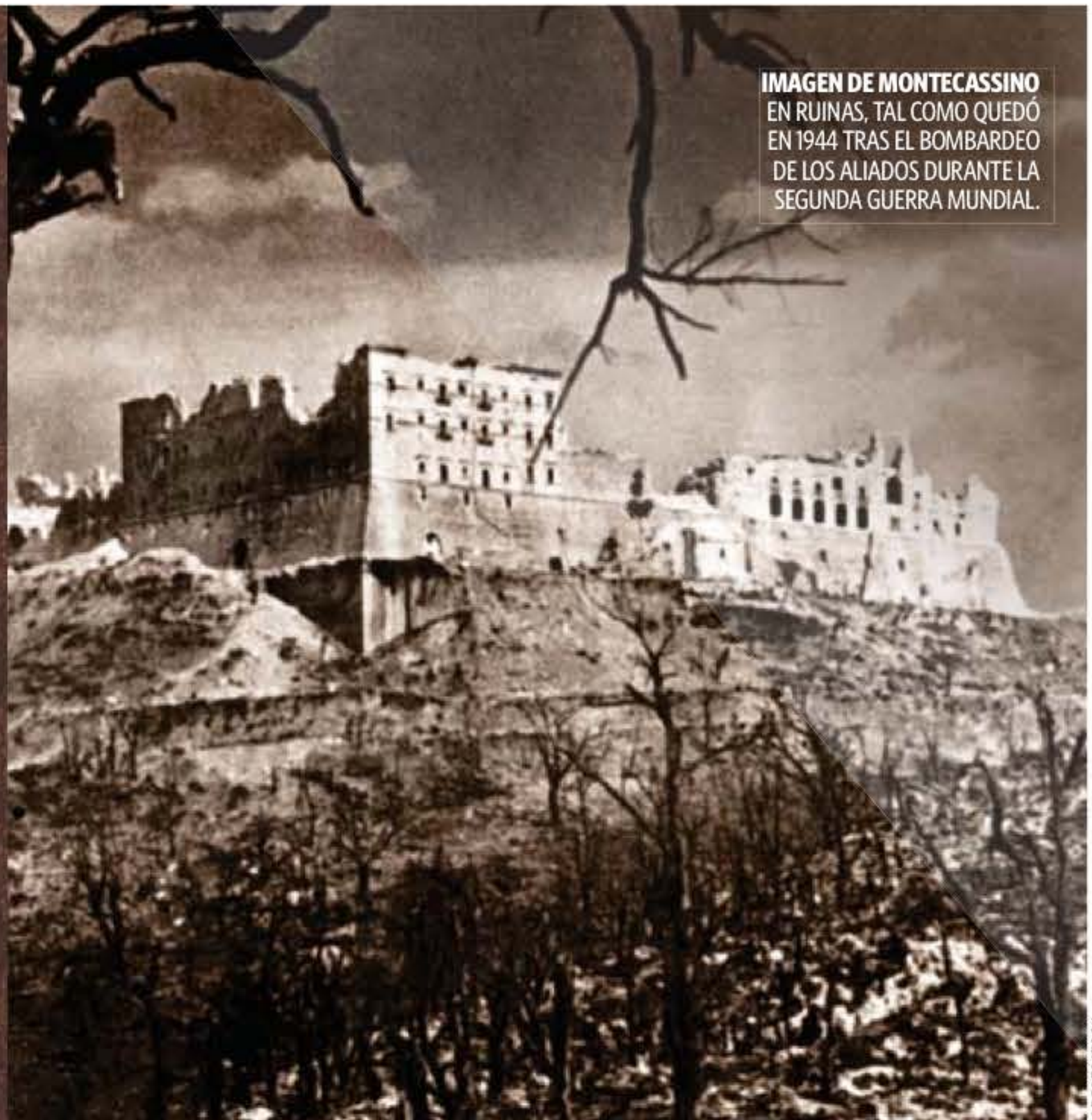


IMAGEN DE MONTECASSINO
EN RUINAS, TAL COMO QUEDÓ
EN 1944 TRAS EL BOMBARDEO
DE LOS ALIADOS DURANTE LA
SEGUNDA GUERRA MUNDIAL.

LOS MONJES DENTRO DEL SCRIPTORIUM

Los monasterios medievales, como el de Montecassino, disponían de una gran sala llamada *scriptorium* en la que algunos monjes se dedicaban a elaborar los códices. La operación consistía en copiar un escrito anterior o bien escribir al dictado de un monje lector sentado en un estrado, con lo que se obtenían tantos ejemplares de una misma obra como copistas hubiera. Éstos dejaban en blanco espacios tales como letras capitales, títulos, viñetas, orlas o frisos, que eran posteriormente llenados por los miniaturistas, encargados de dibujar las figuras, y los iluminadores, que aplicaban posteriormente el color.

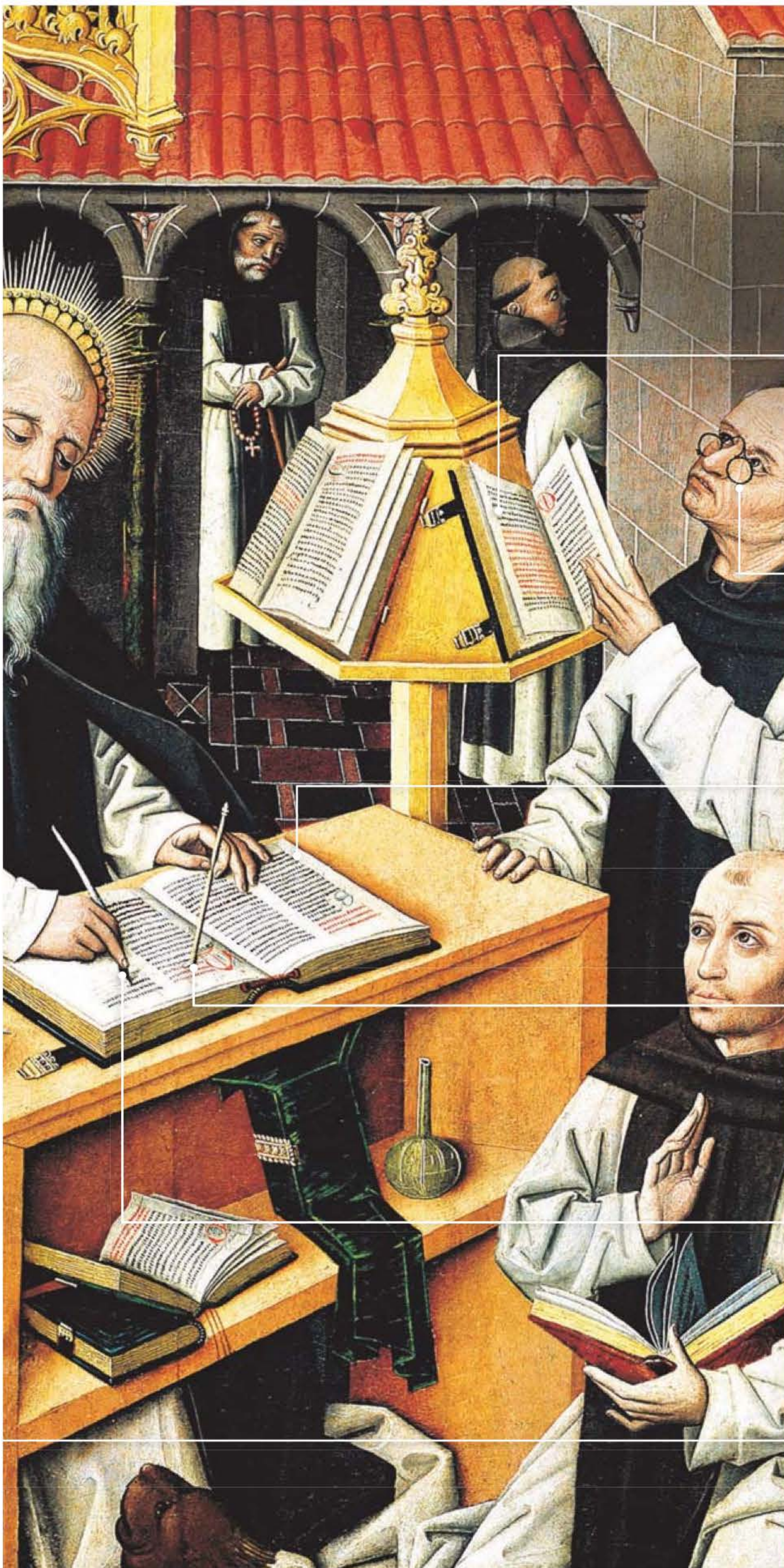


DEA / DAGLI ORTI / AGE FOTOSTOCK

Antes del siglo XIV, los monasterios no solían tener bibliotecas propiamente dichas, en el sentido de salas habilitadas para colocar los libros. Los códices se guardaban en baúles o armarios a cargo de un monje llamado *armarius*, tal como muestra la ilustración sobre estas líneas, procedente de un códice de Montecassino del siglo XI.



SAN JERÓNIMO
ESCRIBE EN UN
SCRIPTORIUM COMO EL
DE LOS MONASTERIOS
BENEDICTINOS. MAESTRO
DEL PARRAL. HACIA
1490. MUSEO LÁZARO
GALDIANO, MADRID.



Los libros

Normalmente estaban realizados en pergamino, un material hecho de piel. En el siglo XIII se usó en algunos casos el papel, sobre todo para manuscritos no religiosos.

La visión

Los monjes aprovechaban las horas diurnas para realizar su trabajo de copia. Parece que usaban boles de cristal con agua como una especie de lupa antes de la aparición de los anteojos.

Las páginas

El texto se disponía en dos columnas, y a veces en tres o cuatro. Las páginas se ilustraban con bellas decoraciones geométricas, vegetales, o con figuras humanas y animales.

Cuchillo

Las representaciones de copistas los muestran a menudo sosteniendo un pequeño cuchillo. Seguramente se usaba para borrar errores poco importantes.

La pluma

Para escribir se usaba el cañón de una pluma de ave. Para endurecerla, se la humedecía en agua y a continuación se enterraba en arena caliente. La punta se cortaba con un cuchillo.

Tinta

El componente más habitual para la tinta roja con que se iluminaban los manuscritos era el minio (plomo). También se usaba tinta metálica y pan de oro para propósitos especiales.

INTERIOR DE LA MEZQUITA DE SOLIMÁN

Esta magnífica mezquita, iniciada en el año 1550 y acabada en 1557, es una de las obras maestras del arquitecto imperial Mimar Sinan. Erigida en honor de Solimán el Magnífico, es la mayor de Estambul.

EL SULTÁN MÁS TEMIDO

En la página siguiente, retrato de Solimán conservado en la Biblioteca Nacional de París. Su turbante se componía de varias capas de muselina sobre las que se prendían tres plumas de garza real.



SOLIMÁN

EL MAGNÍFICO

Altivo pero reservado, ambicioso y a la vez hábil diplomático, Solimán gobernó el Imperio otomano en su época de mayor esplendor, cuando cada primavera Europa temblaba ante sus ejércitos

ROSA MARIA DELLI QUADRI
UNIVERSIDAD DE ROMA I, LA SAPIENZA

El 30 de septiembre de 1520, Solimán Khan se subió a una embarcación dorada de 36 remos y se sentó en la popa, entre cojines de terciopelo, telas de seda y algunos eunucos blancos que permanecían de pie frente a él. Poco después, la embarcación navegaba veloz sobre las aguas del Bósforo para entregarlo para siempre a la historia: a los 26 años, tras la muerte de su padre Selim I, Solimán se convirtió en sultán de los otomanos. El tercer día de la ceremonia de su coronación se dirigió a su pueblo ataviado con un rico vestido de oro, adornado con perlas y diamantes, luciendo en la cabeza un altísimo turbante decorado con una corona de piedras preciosas y con varios penachos compuestos de plumas de garza real, que simbolizaban las diversas partes del mundo sometidas al sultán. Su vida y su destino se ponían bajo el signo del diez, el número de la fortuna para los turcos.



EL PALACIO DE TOPKAPI

Topkapi era la sede del poder imperial y la residencia de los sultanes desde 1459. A la izquierda, la puerta imperial y la fuente de Ahmed III en un grabado de 1839.

MEZQUITAS IMPERIALES

A la derecha, en primer término, la cúpula de la mezquita de Rustem Pasha, yerno y gran visir de Solimán, cuya mezquita se ve al fondo. Ambas fueron erigidas por Mimar Sinan.

EL CASCO DE SOLIMÁN

Desde su primera campaña contra Rodas, el monarca otomano dirigió personalmente al ejército. Abajo, casco de Solimán de oro y piedras preciosas. Museo del Palacio de Topkapi, Estambul.

Solimán vivió una juventud tranquila, pero marcada por el rigor de su severo padre, que lo preparó para su deber futuro. En los palacios de Estambul, la maravilla del mundo, la ciudad ideada y creada para la soberanía, aprendió tanto el uso de las armas como el conocimiento de las letras. Se educó en compañía de los pajes de origen cristiano que algún día se convertirían en sus visires, sus pachás, sus generales y sus gobernadores.

Una presencia majestuosa

De estatura superior a la media y miembros bien proporcionados, Solimán era de tez morena, con una frente amplia y unos ojos negros un poco saltones, cejas prominentes, nariz aguileña y boca bella pero no sensual, labios finos

y poblado bigote. Con su porte altivo y reservado y su inteligencia vivaz y reflexiva, Solimán era un hombre más proclive a la meditación y al juicio que a las decisiones repentinas. La crueldad que había caracterizado a su padre, Selim I el Inflexible, reforzó en Solimán, como reacción, su amor a la justicia y la paz, y también su gran necesidad del afecto de su familia y amigos, por lo que amó intensamente a Mustafá, su hijo primogénito, a Ibrahim, su amigo de siempre, su brazo derecho y uno de sus grandes visires, y a Roxelana, la favorita de su harén, que se convirtió en su esposa. Su sentimiento por ellos era ciego.

A pesar de ser un político inmensamente hábil, Solimán carecía del gusto genuinamente oriental por la intriga. Era un estadista que

CRONOLOGÍA

CREADOR DE UN IMPERIO

1494

Nace en Trebisonda el futuro Solimán el Magnífico, hijo del sultán Selim I y de la influyente favorita Ayse Hafsa Sultán.

1520

Muere el sultán Selim I y accede al trono su hijo Solimán I. Durante sus primeros años de reinado conquista Belgrado y Rodas.





1529-1532

Tras numerosas victorias, Solimán pone sitio a Viena, pero es rechazado por los Habsburgo. En 1532, fracasa de nuevo en el intento.

1537

Solimán se enfrenta a Venecia, que ve mermados sus intereses comerciales en el Mediterráneo. El sultán intenta conquistar Corfú.

1553

Víctima de intrigas, Mustafá, el primogénito de Solimán y su sucesor, es acusado de traición y el sultán ordena ejecutarlo.

1565-1566

El sitio de Malta acaba en un estrepitoso fracaso para Solimán. Al año siguiente, de campaña en Hungría, muere en su campamento.

EL SULTÁN SELIM I, APODADO SELIM YAVUZ (EL INFLEXIBLE), FUE EL PADRE DE SOLIMÁN EL MAGNÍFICO. Y UN GOBERNANTE MUY TEMIDO POR SU CRUELDAD. MINIATURA TURCA DE 1583.

El padre sanguinario

EN SUS OCHO AÑOS DE REINADO, Selim I, el padre de Solimán, justificó sobradamente su fama de cruel y despiadado. Se proclamó sultán en 1512, tras destronar (y luego envenenar) a su padre Bayaceto II. A continuación se enfrentó a sus hermanos, a los que hizo ejecutar junto a sus hijos, al igual que a varios de sus visires. Se cuenta que uno de éstos le pidió que antes de asesinarlo le avisara para que pudiera dejar sus asuntos en orden.

SELIM TUVO VARIOS HIJOS, a los que también asesinó para evitar conflictos sucesorios a Solimán, su preferido, hijo de su favorita Hafsa (posiblemente una mujer circasiana). Pero también Solimán corrió peligro. Cuando en una ocasión reprochó a su padre su proceder sanguinario, Selim, furioso, le envió una camisa envenenada que Hafsa tuvo la precaución de hacer probar antes a un sirviente.

DEVOTO DEL ISLAM PERO TOLERANTE

Los códigos de Solimán se basaron en el Corán pero suavizando mucho las penas para los delitos. Abajo, caja de marfil y madreperla para guardar un Corán. 1525. Museo del Palacio de Topkapi.

sabía engañar a sus enemigos de manera perfecta y sabía mostrarse implacable e inexorable con los ministros y los subalternos que lo engañaban y que lo decepcionaban. Pero su debilidad por Roxelana lo llevó a cometer actos de venganza que han acabado empañando su memoria. Tales fueron los casos de su visir Ibrahim, al que finalmente ordenó ejecutar entre rumores de que conspiraba con los cristianos, y de su hijo mayor, Mustafá; Roxelana y el gran visir Rustem desvelaron los supuestos tratos de Mustafá con el sha de Persia, justo cuando Solimán le había declarado la guerra, por lo que el sultán lo llamó a la corte y ordenó a los Mudos, los verdugos encargados de tales menesteres, que lo asesinaran en su tienda.

El gran legislador otomano

Aclamado como Príncipe y Señor de la Feliz Constelación, César Majestuoso, Sello de la Victoria, Sombra del Omnipotente, Solimán aparecía en las ceremonias públicas como una figura de gran esplendor. Fue así como en 1530, tras 18 días de celebraciones por la fiesta de la circuncisión de sus tres hijos, se empezó a hablar

de un emperador con un poder formidable y una incalculable riqueza, y toda Europa se hizo eco del nombre de quien parecía merecer en verdad el título de «Magnífico».

En la historia otomana, en cambio, Solimán fue recordado como el Legislador, Kanuni. El sultán, en efecto, desarrolló una considerable actividad legislativa y reformadora con el propósito de mantener el orden y asegurar el progreso de su vasto imperio. Pese a ser un musulmán piadoso, Solimán no fue nunca intransigente en materia religiosa, y el conjunto de sus leyes suponía una aplicación moderada del código del Corán. Eliminó el vino, puesto que era abstemio, pero no el café, introducido en Estambul en 1554. Puso todo su empeño en regir un Estado fuertemente centralizado, el único imperio internacional que existía en el siglo XVI; de hecho, fue bajo el gobierno de Solimán cuando la Sublime Puerta, como también se llamaba al Imperio otomano, estableció por primera vez relaciones diplomáticas regulares con Estados extranjeros. Impulsó importantes reformas, como la del sistema feudal con el que se gobernaba el Imperio, logró que súbditos de veinte pueblos distintos viviesen en



LA ISLA QUE RESISTIÓ

El sitio de Malta de 1565 fue una de las últimas grandes campañas militares llevadas a cabo por Solimán I, pero acabó en una derrota otomana. En la imagen, cúpula de la concatedral de San Juan, en La Valetta.





EN GUERRA CONTRA HUNGRÍA

Arriba, Solimán en la batalla de Mohacs, en 1526. Miniatura de *Historia de las conquistas de Solimán el Magnífico en Europa*. Biblioteca del Palacio de Topkapı.

armonía, fundó escuelas y concedió bienes a los ulemas, los doctores de la ley. Reformó la administración civil y militar, insistiendo mucho en el deber de la imparcialidad con respecto a todas las clases sociales. No dudaba en destituir y condenar a muerte a los funcionarios corruptos y se ganó el favor popular por los leves impuestos que estableció.

Además de administrador y legislador, Solimán fue también hombre de cultura. Sentía gran interés por las matemáticas y la historia, en particular por las gestas de Alejandro Magno, que conocía a través de los relatos del persa Nizami. Además de turco, Solimán hablaba árabe y persa y entendía el italiano. Dedicaba mucho tiempo a leer, en particular novelas per-

sas. Amaba la música y poseía discretos conocimientos de astronomía, y, como su antagonista Carlos V, era un apasionado de los relojes y del arte de medir el tiempo.

Solimán fue también un destacado mecenas. Tras la conquista otomana de 1453, Constantinopla no había dejado de ser un gran centro cultural, cosmopolita y abierto al mundo. A la ciudad llegaban toda suerte de hombres ingeniosos, oradores, soldados y expertos en política. Muchos artistas, también extranjeros, gozaron del favor del sultán. Durante su reinado se produjo un gran florecimiento en el campo del arte y se establecieron las bases de una literatura nacional. A las importantes y soberbias obras de Sinan, el más insigne arquitecto turco del momento, el sultán añadió la restauración de acueductos, vías de comunicación y otras obras públicas. En todo su imperio no hubo ninguna gran ciudad que no embelleciera de forma más o menos notable. Gracias a su impulso, el esplendor y el prestigio de su imperio sobrevivieron muchos años.

El sultán conquistador

El deber supremo del sultán, sin embargo, era defender y extender los dominios de su imperio. Por ello, desde su coronación Solimán se cuidó de la regulación del poderoso ejército otomano, en particular de los jenízaros, el famoso cuerpo de infantería. También se ocupaba de la logística y la organización de cada una de sus campañas. Él mismo se ponía al frente de estas expediciones, siguiendo un lema que hizo inscribir a los pies de su cama: «Si el príncipe no va en persona a la guerra y no afronta el peligro, que esté seguro de que la mayor parte de sus empresas no tendrán éxito».

En esas campañas, el Magnífico sabía imponer disciplina a sus tropas, incluso en el momento de la retirada, y demostraba poseer ingenio no sólo durante la batalla, sino también en la mesa de negociaciones. Aunque por dos veces fracasó en su plan más atrevido, el de conquistar la capital misma del Imperio Romano Germánico, Viena (1529 y 1532), y en Malta sus tropas debieron retirarse tras cuatro meses de infructuoso asedio en el año 1565, sus otras expediciones se contaron por éxitos. Conquistó Belgrado en 1521, al año siguiente tomó Rodas y en 1526 ocupó Buda, la capital del reino de Hungría, que cayó casi enteramente en sus manos. En el este llevó a cabo varias campañas victoriosas en Persia. Sin duda,

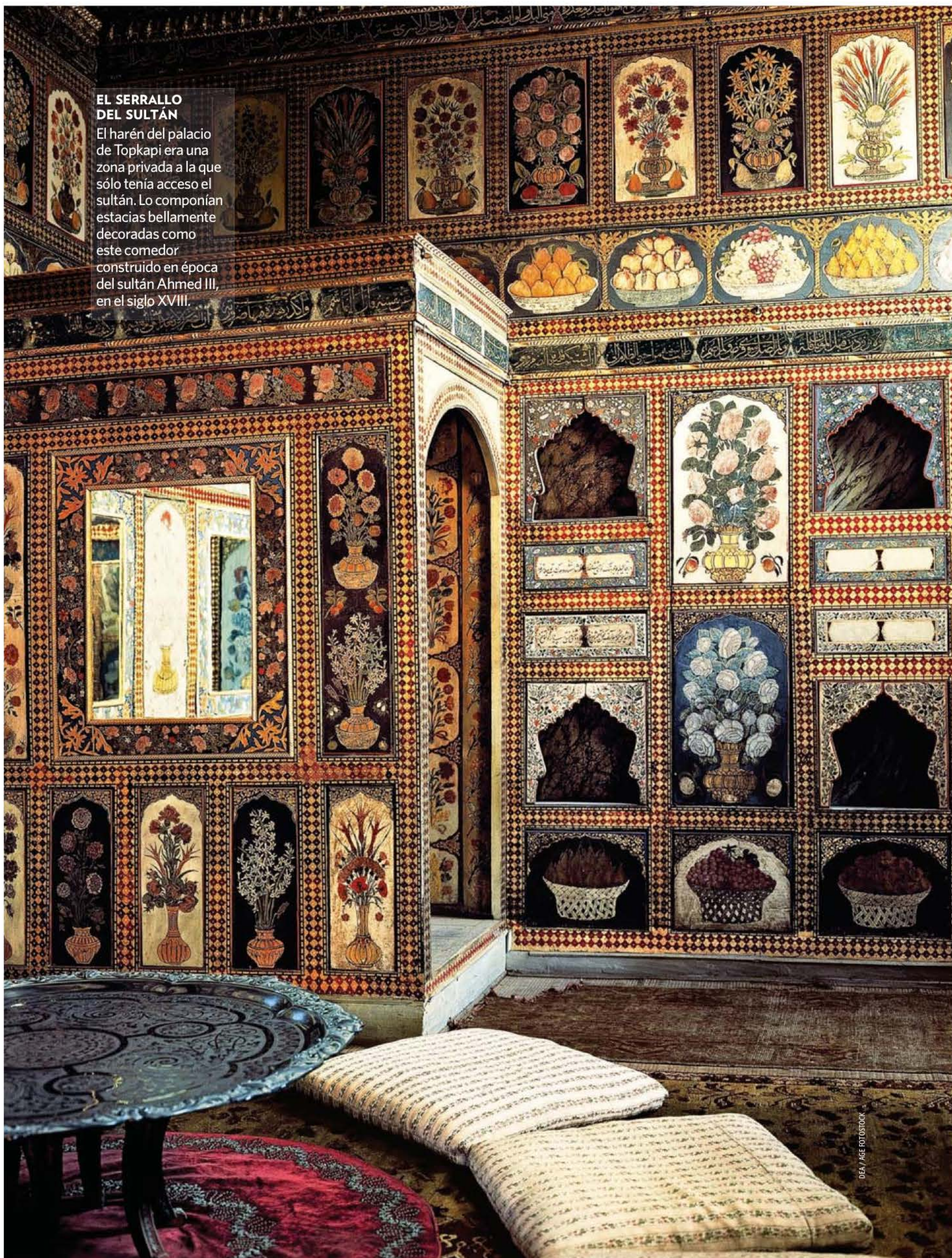
«Si el príncipe no va en persona a la guerra, fracasará en sus empresas», gustaba de recordar Solimán

DAGA DE SOLIMÁN EL MAGNÍFICO. SIGLO XVI. MUSEO DEL PALACIO DE TOPKAPI.



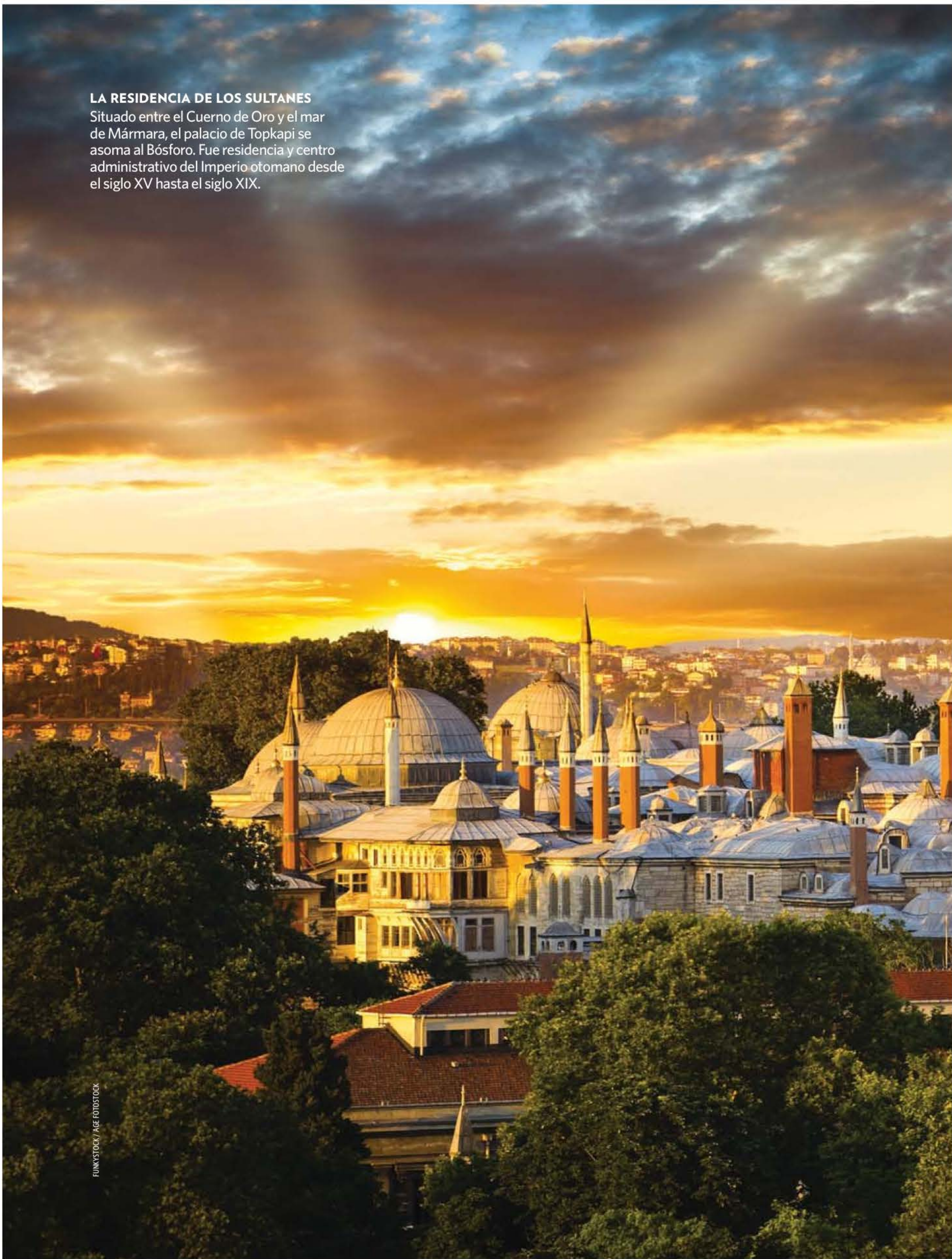
EL SERRALLO DEL SULTÁN

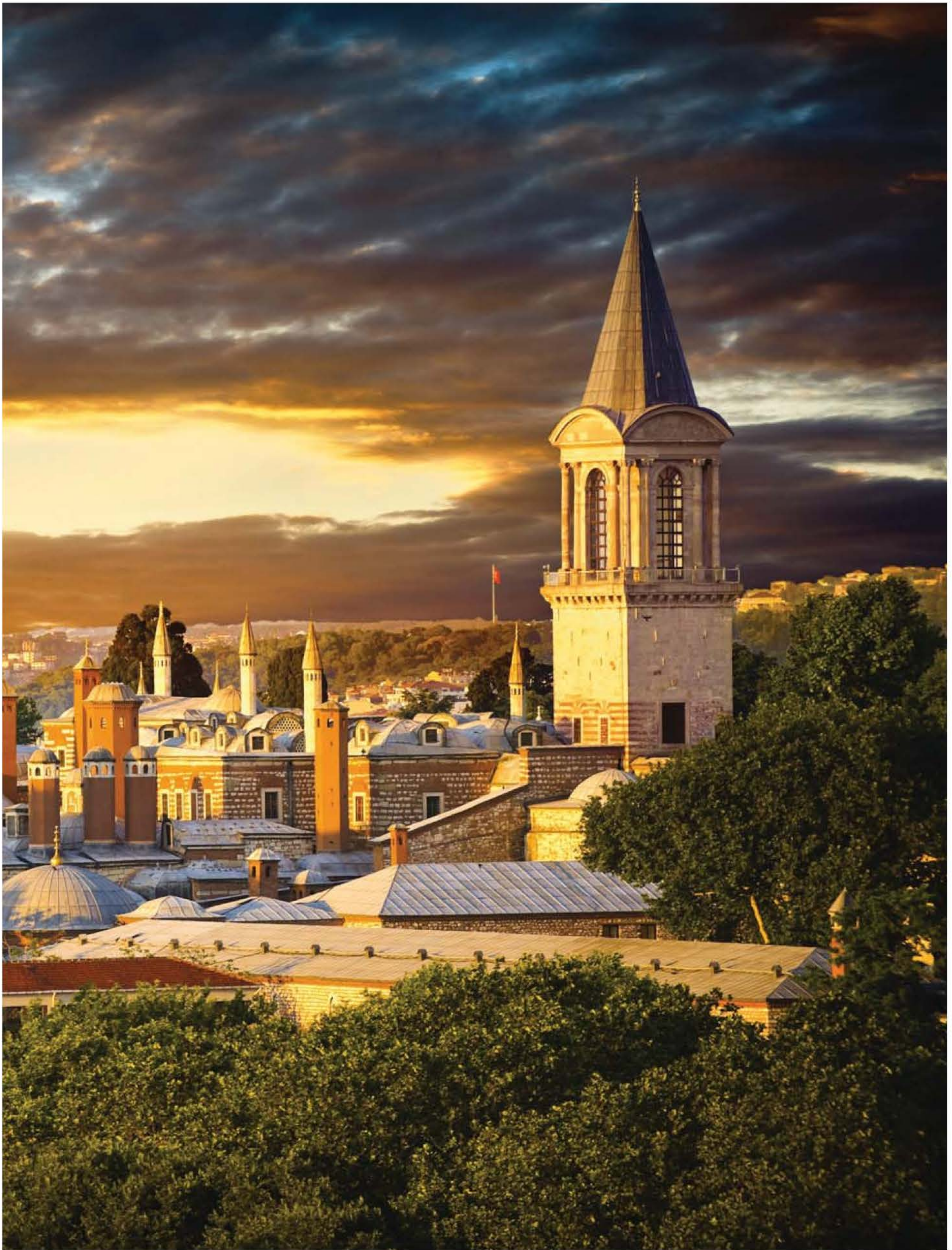
El harén del palacio de Topkapi era una zona privada a la que sólo tenía acceso el sultán. Lo componían estancias bellamente decoradas como este comedor construido en época del sultán Ahmed III, en el siglo XVIII.



LA RESIDENCIA DE LOS SULTANES

Situado entre el Cuerno de Oro y el mar de Mármara, el palacio de Topkapi se asoma al Bósforo. Fue residencia y centro administrativo del Imperio otomano desde el siglo XV hasta el siglo XIX.







BAILES Y REUNIONES SOCIALES EN EL PALACIO DE TOPKAPI. ESCENA DE UNA MINIATURA TURCA DEL SIGLO XVII. MUSEO DE PERA, ESTAMBUL.

La ciudad de las mujeres

EN TIEMPOS DE SOLIMÁN, el harén del palacio de Topkapi albergaba unas 300 mujeres. Todas eran de origen cristiano, ya fueran circasianas, griegas, serbias o italianas. En el serrallo recibían una educación completa y la mayoría se sentían muy satisfechas de haber sido admitidas en un lugar casi divino, donde se tenía la posibilidad de disfrutar de una vida de lujo y placeres y de alcanzar, quizás, el título de favorita del sultán, máxima ambición de todas ellas.

CONVERTIRSE EN ESPOSA LEGAL del sultán, como Roxelana, representaba el máximo honor e implicaba riquezas, esclavas, privilegios e influencia. Tener, además, un hijo reinante significaba llegar a ser *valide sultán*, el primer poder del imperio tras el sultán. Solimán, tras su matrimonio con su favorita, renunció a su harén y le fue siempre fiel.

DE FAVORITA A PODEROSA SULTANA

Roxelana dio a Solimán cinco hijos, uno de los cuales, Selim, le sucedería en el trono tras la muerte de Mustafá, el primogénito. Retrato de Roxelana por Anton Hickel. 1780.



las testas coronadas más poderosas de Europa y de toda la cuenca del Mediterráneo temblaban cada primavera, cuando el ejército otomano reunía la impedimenta y se ponía en marcha hacia un nuevo objetivo.

El final de una leyenda

En 1566, Solimán se dirigió de nuevo con su ejército hacia los Balcanes. Era su octava campaña continental europea, esta vez contra Maximiliano de Habsburgo, y la decimotercera expedición de su vida. Por entonces, la edad y los achaques habían debilitado su salud. Lo atormentaban la gota y la hidropesía, la hinchazón de las piernas y la inapetencia, y también sufría desvanecimientos. Pese a ello, dirigió en persona el asedio a la fortaleza húngara de Szigetvar, uno de los más duros de su reinado. El 29 de agosto hizo acopio de todas sus fuerzas, se levantó de su sillón, montó a caballo y ordenó el asalto general. Mientras estallaba una mina turca y se abría la brecha definitiva en la ciudad sitiada, Solimán hubo de retirarse a su tienda, totalmente agotado. Murió unos días después,

víctima de una apoplejía. Durante más de un mes, ministros y generales mantuvieron la ficción de que el sultán seguía vivo, e incluso se colocó su cuerpo embalsamado en el trono para que el gran visir pudiera comunicarle a diario los informes sobre la campaña. Finalmente, cuando ya habían emprendido el viaje de vuelta, se recibió la noticia de que su hijo Selim II había tomado posesión del trono, señal de que se podía anunciar oficialmente la muerte del sultán.

Solimán fue enterrado junto a una cimitarra, testimonio de su muerte en plena guerra, y con el rostro vuelto hacia el enemigo. Su mausoleo se dispuso junto a la gran mezquita que él mismo ordenó construir, la Suleimaniye, cuyo brillo nos recuerda aún hoy día el que sin duda fue el reinado más brillante de la historia del Imperio otomano. ■

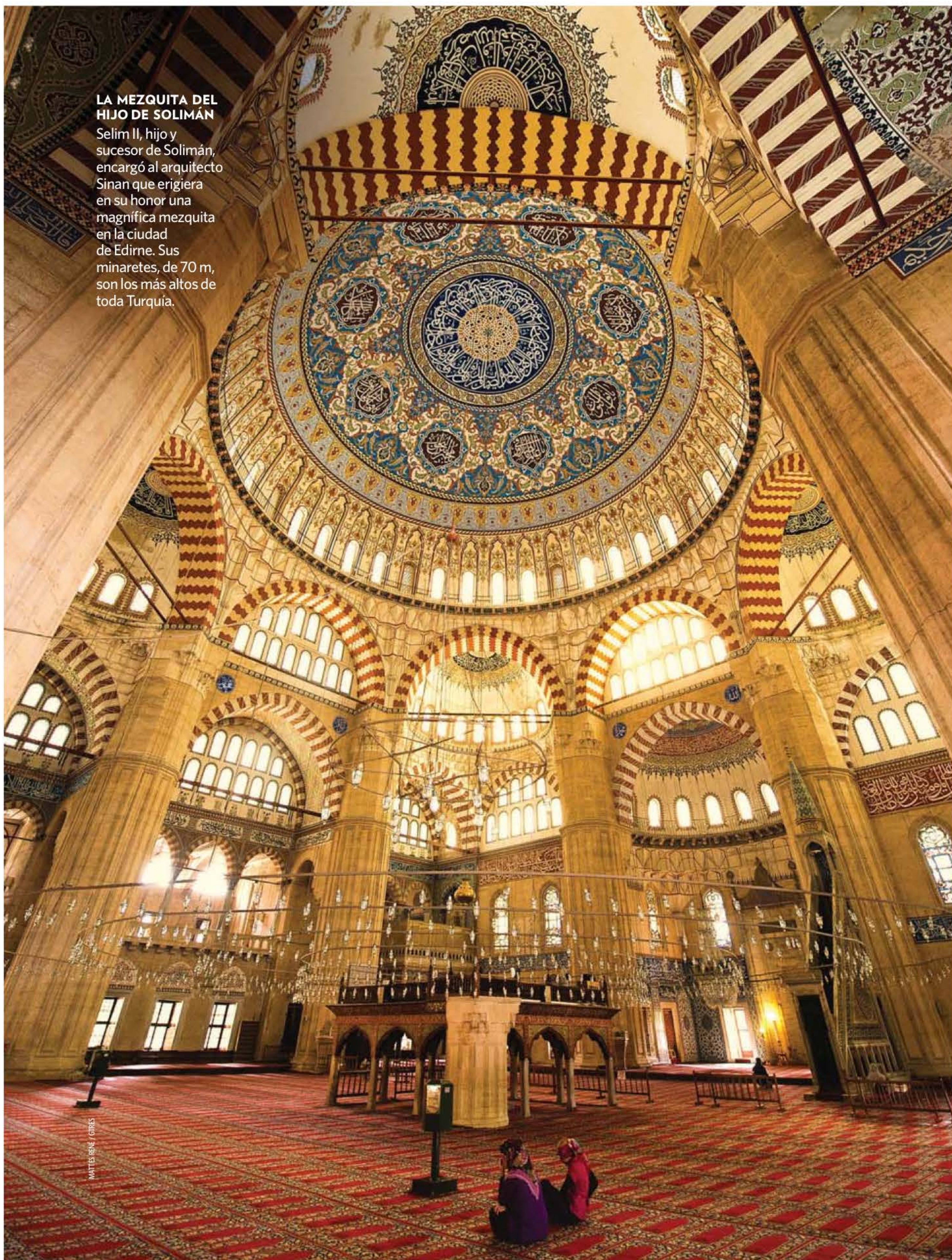
Para
saber
más

ENSAYO
Los señores del horizonte, una historia del Imperio otomano
Jason Goodwin. Alianza, Madrid, 2006.

NOVELA
Harem
Colin Falconer. Salamandra, Barcelona, 1994.

LA MEZQUITA DEL HIJO DE SOLIMÁN

Selim II, hijo y sucesor de Solimán, encargó al arquitecto Sinan que erigiera en su honor una magnífica mezquita en la ciudad de Edirne. Sus minaretes, de 70 m, son los más altos de toda Turquía.



LA FABULOSA MEZQUITA DE SOLIMÁN

Considerada una de las obras maestras del arquitecto imperial Mimar Sinan, la mezquita de Solimán, o Suleimaniye, se alza en medio de un complejo (*küllüye*) de unos 60.000 m², que comprende varios edificios con diferentes funciones. Ante la mezquita se abre un patio de 216 x 144 m, y la parte sur alberga un pequeño cementerio con las tumbas de Solimán y su esposa Roxelana. Los otros edificios se disponen en forma de U alrededor de la mezquita: cuatro madrazas, un hospital, un hospicio, un albergue, unos baños, una escuela de medicina, una escuela hashídica y la modesta tumba de Sinan, su genial constructor.

Caravanserallo

Este tipo de albergues servía de posada a los viajeros que llegaban a la ciudad.

Hospicio. En este edificio se servían comidas a los pobres por orden del sultán.



TETRA IMAGES / GTRÉS

5 Patio

Como todas las mezquitas, la de Solimán está precedida de un patio monumental al oeste rodeado por columnas de mármol, pórfido y granito.



COLIN MATTHEU / GTRÉS

1 Minaretes

Como todas las mezquitas imperiales, la de Suleimán tiene cuatro minaretes. Dos de ellos miden 76 m de alto y tienen tres balcones; los otros dos miden 56 m y cuentan con dos balcones.

Tumba de Mimar Sinan

En la esquina noroeste del complejo se halla la tumba-pabellón del arquitecto.

1

5

Hospital. Las mezquitas imperiales contaban con un hospital público para atender a los súbditos.

2 Interior

La mezquita forma un gran espacio casi cuadrado de 58 x 59 m de lado. La cúpula, de 53 m de alto por 26,5 m de diámetro, está rodeada por semicúpulas.



HANAN ISA CHAR / AGE FOTOSTOCK



TARGA / AGE FOTOSTOCK

3 Mausoleos

En el jardín posterior se alzan, entre otras tumbas de la familia, las de Solimán I, su esposa Roxelana y su hija favorita Mihrimha.

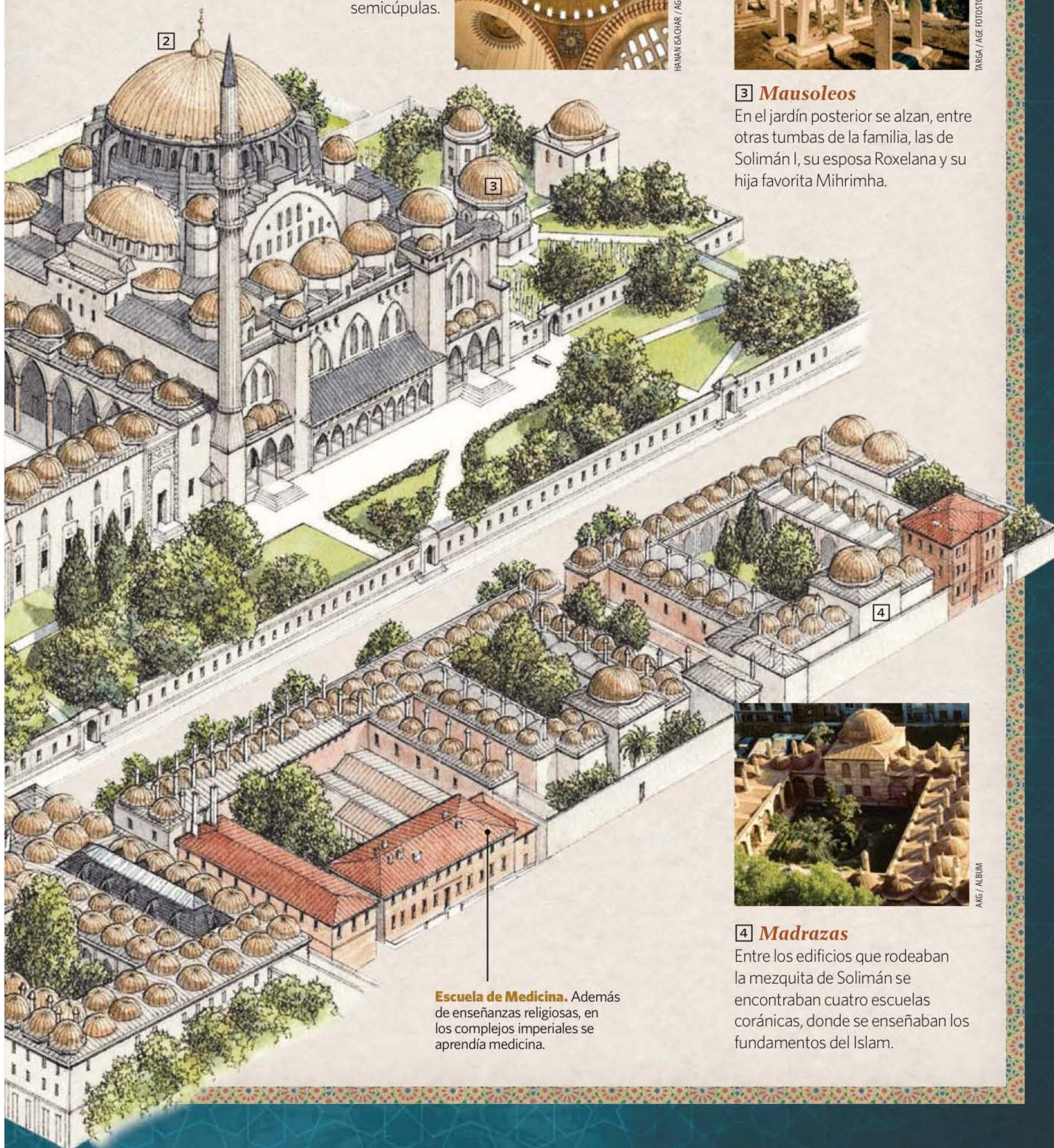


AKG / ALBUM

4 Madrazas

Entre los edificios que rodeaban la mezquita de Solimán se encontraban cuatro escuelas coránicas, donde se enseñaban los fundamentos del Islam.

Escuela de Medicina. Además de enseñanzas religiosas, en los complejos imperiales se aprendía medicina.



El fabuloso archivo de tablillas de los reyes de Ebla

En 1975, arqueólogos italianos hallaron en la antigua Ebla un conjunto excepcional de textos cuneiformes de 4.000 años de antigüedad

Unos 60 kilómetros al suroeste de Aleppo, en Siria, se alza una imponente colina llamada Tell Mardikh. Se trata de un típico *tell*, un montículo artificial resultado de una antigua ocupación humana. El lugar sufrió numerosos saqueos, pero los arqueólogos, por su parte, lo ignoraron durante largo tiempo. Hasta que, a finales de la década de 1950, unos aldeanos que realizaban labores agrícolas descubrieron allí una magnífica piletta ritual decorada con relieves. Alertado, el Servicio de Antigüedades de Aleppo llamó a Sabino Moscati, catedrático de la Universidad de La Sapienza, en Roma, para proponerle la excavación del lugar. Moscati envió allí al joven arqueólogo Paolo Matthiae, quien entonces no podía ima-



ginar que había encontrado trabajo para los siguientes cuarenta años.

La primera campaña, en 1964, sacó a la luz cerámica del III milenio a.C., mientras que en las siguientes se descubrieron templos, palacios y una puerta monumental. Tell Mardikh se revelaba así como un importante centro económico y religioso, y la misma Siria, considerada antes un lugar de paso y patria de nómadas analfabetos, aparecía como un nuevo polo de poder, comparable con los de Mesopotamia y Egipto.

En 1968, el equipo descubrió un busto de basalto mutilado con una inscripción grabada. Matthiae encargó la traducción del texto, escrito en cuneiforme y en un dialecto del acadio, al nuevo epigrafista de la expedición, Giovanni Pettinato, profesor de Sumerología de la Universidad de Heidelberg.

La ciudad olvidada

Pettinato tradujo la inscripción rápidamente: hacía referencia a un personaje llamado Ibbit-Lim, que resultó ser un rey de la ciudad de Ebla. Tal era, pues, el nombre del yacimiento en la antigüedad. La existencia de Ebla era conocida desde finales del siglo XIX, cuando Ernest de Sarzec descubrió en la ciudad sumeria de Tello una inscripción en la que se mencionaba a Ebla como lugar de procedencia de la madera para la construc-

ción del templo de Eninnu. La inscripción especificaba también que Ebla se hallaba en algún lugar más allá de la ciudad de Urshu, tras el altiplano sirio, lo que coincidía con el hallazgo de Matthiae y



VISTA AÉREA de Tell Mardikh, en el norte de Siria, identificada con la antigua Ebla por los arqueólogos Matthiae y Pettinato en la década de 1970.

GEORG GERSTER / AGE FOTOSTOCK



ERICH LESSING / ALBUM

Hacia 1960

Unos campesinos descubren por casualidad en Tell Mardikh una gran piletta ritual con relieves.

1964

Paolo Matthiae excava en Tell Mardikh sin saber que es Ebla. Saca a la luz cerámica del III milenio a.C.

1968

El equipo de Matthiae encuentra una estatua con una inscripción que la identifica como Ibbit-Lim, rey de Ebla.

1974

Se halla en el palacio real un archivo con más de 20.000 tablillas con escritura cuneiforme.

ANIMAL FANTÁSTICO DE ORO Y ESTEATITA DESCUBIERTO EN EL PALACIO DE EBLA. 2250 A.C.



LA PISTA DECISIVA

EL HALLAZGO de esta piletta ritual por unos campesinos a finales de la década de 1950 fue lo que suscitó el interés de los arqueólogos por Ebla. Se trata de una pieza maciza decorada con escenas en relieve de banquete ritual, soldados marchando, la firma de un tratado de paz y las figuras de unos leones tumbados.



ERICH LESSING / ALBUM

Pettinato. Sin embargo, parte de la comunidad científica se resistió a aceptar la equivalencia de Tell Mardikh con Ebla, arguyendo que la Siria de ese período no podía albergar una cultura propia y tan evolucionada.

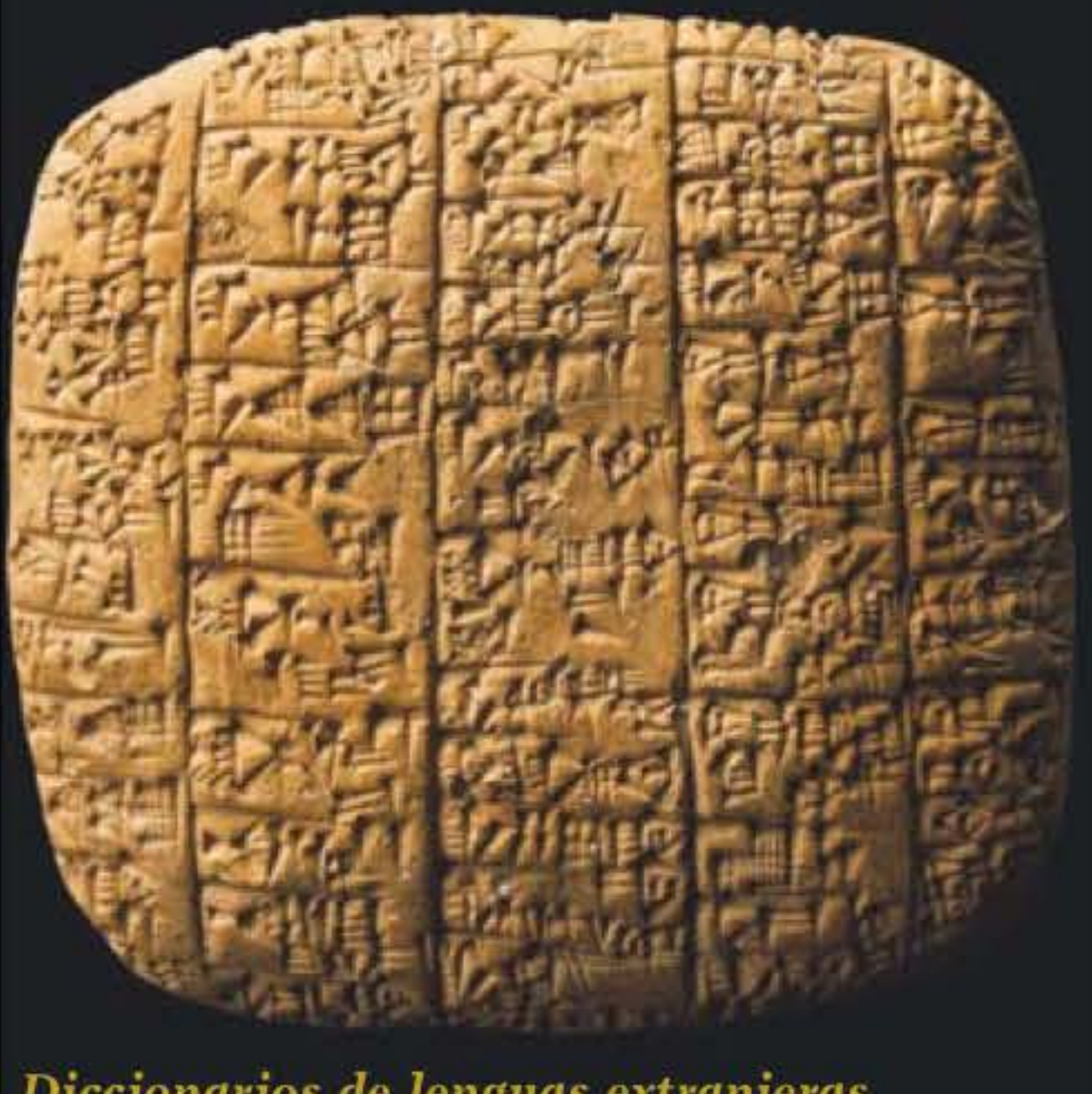
El gran hallazgo

La gran sensación de Ebla llegó, sin embargo, en 1974, cuando Matthiae halló en las estancias de un palacio del III milenio a.C. un conjunto de 42 tablillas escritas en cunei-

forme, ennegrecidas por el fuego. El arqueólogo envió un telegrama a Pettinato, que entonces estaba en Roma, para notificarle el hallazgo. El epigrafista, presa de la excitación, voló enseguida hasta Damasco y llegó a la excavación a las dos de la madrugada. Ante la mirada expectante de los presentes, Pettinato estudió las tablillas. Al cabo de un rato, exasperado, levantó la vista exclamando: «No comprendo ni una palabra». Las tablillas no estaban

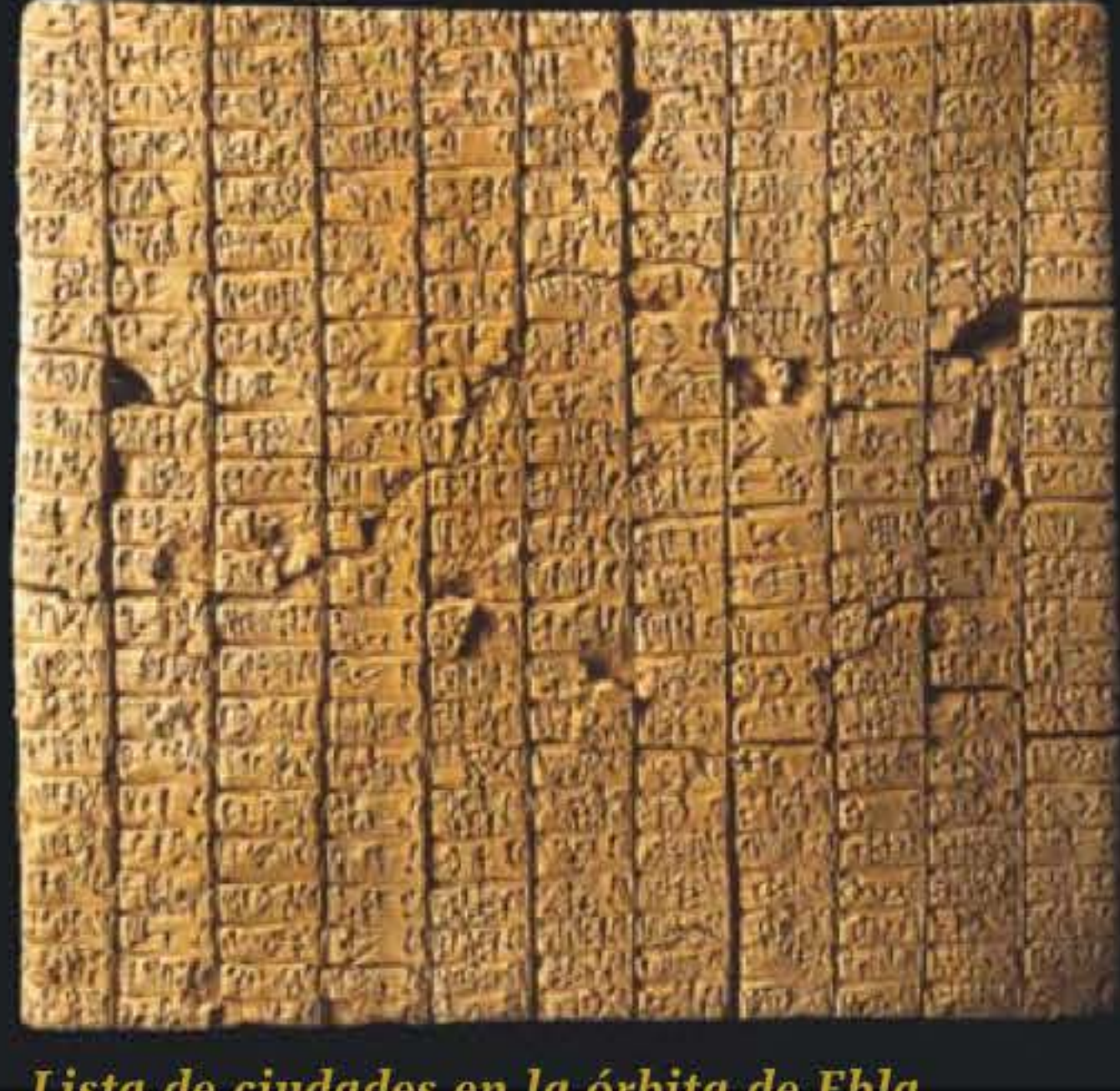
Expertos en almacenar información

LAS MÁS DE VEINTE MIL tablillas descubiertas en los archivos reales de Ebla estaban escritas por ambas caras, en columnas y en cuadrículas. Todas estaban perfectamente ordenadas en las baldas del archivo, al alcance de quien quisiera contrastar un dato administrativo o consultar un diccionario.



Diccionarios de lenguas extranjeras

Entre los miles de tablillas halladas en Ebla, unas veinte incluían léxicos bilingües sumero-eblaítas que pueden considerarse como una especie de «diccionarios». La tablilla de la imagen, de 4 cm de alto por 3,8 de ancho, contiene una relación de palabras en sumerio y su traducción al eblaíta, lengua emparentada con el acadio.



Lista de ciudades en la órbita de Ebla

Otras tablillas enumeraban lugares de Siria y el norte de Mesopotamia relacionados con Ebla, tanto a nivel comercial como tributario. En la tablilla sobre estas líneas, de 18 x 18 cm, se enumeran ciudades como Nugamu, Igdulu, Halam (centro religioso) o Alaga (centro de reclutamiento), aún no identificadas.

AKG ALBUM

en acadio, sino en una nueva lengua que Pettinato bautizó como eblaíta. Tras meses de profundo estudio en Roma, Pettinato logró descifrar el lenguaje y leer las tablillas. Los resultados eran contundentes: la ciudad en cuestión era la Ebla mencionada en los textos sumerios y acadios.

Las investigaciones siguientes mostraron que esas 42 tablillas formaban parte de uno de los más grandes archivos hallados en el Próximo Oriente. Bajo las ruinas del palacio real se descubrió una cámara repleta de miles y miles de tablillas, más de 20.000. Pettinato recuerda el hallazgo: «Descendí hasta

una profundidad de ocho metros y agachándome empecé a examinar la primera tablilla que recogí, cubierta por la arena de siglos». Esta vez la pudo leer con claridad: era una lista de ciudades y en ella aparecían las palabras *En-Ebla* (rey de Ebla). El equipo había descubierto los archivos reales de la ciudad.

Una gran biblioteca

Las tablillas contenían textos muy variados: administrativos, religiosos y épicos, listas reales, tratados internacionales, diccionarios bilingües... Sin duda, completaban de modo inesperado la visión que se tenía del mundo oriental a

mediados del III milenio a.C., y situaban a Siria en el plano de los grandes centros de Mesopotamia y Egipto.

Las tablillas aparecieron amontonadas como consecuencia de la destrucción de los estantes donde estaban cuando la ciudad fue incendiada por el rey acadio Naram-Sin; al quemarse, las tablillas cayeron unas sobre otras, pero los arqueólogos lograron restituir su colocación original y el sistema de archivo empleado. Estaban dispuestas en ángulo recto, con el reverso hacia fuera, ya que era aquí donde en los textos administrativos se escribían las sumas y una especie de título

lo para identificarlas. Otro sistema de localización era su forma: las redondas indicaban el registro de entrada y las cuadradas el de salida. En el suelo, en cestos de mimbre, se guardaban las que eran de consulta más frecuente.

Desde entonces, el análisis de esta enorme cantidad de textos ha sacado a la luz nuevas y sorprendentes informaciones que iluminan la civilización del Próximo Oriente en el III milenio a.C. ■

FELIP MASÓ
ARQUEÓLOGO

Para saber más

ENSAYO
Ebla, una ciudad olvidada
G. Pettinato. Trotta, Madrid, 2000.

RITMO GLOBAL

EVENTOS, MARCAS Y PUBLICIDAD

El reloj de buceo de Cartier

La emblemática firma francesa de relojería presenta Calibre de Cartier Diver, una versión para buceo de su reloj Calibre, nacido en 2010. Tiene bisel giratorio unidireccional, hermético hasta 300 metros y visión en la oscuridad. Está disponible en acero u oro rosa con brazalete de caucho negro. www.cartier.es



World of Planes, actualización con más aeronaves y acción

Wargaming presenta la actualización 1.1 de *World of Planes*, un juego de combate aéreo ambientado en la época dorada de la aviación militar. La actualización incluye novedades como 14 aviones de guerra nuevos, dos nuevos mapas y acciones para los pilotos más activos y personalizadas.



www.wargaming.net

Leche Pascual, una marca solidaria

Pascual ha puesto en marcha una campaña solidaria en colaboración con Cruz Roja: donará un vaso de leche por cada «clic» que se haga en la web: www.hacercliconcuestanada.es. La iniciativa, que está en activo desde el 25 de noviembre, pretende ayudar a las familias más desfavorecidas. Se puede clicar tantas veces como se quiera, e incluso compartir la acción en las redes sociales. www.lechepascual.es



La nueva colección de Munich

La firma Munich presenta su colección primavera-verano 2014. Munich permanece fiel a su estilo con sus bolsos femeninos modelo Blanes, que se presentan en cuatro formatos diferentes y cuatro colores: verde, coral, azul y lila; los bolsos Tirant, en dos formatos y que combinan beige con detalles en azul, naranja o fucsia; o la maleta trolley Munich Cloud, extremadamente ligera, en dos tamaños y en azul, negro y blanco.

www.munichsports.com



Las propuestas más ligeras y portátiles de Sony

Los nuevos productos de Sony para esta temporada son pequeños, ligeros y ultraportátiles, y aúnan diseño, funcionalidad y la más alta tecnología: una cámara para *smartphone*, un ordenador VAIO muy ligero, un práctico e-reader y unos altavoces para poder llevar a cualquier parte. El e-reader, con diseño fino y ligero, tiene una pantalla de alta resolución y una memoria de 2 GB. www.sony.es



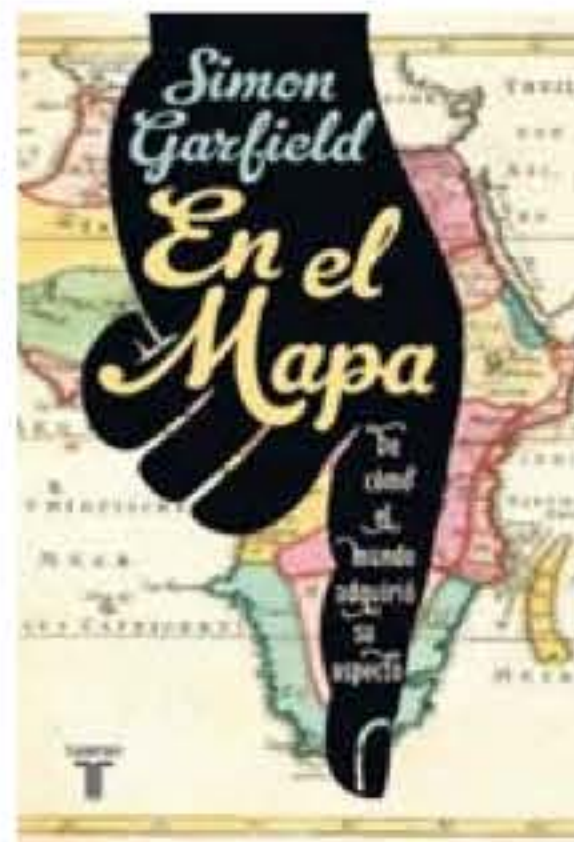
Reloj y cronómetro en un mismo objeto

La firma suiza Victorinox presenta su modelo Chrono Classic 1/100. Este reloj, de estética sobria y funcional, tiene una precisión de una centésima de segundo y una lectura digital gracias a dos discos giratorios. Basta con presionar dos veces en la corona para que el reloj clásico se mude en un cronógrafo. Y también permite la lectura normal del tiempo sin que el cronómetro se detenga. www.victorinox.com



HISTORIA UNIVERSAL

El mundo imaginado a través de los mapas



Simon Garfield
EN EL MAPA
Taurus,
Madrid, 2013,
480 pp., 21 €

En un libro anterior muy bien acogido por crítica y lectores, *Es mi tipo*, el escritor británico Simon Garfield reveló la infinidad de historias curiosas que encierra una actividad en apariencia tan prosaica como la tipografía. Ahora, la misma editorial Taurus propone otra incursión del autor en un terreno en que se mezclan arte, historia y anécdota: la elaboración de mapas. Mezclando hábilmente la bibliografía especializada, las visitas a museos y bibliotecas y las entrevistas a conservadores, vendedores y ladrones

de mapas, Garfield traza una entretenidísima historia de la cartografía que lleva al lector por vericuetos insospechados.

Explica, por ejemplo, cómo en una época de ignorancia geográfica como la medieval los mapas se rellenaban con toda clase de fantasías (hombres que se protegen de sol con un único pie, hormigas que extraen oro, carneros que atacan a los hombres expe- liendo sus excrementos...), mientras que los rigurosos cartógrafos del siglo XVIII preferían dejar África semiva- cía. Aparecen errores y falsi-

ficaciones sorprendentes: una cordillera que recorría la cos- ta del golfo de Guinea, islas que los navegantes se inven- taban y que luego había que borrar a decenas, mapas me- dievales de América que apa- recen en 1957... Garfield no olvida el aspecto comercial: mapas subastados por millo- nes de dólares, o los soberbios Atlas del siglo XVII, como el de Blaeu, «la obra de cartogra- fía más hermosa, elaborada, cara, voluminosa y asombro- sa que el mundo ha visto». Y señala también lo conserva- dores que somos en cuanto a mapas: nuestra imagen carto- gráfica del mundo sigue sien- do la de Mercator (1587), has- ta el punto de que su proyec- ción cuadrículada es la base de los mapas de Google. ■

ALFONSO LÓPEZ
HISTORIADOR

HISTORIA GENERAL



LA ANTIGÜEDAD NOVELADA Y LA FICCIÓN HISTÓRICA
Carlos García Gual
FCE, Madrid, 2013,
412 pp., 19 €

LOS FINOS estudios que Carlos García Gual ha dedicado a las novelas y el cine ambientados en la Antigüedad quedan ahora reunidos en este vo- lumen que es un magnífico recorrido por las diversas imá- genes de Grecia y Roma en la cultura europea moderna.



INTRODUCCIÓN A LOS JEROGLÍFICOS EGIPCIOS
Mark Collier y Bill Manley
Alianza, Madrid, 2013,
248 pp., 20 €

ESTA GUÍA para el descifra- miento de jeroglíficos va diri- gida a un público no especia- lizado. Paso a paso, en cada capítulo los autores dan las herramientas para que el lec- tor desarrolle gradualmente sus habilidades leyendo y rea- lizando ejercicios prácticos.

LOS LIBROS: CENSURADOS, PROSCRITOS, QUEMADOS...

EL ESCRITOR Y CRÍTICO LITERARIO Werner Fuld ofrece una apasionante crónica de la persecución de autores y textos desde la Antigüedad clásica por sostener ideas políticas y actitudes morales que incomodaban al poder. Católicos y musulmanes, la Alemania hitleriana y sus sucesoras (RFA y RDA), la Unión Soviética, la América democrática o el liberal Reino Unido figuran con todo derecho en esta antología de la cerrazón, que incluye desde las destrucciones de libros ordenadas

por el emperador Augusto hasta casos tan grotescos como la quema de ejemplares de *Harry Potter* en Pittsburgh, o de *El Código da Vinci* en Ceccano.



Werner Fuld
BREVE HISTORIA DE LOS LIBROS PROHIBIDOS
RBA, Barcelona, 2013,
384 pp., 21 €

NOVELA HISTÓRICA

Servet: pasión y martirio de un heterodoxo español



José Luis Corral
EL MÉDICO HEREJE
Planeta,
Barcelona, 2013,
400 pp., 21 €

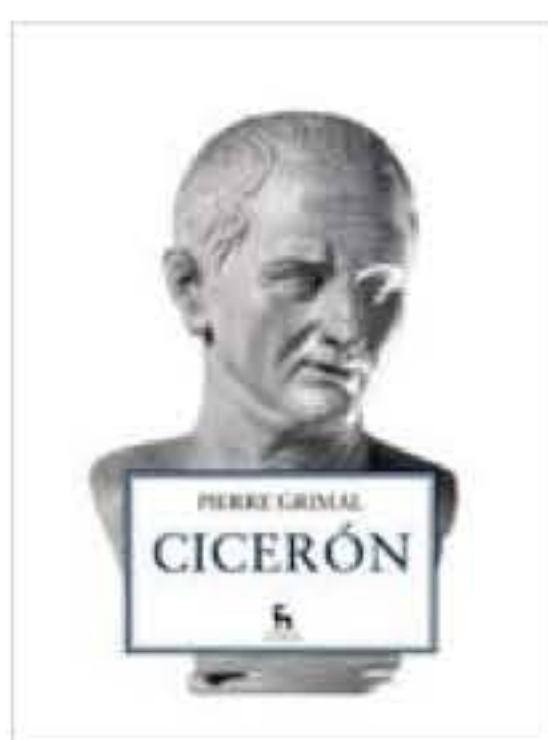
La inagotable vena novelística de José Luis Corral no podía dejar de posarse sobre un paisano suyo universal, el también aragonés Miguel Servet. La novela cubre el último año de vida de Servet. Comienza en el momento en que, tras seguir estudios de medicina en Montpellier, en 1552, con la Reforma protestante en plena efervescencia, Servet decidió publicar en secreto un trabajo con un propósito piadoso, el de volver a los orígenes del cristianismo, pero que en realidad encerraba un desafío

radical a los dogmas religiosos de la época. En su orgullo, Servet se atrevió a firmar el libro con sus iniciales y envió un ejemplar a Juan Calvino, su enemigo de juventud. Perseguido por la Inquisición en Francia, cometió la imprudencia de pasar por Ginebra, donde Calvino lo hizo detener y lo acusó de blasfemia y herejía. Es conocida su muerte en la hoguera, ante la que casi nadie protestó. Uno de los pocos que lo hizo fue Castellio, que declaró: «Matar a un hombre no es acabar con una idea, es tan solo matar a un hombre».

En su recreación novelística, Corral deja a un lado la faceta científica de Servet y se centra en su papel como teólogo. Con pluma certera y excelente ambientación histórica, el autor nos presenta a un Miguel Servet tan valiente como altanero, y logra revivir todo el dramatismo del juicio montado por Calvino y su ejecución. La novela cumple perfectamente el papel de reivindicar a quien fue una víctima de la intolerancia religiosa, pero evitando el error de echar toda la culpa a los calvinistas, pues al fin y al cabo al dirigirse a Ginebra Servet huía de la Inquisición católica. La de Corral es una visión equilibrada, pero a la vez movida por la conciencia de que la lucha de Servet sigue de actualidad. ■

PILAR ALONSO
HISTORIADORA

HISTORIA DE LA CULTURA



CICERÓN
Pierre Grimal
Gredos,
Madrid, 2013,
496 pp., 30 €

NO REINÓ ni ganó batallas, pero encarnó como ningún otro el ideal de la romanidad. Orador torrencial, político a menudo torpe, amigo generoso, Cicerón tuvo una vida desbordante que el gran historiador francés Pierre Grimal restituye con acierto.



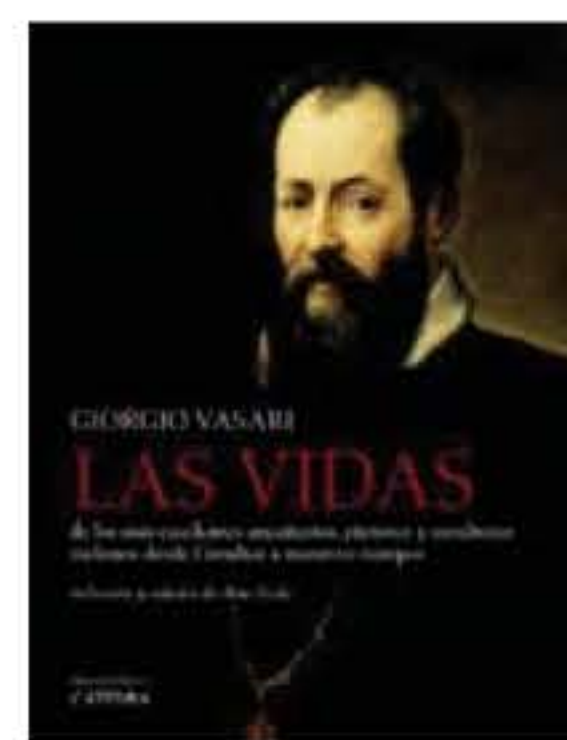
HERNÁN CORTÉS
Christian Duverger
Taurus,
Madrid, 2013,
480 pp., 20 €

ACREDITADO experto en el México colonial, Christian Duverger reconstruye en este libro la riquísima biografía de Hernán Cortés, desde sus dubitativos orígenes hasta la triunfal campaña contra los aztecas y sus tensas relaciones con Carlos V.



LA ESPAÑA DE ISABEL
Teresa Cunillera
Lungweg,
Barcelona, 2013,
240 pp., 20 €

A PARTIR del interés despertado por la reciente serie televisiva, este libro ilustrado propone un recorrido por los escenarios de la vida de Isabel la Católica de la mano de la propia reina, que rememora ficticiamente su paso por Toledo, Segovia o Zaragoza.



LAS VIDAS
Giorgio Vasari
Cátedra,
Madrid, 2013,
372 pp., 30 €

LA CLÁSICA COLECCIÓN de biografías de artistas italianos del renacimiento compuesta por uno de ellos, Giorgio Vasari, a mediados del siglo XVI, se ofrece ahora en una selección de los más interesantes capítulos, acompañados por las ilustraciones de sus obras.



El Estambul de los sultanes

Situada entre Oriente y Occidente, Estambul fascina al viajero con sus monumentos y contrastes. Tradición y modernidad reunidas en una de las ciudades más vibrantes del mundo



PANORÁMICA DE ESTAMBUL
CON LA MEZQUITA DE
SOLIMÁN EN EL CENTRO,
LA MEZQUITA YENI A LA
IZQUIERDA Y LA RUSTEM,
ABAJO A LA DERECHA.

BRUNO PEROUSSE / GTRES

Estambul, la capital del Imperio otomano, es una ciudad que refleja en sus mezquitas y palacios la pasada magnificencia de los sultanes. En el siglo XVI, **Solimán el Magnífico** la dotó de grandiosos monumentos, entre los que destaca su mezquita, la **Suleimaniye**, erigida por el arquitecto imperial Mimar Sinan. La visita a este emblemático edificio, al igual que la de todas las demás mezquitas de la ciudad, se realiza fuera de las horas de culto, y se pide a las mujeres que en su interior se cubran la cabeza con un velo. Otra mezquita de visita muy recomendable es la de **Rustem**

Pasha, yerno de Solimán, también obra de Sinan, recubierta de hermosos azulejos de Iznik, que se alza muy cerca del bullicioso Bazar de las Especias o **Bazar Egipcio**, en cuyas laberínticas callejuelas los habitantes de Estambul realizan muchas de sus compras. También puede visitarse la **mezquita Yeni** (nueva), situada junto al puente de Gálata, la **mezquita Beyazid**, cerca del Gran Bazar, y por supuesto, la impresionante **mezquita Azul**, situada justo enfrente de **Santa Sofía**, de la que la separa un bonito jardín recientemente restaurado. La mezquita Azul es la única mezquita de Estambul

construida con seis minaretes y su impresionante interior, repleto de **azulejos de Iznik**, nos deja sin aliento. Pero otro de los rincones de Estambul donde el visitante se siente transportado a una época llena de exotismo es el **palacio de Topkapi**, residencia de los sultanes desde el siglo XV hasta el XIX (cuando los sultanes trasladaron su residencia al **palacio de Dolmabaçe**, en la otra orilla del Cuerno de Oro). Topkapi se asoma al **Bósforo** y se compone de diversos pabellones y estancias. Vale la pena llegar pronto puesto que éste es uno de los lugares más visitados de la ciudad y las colas pueden ser

largas. Otros puntos de interés son el **Gran Bazar**, la **Torre de Gálata** y la **Cisterna de la Basílica**, además de los numerosos museos de la ciudad. Estas páginas ofrecen información sobre viajes a Estambul: www.estambul.es www.estambul.com

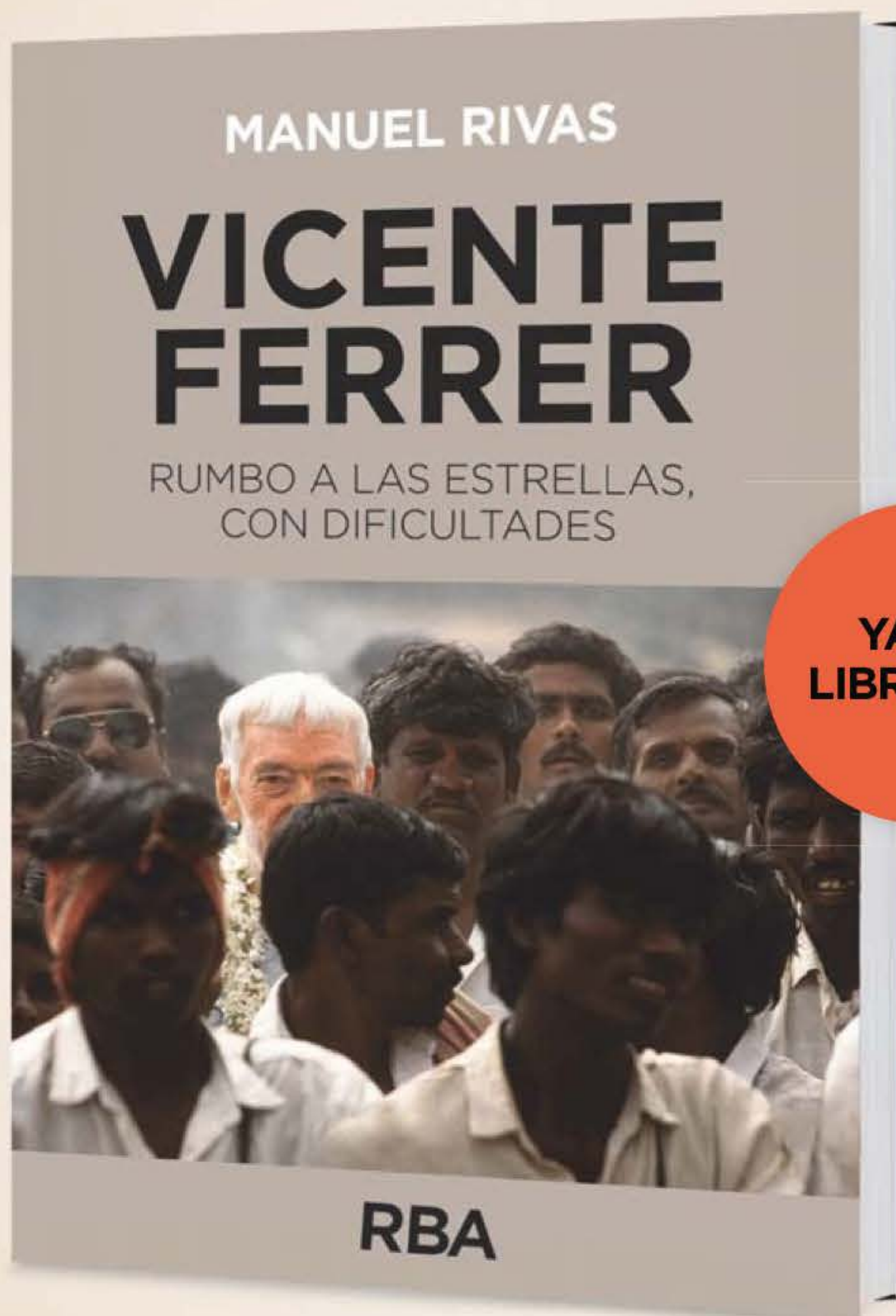
Imprescindible

SANTA SOFÍA
Plaza de Sultanahmet
Construida en el siglo VI por orden de Justiniano y convertida en mezquita en 1453, Santa Sofía es ahora un museo. Su interior sorprende por su grandiosidad y la belleza de sus mosaicos. Se recomienda paciencia, ya que a veces las colas pueden llegar a ser muy largas.

UN LIBRO EXCEPCIONAL

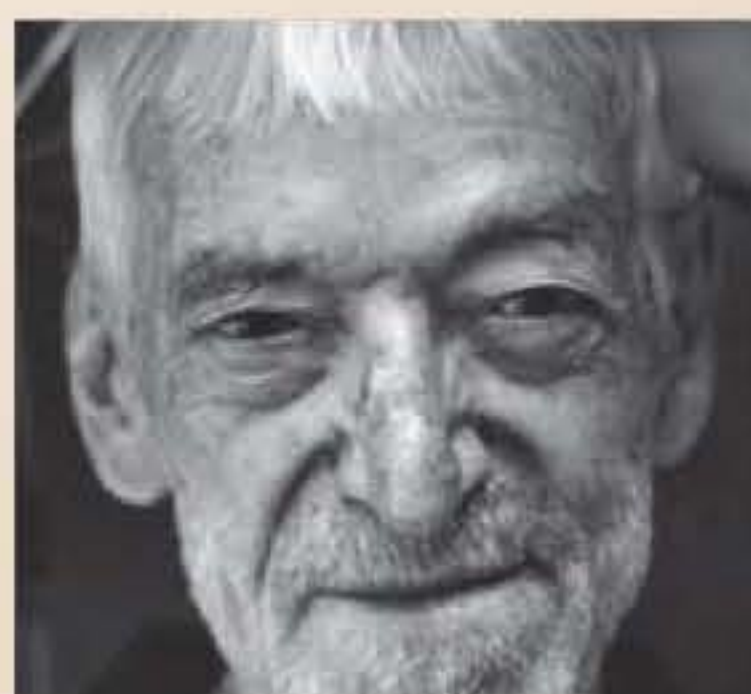
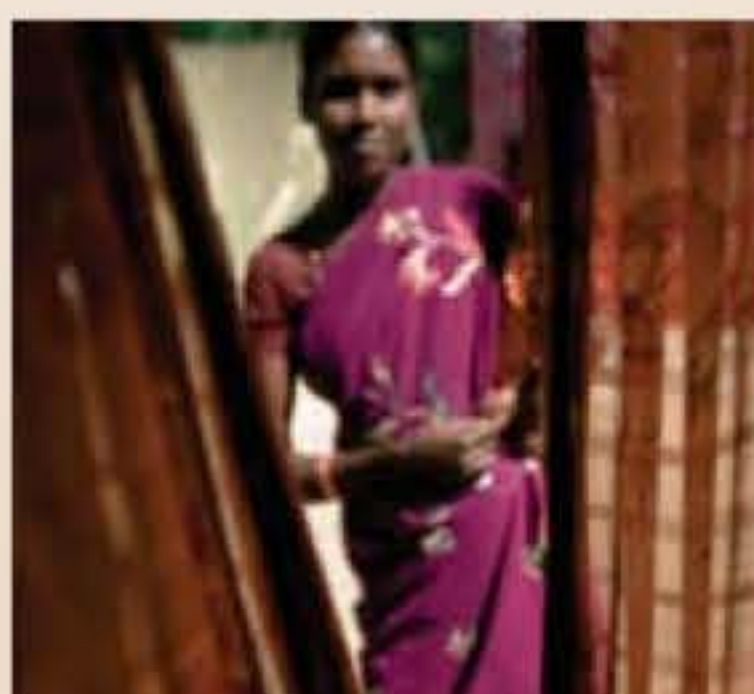
El retrato inédito del hombre que
cambió el destino de miles de personas

POR EL AUTOR DE "EL LÁPIZ DEL CARPINTERO"



YA EN
LIBRERÍAS

“Compartió sueños que parecían imposibles. Gracias a él, la tierra más olvidada es hoy un campo de esperanza...” MANUEL RIVAS



Próximo número



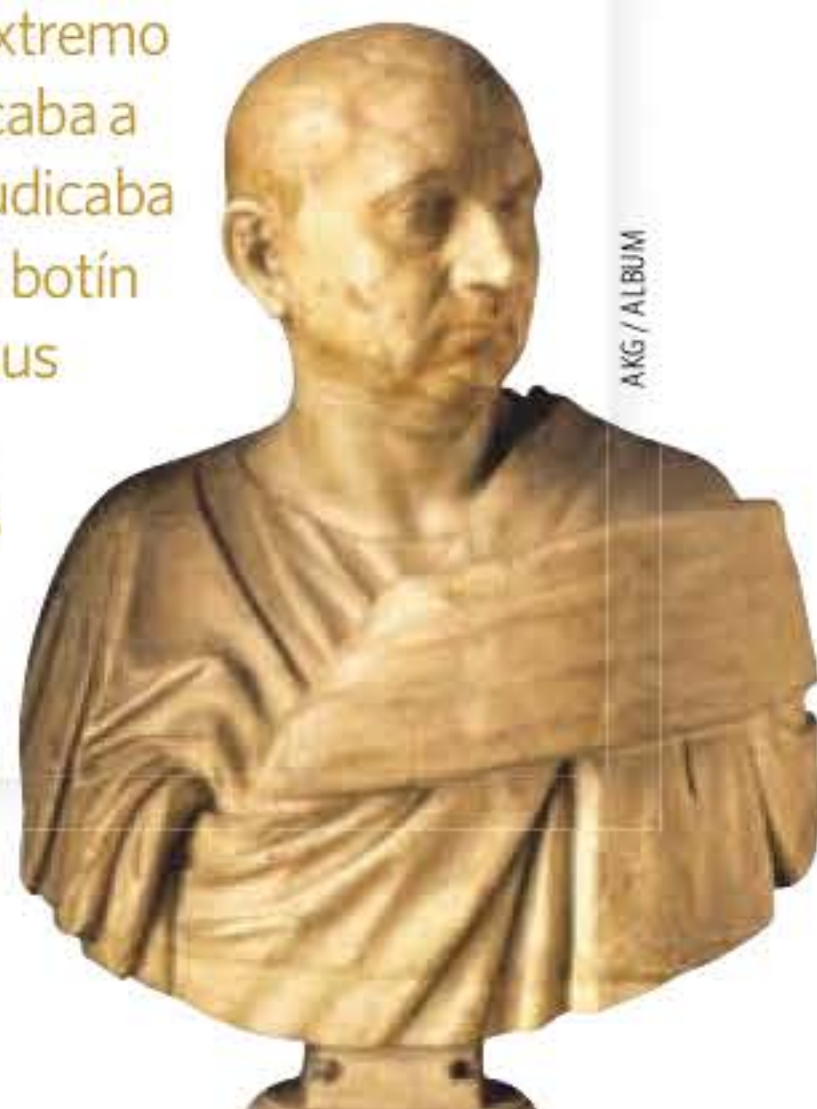
LUIS CASTAÑEDA / AGE FOTOSTOCK

LEÓN, EL ALMA DE LA EUROPA GÓTICA

INICIADA en el siglo XIII, e inspirada en los monumentales templos de Reims y Chartres, la prodigiosa arquitectura de la catedral de León genera una superficie inmensa de vitrales, cuya luz produce en el visitante una impresión de inmaterialidad. Su construcción es tanto un manifiesto del poder de la monarquía y de la Iglesia como el testimonio de la potencia económica de Castilla y de León, y de su rica burguesía.

ESCIPIÓN EL ÁFRICANO, DE HÉROE A CORRUPTO

EL HOMBRE QUE HABÍA vencido a Aníbal en Zama y que había derrotado al rey Antíoco en Asia, el patricio que pasaría a los anales de Roma como uno de los mayores generales de toda su historia, decidió partir al destierro después de que sus enemigos lo acusaran de corrupción y de albergar veleidades monárquicas. Séneca lo explicaría así: «El asunto llegaba a tal extremo que, o la libertad perjudicaba a Escipión, o Escipión perjudicaba a la libertad». El inmenso botín reunido por el general y sus tropas en Asia permitió justificar las acusaciones contra su persona.



AKG / ALBUM

El descubrimiento de Abu Simbel

En 1817, Giovanni Belzoni, un aventurero italiano, logró despejar la arena que cubría la fachada de Abu Simbel y quedó fascinado por el interior de aquel vasto recinto.

La batalla de Carras

Craso —triunviro junto con César y Pompeyo— se lanzó contra los partos en el año 53 a.C., al frente de 50.000 hombres; su ejército fue aniquilado y él mismo pereció.

La fundación de Esparta

¿Existió Licurgo? Así llamaron los griegos al hombre elegido por el dios Apolo para transmitir a través de su oráculo la Gran Rhetra, la famosa constitución espartana.

Carlos II, el Hechizado

Al último rey español de la casa de Austria, cuya debilidad se atribuía a los conjuros, se le administraron múltiples remedios para sanarlo y asegurar su descendencia.

- John Shuttleworth Diseñador del yate más revolucionario -



"Para llegar más lejos, tienes
que romper con lo establecido"



mazda

zoom-zoom

NUEVO MAZDA 3

Decidido a cambiar el curso de la arquitectura naval, John Shuttleworth creó un superyate con el consumo de combustible más eficiente del mundo. La TECNOLOGÍA SKYACTIV y MZD Connect de Mazda junto con el diseño KODO son la prueba de que desafiar lo convencional conduce a resultados increíbles. Pruébalo en tu concesionario.

MAZDA. ROMPE CON LO ESTABLECIDO

Consumo mixto (l/100km): 3,9-5,8. Emisiones de CO₂ (g/km): 104-135

MAZDA.ES / MAZDA ESPAÑA



Vivirás grandes historias.



www.volkswagen.es/tiguan

Nuevo Tiguan Cross TDI por 21.100€*

Cuando tienes un Tiguan, una excursión por la montaña puede llevarte hasta la cueva del Dragón Dorado. Un fin de semana de pesca, a los caminos más secretos. Incluso ir a la oficina puede acabar en una aventura inesperada. Detrás de cada piedra, semáforo o curva se esconde algo nuevo. Descúbrelo con el nuevo Tiguan y deja que te inspire grandes historias.



4 años de mantenimiento incluidos**



Das Auto.

Nuevo Tiguan Cross 2.0 TDI 110 CV/ 81 kW BlueMotion Technology: consumo medio (l/100 km): 5,3. Emisión de CO₂ (g/km): 138.

*PVP recomendado en Península y Baleares: 21.100€ para un Tiguan Cross 2.0 TDI 110 CV/ 81 kW BlueMotion Technology (IVA, transporte, impuesto de matriculación y aportación marca y concesionario y Plan PIVE incluidos). Para todas las operaciones con entrega a cambio de coche de más de 10 años y clientes particulares que financien un crédito mínimo de 12.000€ a través de la campaña de mantenimiento de Volkswagen Finance S.A. EFC (según condiciones contractuales). **Incluye gratis paquete de mantenimiento plus Volkswagen 60.000 km o 4 años financiando con Volkswagen Finance S.A. EFC. Oferta válida hasta 28/02/2014 o finalización del Plan PIVE. Modelo visualizado: Tiguan Cross.